

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIRIQUÍ
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y
POSTGRADO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

INDICADORES DE LA MOVILIDAD ASCENDENTE EN
FUNCIÓN DEL LOGRO PROFESIONAL

TESIS DE GRADO PRESENTADO COMO UN REQUISITO
PARCIAL PARA OPTAR AL TÍTULO ACADÉMICO DE
DOCTOR EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

POR

MARIO LUIS PITTÍ SERRANO

PANAMÁ
2005

20/11/07

obs

H.8. C67000008

DEDICATORIA

A mis padres, Dorila y Manuel Amador Pittí (q.d.e.p.)
A Verónica Iliana, Mónica Irene y a mi esposa Delmira Vence.
A mis padres, por sus ejemplos de lucha y superación, y a mis
hijas y esposa por el apoyo total, paciencia y comprensión.

A todos mis compañeros del doctorado.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios, a las autoridades de la Universidad Autónoma de Chiriquí, al personal docente y administrativo, por la oportunidad que me ofrecieron de superación tanto personal como académica.

De manera especial expreso mi agradecimiento al Doctor José N. Araúz-Rovira, tutor de la tesis; a la Dra. Elizabeth de Freitas; al Dr. Rolando Zamora; a la Dra. Carola Coriat y al Dr. Roger Sánchez por la dedicación y orientación en la realización de este trabajo.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	x-xi
I. PLANTEAMIENTO Y CARACTERÍSTICAS DEL PROBLEMA	
1.1 Planteamiento del problema	2
1.2 Diagnóstico situacional del problema	2
1.3 Delimitación o alcance de la investigación	6
1.4 Supuestos generales	7
1.5 Objetivos	8
1.6 Conceptos fundamentales	9
1.7 Limitaciones o restricciones	9
1.8 Importancia	10
1.9 Aporte de la investigación	11
II. DESARROLLO Y SIGNIFICADO DE LA MOVILIDAD ASCENDENTE	
2.1 Generalidades	13
2.2 Estratificación y movilidad ascendente	18
2.3 Evolución de la movilidad ascendente	25
2.4 Características de la movilidad ascendente	29
2.5 Indicadores sociales de la movilidad ascendente	41

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo de investigación	56
3.2 Formulación de hipótesis	57
3.3 Definición operacional de las variables	57
3.4 Población y muestra	58
3.5 Instrumento	63
3.6 Tratamiento estadístico de la información	65
3.7 Estadístico utilizado	79
3.8 Procedimiento	81

IV RESULTADOS

4.1 Presentación de resultados	84
4.2 Análisis de significación estadístico de los datos	98
4.3 Interpretación estadística	100

V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones	108
Recomendaciones	111

BIBLIOGRAFÍA	114
--------------	-----

ANEXO	117
-------	-----

ÍNDICE DE CUADROS

Número	TÍTULO DE LOS CUADROS	Pág.
1	Matrícula de la UNACHI en el último año de estudio, según Facultad (segundo semestre de 2002)	59
2	Muestra de la matrícula de la UNACHI en el último año de estudio, según Facultad (segundo semestre de 2002)	61
3	Ajuste de la muestra	63
4	Estudiantes según género, por Facultad	65
5	Grupos de edad	67
6	Tipos de religión que profesan los estudiantes, por Facultad	69
7	Distrito de residencia de los estudiantes mientras estudian, por Facultad	71
8	Miembros por familia de los estudiantes, por Facultad.	73
9	Estudiantes que viven con la familia o fuera de ella mientras estudian, por Facultad	75
10	Facultad a la que pertenecen actualmente los estudiantes	77
11	Estudiantes, según el período de ingreso a la carrera, por Facultad	84
12	Estudiantes por Facultad, de acuerdo con el cambio de carrera	86
13	Estudiantes por Facultad, de acuerdo con la satisfacción por la enseñanza y la orientación recibida	88
14	Estudiantes por Facultad, según las expectativas satisfechas	90
15	Estudiantes por Facultad, de acuerdo con el nivel de satisfacción en la carrera, por la secuencia lógica de los programas y planes de estudio.	92
16	Opinión de los estudiantes sobre discriminación por género, raza u ocupación, según Facultad	94
17	Estudiantes por Facultad, de acuerdo con la opinión sobre la carrera estudiada y su relación con el campo laboral	96
18	Agrupamiento de las Facultades en tipos de Facultad	98

ÍNDICE DE FIGURAS

Número	TÍTULO DE LAS GRÁFICAS	Pág.
1	Matrícula de la UNACHI en el último año de estudio, según Facultad (segundo semestre de 2002)	60
2	Muestra de la matrícula de la UNACHI en el último año de estudio, según Facultad (segundo semestre de 2002)	62
3	Ajuste de la muestra	64
4	Estudiantes según el género, por Facultad	66
5	Grupos de edad	68
6	Tipo de religión que profesan los estudiantes, por Facultad	70
7	Distrito de residencia de los estudiantes mientras estudian, por Facultad	72
8	Miembros por familia de los estudiantes encuestados por Facultad	74
9	Estudiantes que viven con la familia o fuera de ella mientras estudian, por Facultad.	76
10	Facultad a la que pertenecen actualmente los estudiantes	78
11	Estudiantes, según el período de ingreso a la carrera, por Facultad	85
12	Estudiantes por Facultad, de acuerdo con el cambio de carrera	87
13	Estudiantes por Facultad, de acuerdo con la satisfacción por la enseñanza y la orientación recibida	89
14	Estudiantes por Facultad, según las expectativas satisfechas	91
15	Estudiantes por Facultad, de acuerdo con el nivel de satisfacción en la carrera, por la secuencia lógica de los programas y planes de estudio	93
16	Opinión de los estudiantes sobre la discriminación por género, raza u ocupación, según Facultad	95
17	Estudiantes por Facultad, de acuerdo con la opinión sobre la carrera estudiada y su relación con el campo laboral	97
18	Agrupamiento de las Facultades en tipos de Facultad	99

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende un acercamiento a la interpretación del fenómeno de la movilidad ascendente del estudiante universitario, en función del logro profesional. Se trata el contenido las categorías fundamentales en el campo de la Sociología de la Educación, como una rama o especialidad de la Sociología General. El trabajo está ubicado en la perspectiva del funcionalismo, sin aspirar a un análisis global de la problemática de la educación en el nivel superior.

El trabajo se ubica en el contexto de la Universidad Autónoma de Chiriquí como escenario de estudio y análisis de las dos variables fundamentales, o sea, la movilidad ascendente y el logro profesional. Para establecer la asociación entre ellas se incluyen cinco capítulos secuenciales para darle coherencia, sistematización y unidad a las etapas del diseño de la investigación. Las actividades se desarrollan en dos grandes vertientes: una, el trabajo bibliográfico, documental, y de análisis de la información; y la otra, el trabajo de campo o de aplicación del instrumento de recolección de datos.

Para cumplir con las etapas diseñadas, se incluye un primer capítulo que tiene como propósito presentar y ubicar el planteamiento y las características del problema con un diagnóstico situacional, delimitaciones o alcance de la investigación, supuestos, objetivos generales y específicos, definiciones, limitaciones o restricciones, importancia y aportes de la investigación.

Se elabora, en el segundo capítulo, el marco teórico sobre el cual se construye el análisis, interpretación de los resultados, las conclusiones y recomendaciones. Esta elaboración teórica ofrece una orientación o perspectiva conceptual dentro de una de las principales corrientes del pensamiento sociológico como es el funcionalismo. En este bloque de temas se incluyen las generalizaciones, la estratificación y la movilidad ascendente, la evolución de la movilidad ascendente, características e indicadores sociales de esta movilidad. Además, se incorpora el tratamiento de las experiencias obtenidas en otros estudios sobre el problema objeto de investigación.

Después de haber analizado y establecido una orientación teórica, se diseña una estrategia metodológica para definir las etapas o pasos señalados por el tipo de investigación, el planteamiento del problema, la formulación de hipótesis, la definición operacional de las variables, la población y muestra, el instrumento de recolección de datos, el tratamiento estadístico de la información, el estadístico utilizado y el procedimiento empleado en el desarrollo metodológico. Esta fase tiene especial atención por el manejo cuantitativo de las variables: movilidad ascendente y logro profesional.

El cuarto capítulo hace referencia a los hallazgos del estudio. Se presentan los resultados, el análisis de significación estadístico y la interpretación estadística de las tablas de contingencia, correspondientes a la prueba de hipótesis. Se presentan los datos para su posterior consideración en términos de conclusiones y recomendaciones. De igual manera, los resultados incluyen información en cuadros y figuras que corresponden tanto a la movilidad ascendente como al logro profesional.

El quinto capítulo incorpora las conclusiones y recomendaciones. En esta temática se pretende evaluar, interpretar, examinar las inferencias acerca de los resultados encontrados. También se busca señalar consecuencias teóricas y prácticas de los resultados y la validez de las conclusiones, indicar deficiencias entre los resultados y el estudio. Así como, formular propuestas o piezas de información para la toma de decisiones y sugerencias para futuras investigaciones.

Finalmente, se ofrece un aporte valioso para avanzar en la comprensión del fenómeno de la movilidad ascendente y el logro profesional en el nivel de la educación superior, como un hecho educativo que es preciso abarcar de manera exhaustiva dentro de la compleja red de problemas que plantea la educación contemporánea.

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO Y CARACTERÍSTICAS
DEL PROBLEMA

PLANTEAMIENTO Y CARACTERÍSTICAS DEL PROBLEMA

Con este título se incluye una serie de elementos con los cuales se pretende configurar un marco referencial, que ofrezca la posibilidad de apreciar, de manera global, la naturaleza de la investigación. Con ese propósito se puede observar la información y datos que señalan la situación problema y las tendencias institucionales objeto del estudio. De igual manera, el diagnóstico situacional ofrece la posibilidad de establecer las necesidades y los problemas de manera jerarquizada, así como el conocimiento de los indicadores más relevantes de la movilidad ascendente en función del logro profesional.

1.1 Planteamiento del problema

Se trata de determinar la influencia o asociación de la variable independiente denominada movilidad ascendente con la variable dependiente identificada como el logro profesional. El problema está enmarcado en contestar la siguiente interrogante: ¿Existe o no una relación o asociación entre la movilidad ascendente y el logro profesional ?

1.2 Diagnóstico situacional del problema

En el año 1995, como resultado de la ley 26 del 30 de agosto de 1994, cambia el status de Centro Regional Universitario y nace la Universidad Autónoma de Chiriquí. Durante la década comprendida entre 1990–2000 la Universidad duplicó su matrícula. De una población estudiantil de 4343 en 1990 llegó a 9037 estudiantes en el año 2000.

En el período en mención se estableció el Centro Regional de Barú, las Extensiones de Boquete, de Oriente y de Volcán, y se crearon nuevas carreras como Secretariado Ejecutivo, Física, Emergencias Médicas (licenciatura y técnico), Publicidad, Derecho, Técnico en Programación y Estadística Empresarial, Administración y

Profesorado en Educación, entre otras, que corresponden al Centro Regional y a la Extensiones. Sin embargo, ha mantenido un crecimiento de alrededor de 470 estudiantes por año; es decir, un 5.20% aproximadamente, durante la década en estudio.

Cabe señalar que la Facultad Ciencias de la Educación experimentó un aumento notable, ya que pasó de 722 alumnos en 1990 a 1410 en el año 2000; es decir, un 5.12% por año. En cuanto a los alumnos graduados en los años académicos correspondientes a 1990 – 2000, el total de esta década fue de 4476 estudiantes.

La tendencia creciente se observa a partir de 1992, cuando se incrementó el porcentaje de 4% hasta 26% en el año 2000. El salto mayor en las diferencias ocurre entre los años 1999 y 2000, probablemente, por la apertura de otras opciones de trabajo de graduación que ofrecen alternativas distintas a la tradicional, tesis de grado, y que en muchos casos constituía una barrera para obtener el título universitario. El promedio de graduados por año en la década fue de 447, cifra casi igual al crecimiento de la matrícula que fue de 470 por año.

El estudio de la relación entre matrícula y egresados, durante los años 1997-2000, permite observar que, para el año 1997, el porcentaje de egresados fue del 5%; para 1998, del 7%; para 1999, de 6% y para el año 2000, de 13%. El primer lugar lo ocupó la Facultad de Ciencias de la Educación, el segundo lugar la Facultad de Empresas y Contabilidad y, el último lugar, la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. La distribución de la matrícula, según género, al primer semestre del año 2000, refleja que el 30% correspondió a los hombres y el 70% a las mujeres; y la distribución de la población graduada hasta el primer semestre del año 2000 indica que 23% correspondió a los hombres y 77% a las mujeres. Estas cifras indican que, el porcentaje aumenta al egresar de la universidad.

Para el primer semestre del año 2000, la matrícula de la Universidad Autónoma de Chiriquí era de 9037 estudiantes. Esta población tenía la siguiente composición: 32% en primer año, 21% en segundo, 23% en tercero, 12% en cuarto, 6% en quinto, 1% en

sexto y 5% en la categoría de otros. Se debe aclarar que hay carreras que terminan en tres años (técnicas), otras en cuatro, (todas las que pertenecen a la Facultad de Ciencias de la Comunicación), la mayoría en cinco años, y pocas, en seis años. Sin embargo, el porcentaje de egresados en relación con la matrícula total oscila entre un 3 y 5 %, excepto en el año 2000, que fue del 13%.

Vale destacar que la apertura de las opciones de graduación constituye un gran atractivo para muchos estudiantes que habían abandonado la universidad y la motivación para obtener el título profesional. Este nuevo escenario de logro y de éxito académico se ve reflejado en las últimas estadísticas de egresados que reflejan un aumento; sin embargo, se estima una vuelta al ritmo normal de los porcentajes de graduados una vez culminadas las expectativas de quienes habían abandonado las posibilidades de graduación.

Este diagnóstico situacional se fundamenta en estadísticas institucionales que permiten establecer relaciones entre años académicos, matrícula, graduados y porcentaje. Las cifras indican una tendencia ascendente en el porcentaje de graduados, a medida que pasan los años en la década 1990-2000; sin embargo, pueden apreciarse aumentos y disminuciones en algunos años. Cabe recordar que en el último año se duplicó el porcentaje de egresados con respecto a todos los años anteriores, debido, fundamentalmente, a la apertura de las nuevas opciones de trabajo de graduación.

No obstante, aunque el crecimiento de la matrícula es evidente y el número de los graduados ha crecido hasta un promedio de 7,75% desde 1997 hasta el 2000, las cifras de quienes no alcanzan el logro profesional, o bien, no llegan a graduarse es alarmante. O sea, que de cada 100 estudiantes que se matriculan, casi 8 llegan a la graduación y 92 se quedan en el camino; por lo tanto, no se desplazan hacia los años siguientes.

En relación con el turno, la matrícula de la Universidad Autónoma de Chiriquí, durante el primer semestre del año académico 2000, a la jornada diurna le correspondió

43% y 57%, a la nocturna. En términos absolutos, asistieron 3867 estudiantes durante el día y 5170 en horas de la noche. En ese mismo período, reingresaron 7040 estudiantes e ingresaron 1997. Con respecto a la procedencia de la población, el primer lugar lo ocuparon los bachilleres en comercio; en segundo, ciencias y letras y el tercero, humanidades, ciencias y filosofía.

1.3 Delimitación o alcance de la investigación

Esta investigación se enmarca en el contexto institucional de la Universidad Autónoma de Chiriquí, en su sede o campus central, en la ciudad de David, provincia de Chiriquí. El período que comprende el estudio corresponderá al año académico 2002, ya que la población o unidad de análisis serán los estudiantes regulares matriculados en ese año.

El alcance de la investigación tiene connotaciones de orden teórico y práctico. En el aspecto teórico, la revisión de literatura trata sobre la movilidad ascendente, los análisis de los principios y conceptos utilizados, así como de las perspectivas teóricas que tratan la problemática de los factores estructurales e individuales que inciden en la movilidad de los estudiantes en la educación superior.

Los alcances de orden práctico de la investigación estarán orientados a conocer mejor el problema a través del diagnóstico de la realidad de la situación de la educación superior en la Universidad Autónoma de Chiriquí y de la información obtenida con los instrumentos aplicados a los estudiantes. Tal conocimiento permitirá derivar acciones de política educativa prioritarias, para que la movilidad de los estudiantes sea mayor, con calidad y con papel protagónico y beligerante por parte de la Universidad.

1.4 Supuestos generales

Con base en la situación planteada en los apartes anteriores, referidos siempre a la problemática estudiada, se presentan los supuestos generales del estudio los cuales sirven de guía y orientación para su desarrollo:

- Es de suponer que el logro profesional al que aspira todo estudiante universitario se ve fortalecido por una serie de condiciones individuales, familiares y estructurales que caracterizan la movilidad ascendente.
- Al categorizar las condiciones señaladas se podrán desarrollar programas que ayuden a los estudiantes universitarios al logro profesional.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivos generales

- Reconocer algunos indicadores que caracterizan la movilidad ascendente del estudiante universitario en función del logro profesional.
- Establecer la vinculación entre la movilidad ascendente y el logro profesional.

1.5.2 Objetivos específicos

- Identificar los principales indicadores que caracterizan a la movilidad ascendente del estudiante universitario de la UNACHI.
- Analizar la existencia de asociación o no asociación entre la movilidad ascendente y el logro profesional.

1.6 Conceptos fundamentales

Para facilitar la explicación y comprensión de este subtítulo, se definen algunos conceptos técnicos y expresiones, que se encontrarán a lo largo de todo el estudio.

- Debilidades de la UNACHI: Suma de componentes o variables que restan fortaleza y vigor a la institución.

- Educación del padre: Años de estudios.
- Estratificación: Disposición de los elementos o unidades sociales en capas o niveles en una relación de superioridad e inferioridad

- Expectativas: Esperanza de obtener un resultado o alcanzar una meta u objetivo.

- Factores de no logro: Causas determinantes o condición necesaria que afecta la consecución de metas, objetivos y propósitos.

- Fortalezas de la UNACHI: Suma de recursos que dan fuerza y vigor a la institución.

- Fuente de financiamiento: Origen de los dineros o recursos para sufragar los gastos que ocasionan los estudios universitarios.

- Hermanos universitarios: Se refiere al hecho de tener hermanos o no que hayan asistido a cualquier universidad.

- Índice académico: Promedio general de las calificaciones obtenidas por el estudiante; es acumulativo.

- Indicador: Acción o señal que significa y da a entender el conocimiento de un hecho o fenómeno.

- Influencia de los padres: Poder o capacidad de influir en las decisiones y en el comportamiento de los hijos.

- Ingreso familiar: Cantidad de dinero que percibe el padre de familia mensualmente.

- Integración familiar: Acción de unir a los miembros de la familia con la presencia de los padres en el seno de la estructura familiar.

- Investigación empírica : Aplicación a cualquier situación social de procedimientos exactos con el propósito de resolver un problema, comprobar una hipótesis o descubrir nuevos fenómenos o nuevas relaciones entre ellos.

- Logro profesional: Obtención del grado académico, o sea, la graduación.

- Motivación: Fuerza, entusiasmo y energía que impulsa a un nivel específico de desempeño.

- Movilidad ascendente: Movimiento o desplazamiento del estudiante desde el primer año hasta el último año de la carrera universitaria.

- Número de miembros por familia: Cantidad de personas por familia; incluye al padre, hermanos y cualquier otro familiar que habita permanentemente en la vivienda.

- Ocupación del padre: Actividad principal del padre, de donde provienen mayormente sus ingresos.

- Personal docente: Recurso humano que facilita el proceso de enseñanza aprendizaje.

- Posición social y felicidad: Relación que existe entre la posición o prestigio social y el estado de ánimo que se complace en la posesión de dicho prestigio.

1.7 Limitaciones o restricciones

Las limitaciones y restricciones son de naturaleza teórica y práctica. En cuanto a las primeras, éstas responden a las implicaciones conceptuales y de perspectivas teóricas, ya que el tema de la movilidad, en su concepción más amplia, o sea, la movilidad social, hace referencia a la teoría macro. Sin embargo, para esta investigación, la orientación teórica está enmarcada en la movilidad ascendente como micro teoría dentro de la movilidad social considerada como macro teoría. Una teoría macro o de largo alcance tiene marcos conceptuales y categorías que tratan a la estratificación social, a las clases sociales, los conflictos sociales y la presencia de elementos culturales. Estos temas no constituyen el eje central de esta investigación, por lo que serán tratados superficialmente.

Esta investigación se limita únicamente a la movilidad ascendente de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Chiriquí, para lo cual se utilizan algunas categorías que pertenecen a la movilidad ascendente.

En cuanto a las limitaciones prácticas, éstas consisten en la dificultad de aplicar los instrumentos a los egresados de la Universidad Autónoma de Chiriquí, lo que implicaría una labor de ubicación y seguimiento. Dedicar más tiempo al análisis de las variables indicadas, y otras que pueden aportar mayor profundidad y explicación al estudio, con la participación de los egresados, contribuiría a dar mayor solidez y fortaleza a la investigación; sin embargo, también exigirá de más dedicación, recursos y complejidad, a la hora de recabar los datos.

El estudio de la movilidad intrageneracional, o sea, aquella que ocurre entre padres e hijos, y que compara variables tales como el ingreso, educación, ocupación y fuentes de empleo, se ve limitado por carecer la universidad de un directorio de graduados o egresados, con suficiente información que haga posible un enriquecimiento de la investigación.

1.8 Importancia

El aumento de los costos de la educación superior, el incremento de las exigencias del mercado ocupacional, los mayores niveles de calidad en la formación universitaria exigen una rendición de cuentas a las instituciones universitarias, ya que es precisamente la sociedad la que financia a las universidades estatales, hecho que justifica cualquier estudio de esta naturaleza.

Por otra parte, el problema fundamental que se desea estudiar justifica el esfuerzo investigativo al procurar dar respuestas a los indicadores que reflejan en la movilidad ascendente de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Chiriquí.

En tal sentido, el aumento constante de la población estudiantil y el bajo porcentaje de quienes culminan el plan completo de manera regular constituyen un problema que exige análisis y solución. De allí, la relevancia y pertinencia de este trabajo, al abordar una problemática multidisciplinaria cuyos efectos afectan a las familias, a la institución educativa, a la sociedad y a los estudiantes que ven frustrados sus proyectos de vida.

Otros elementos que destacan la trascendencia del tema de la investigación son las implicaciones teóricas y prácticas. En cuanto a las primeras, es importante ofrecer el producto de una revisión de antecedentes de otras investigaciones, así como la conceptualización o abstracción realizada por algunas perspectivas teóricas, micro teoría o teorías generales. En cuanto al valor práctico, resulta novedoso e interesante poner atención al estamento más importante del proceso educativo que son sus estudiantes, mediante un acercamiento a su entorno.

1.9 Aportes de la investigación

Los resultados de la investigación aportan valiosa información a la comunidad de académicos interesados en el proceso de enseñanza y aprendizaje, especialmente los dedicados al análisis de fenómenos sociales en el campo de la sociología de la educación.

Los resultados del estudio pueden ser un aporte valioso a los órganos de gobierno de la universidad, tales como el Consejo General Universitario, el Consejo Académico y el Consejo Administrativo. De igual forma puede incluirse a la Comisión Académica, la Dirección de Curriculum, la Dirección de Preingreso, la Dirección de Planificación Universitaria, la Dirección de Asuntos Estudiantiles, la Dirección de Extensión y el Departamento de Orientación Estudiantil.

CAPÍTULO II

DESARROLLO Y SIGNIFICADO DE LA MOVILIDAD ASCENDENTE

II. DESARROLLO Y SIGNIFICADO DE LA MOVILIDAD ASCENDENTE

La base teórica de la presente investigación ha sido elaborada sobre algunos principios de la teoría estructural funcionalista, además de categorías sociológicas que pertenecen a esta teoría contemporánea de la sociología. El propósito fundamental consiste en formular una orientación teórica capaz de analizar, interpretar y explicar el fenómeno de la movilidad ascendente en términos de sus generalidades, la estratificación, la evolución histórica, características e indicadores sociales y su vinculación con el logro profesional.

Se aplican categorías del funcionalismo que incluyen perspectivas y marcos interpretativos del fenómeno de la movilidad ascendente. Es conveniente investigar con teorías llamadas intermedias, de corto alcance o especiales que son vías de acercamiento flexibles y cercanos a los datos y a la evidencia empírica en lugar de una teoría general. De allí, que el marco teórico está enmarcado en el contexto de la movilidad ascendente como parte de una perspectiva más amplia o micro teoría que se denomina movilidad social dentro del funcionalismo..

El sustento teórico responde a las interrogantes que señala Merton (1970), como etapa de investigación, al indicar: “ Esto nos obliga a prestar atención a cuestiones de este orden: ¿ Qué orientación teórica se adopta provisionalmente como punto de partida? ¿Y sobre qué bases se hace la elección ? ¿ Cómo sirvió esta orientación teórica para guiar e iluminar la investigación empírica ? ” (pp.20-21).

2.1 Generalidades

La movilidad social como una categoría de la teoría sociológica del funcionalismo sirve para designar el desplazamiento o movimiento de los individuos de

un grupo a otro en un sistema de estratificación social. Se puede distinguir la movilidad social horizontal y la movilidad social vertical.

De esta forma, se habla de movilidad social horizontal para referirse al movimiento de individuos y de grupos desde una posición social a otra situada en el mismo estrato social; mientras que la movilidad social vertical es el paso ascendente o descendente de un estrato social a otro. Sin embargo, puede hablarse también de otros tipos de movilidad como: regional, profesional e intergeneracional. Para estar en concordancia con la naturaleza del presente trabajo, se tratarán algunas aportaciones acerca del sistema de estratificación social, así como ciertas referencias sobre las clases sociales. En cuanto al concepto de movilidad social, Phillips (1983) dice: "... es el movimiento hacia un nivel superior (movilidad de ascenso), o hacia un nivel inferior (movilidad de descenso) de categorías sociales en un sistema de estratificación social". (p.167).

Generalmente se tiende a dedicar mayor atención a la movilidad ascendente que a la descendente. Desde una perspectiva psicológica, es natural el deseo de las aspiraciones humanas por mejorar las situaciones sociales y económicas. La dimensión de la movilidad social depende del número de estratos o niveles en las escalas. Un número reducido de posiciones de alto prestigio lleva implícita un impulso sistemático a la movilidad, ya que solamente puede ascender una fracción muy pequeña de los miembros pertenecientes a los grupos sociales inferiores; sin embargo, la movilidad social, según Serrano (1980) puede ser entendida como: "... la mutación que se opera en un individuo o en una familia, en relación con sus posiciones en la escala social o en relación con los valores de estimación social que le son reconocidos" (p.197).

Los tipos de movilidad social horizontal y vertical contribuyen al análisis y comprensión del proceso de transición o desplazamiento. Sin embargo, se indican tres tipos posibles de estratificaciones como son: la económica, la política y la ocupacional. Ello significa que en los tipos mencionados existen jerarquías, niveles o capas que lógicamente indican relaciones de superioridad e inferioridad. En tal sentido se expresa:

De acuerdo con la dirección en que se realiza esta transición, hay dos tipos de movilidad social vertical : ascendente y descendente, o sea, mejoramiento o empeoramiento social. Según la naturaleza de la estratificación hay corrientes ascendentes y descendentes de movilidad económica, política y ocupacional, para no mencionar otros tipos menos importantes. (Sorokin, 1964, p.31).

Todas las sociedades son dinámicas, es decir que, aunque se clasifiquen como atrasadas, experimentan algún progreso, adelanto o grado de desarrollo. Así mismo, el sistema de estratificación sufre cambios, cualitativos o cuantitativos, en el transcurso del tiempo. En torno a estas consideraciones un autor dice:

Primeramente, diferenciaremos entre la movilidad vertical y la horizontal. Existe movilidad horizontal allí donde los individuos pasan de un tipo profesional a otro distinto, de una rama industrial a otra, o de un lugar a otro, sin que por ello se altere su status social ni su rango. Las modificaciones en el status social, la elevación o el descenso, en su verdadero sentido, caen dentro de la categoría de la movilidad vertical. Ambas movilidades, la vertical y la horizontal, pueden constituir un fenómeno individual o colectivo, esto es, tanto grupos completos como individuos aislados pueden variar de lugar o de status (Dahrendorf, 1962, p. 32).

Otros autores mencionan diferentes categorías de análisis para el estudio de la movilidad social que contribuyen a la comprensión del proceso. Estas aportaciones están dirigidas a describir o medir la movilidad generacional a través del tiempo, es decir, de abuelos, padres, hijos y nietos con variables determinadas y, en muchos casos, con biografías. Además, existen trabajos orientados a la movilidad que ocurre en una misma generación, comparando las trayectorias, el dinamismo y los éxitos o logros de integrantes provenientes del mismo grupo de origen. En esta perspectiva, indica Dahrendorf (1962), "*Pueden distinguirse diversas formas de movilidad que se producen en varias generaciones (intergeneracional), y la que tiene lugar dentro de una sola generación (intrageneracional)*" (p.34).

Dicho de otra forma, en una sociedad en la cual la movilidad ascendente esté destinada a unos cuantos en forma privilegiada o que existiendo ésta, sea relativamente nula, el efecto inmediato reflejaría una situación de atraso o estancamiento social. En esta perspectiva, el diccionario de sociología, al referirse a la movilidad vertical, la considera casi exclusivamente como la única que genera un real cambio de status. Al respecto se expresa:

Movimiento de individuos o grupos enteros de un estrato social a otro, ascendiendo o descendiendo. La escala de que se trate puede ser la de la clase social en su integridad o la de sus componentes, como son las jerarquías profesionales, económicas o de educación (Fairchild, 1971, p.192).

Hay que enfatizar que una de las características o componentes de los perfiles profesionales lo constituye la capacidad para aprender y aprehender, o sea, hacer propio el conocimiento, generar conocimiento nuevo y construir conocimiento. Esta exigencia que plantea la sociedad al sistema educativo da lugar a las corrientes del constructivismo sobre el tradicional modelo del conductismo, donde el memorismo, la repetición y las respuestas a estímulos previamente determinados eran considerados como la educación perfecta. El dinamismo de la economía reclama gran movilidad ocupacional para llenar puestos de trabajo que respondan a las nuevas tecnologías, por lo que, en esa misma proporción, deben desarrollarse mentes creadoras e innovadoras.

En otras palabras, el criterio por excelencia debe radicar en la capacidad para desempeñar papeles sociales de posición elevada. Sin embargo, la igualdad de oportunidades no significa la igualdad de productos o resultados que corresponden a la calidad o pertinencia. Indudablemente que una de las maneras de impedir la rigidez de la estratificación social consiste en propiciar un clima o condiciones de igualdad de oportunidades para la competencia o la participación en los procesos de movilidad social basada en las exigencias de la sociedad. Tampoco podemos caer en el imperio de la meritocracia o el poder del mérito sobre los valores humanos. Un movimiento significativo hacia abajo o hacia arriba en el sistema de estratificación social es llamado:

Movilidad horizontal. Se trata de los movimientos hacia una mejor posición (adelante) o peor (atrás) de la que se tiene, pero dentro del mismo nivel social. Ese lugar puede encontrarse en el seno de un grupo o puede tratarse de una posición determinada en la estructura social (Serrano, 1980, p.202).

La movilidad ascendente es subir de posición o mejorar las condiciones de vida del individuo. Hay ciertos individuos que se proponen mejorar la condición de vida y lo logran. En el mundo moderno muchos países están tratando de aumentar la movilidad social, con la creencia de que esto hace más felices a las personas, y los capacita para realizar el tipo de trabajo para el que están mejor preparados. Si la movilidad social es elevada, aún cuando los individuos tengan orígenes sociales desiguales pueden creer que son iguales al tener la oportunidad de alcanzar una posición de clase social alta. Si la movilidad social es baja, es evidente que la mayoría de las personas están bloqueadas en la posición de sus antepasados. La posición social puede definirse de la manera siguiente:

El canal o canales de movilidad son, por lo tanto, los grupos actuales en los que participa el individuo. Una persona asciende o desciende, únicamente en relación con otras personas con quienes se encuentra relacionada o asociada y que, además, están en condiciones de observar y juzgar la extensión o cantidad de nuevos valores adquiridos que constituyen los altos criterios de valores culturales del individuo, o a la inversa (Serrano, 1980, p.204).

Tanto el ascenso como el descenso social parecen estar en función de factores o variables macro que pueden denominarse como de tipo estructural, y que escapan del control individual. Decisiones internacionales, tasas de interés, la apertura de mercados, el surgimiento de nuevas corporaciones, las alianzas estratégicas, la deuda externa, el concepto de país riesgo, las escalas de corrupción, así como el surgimiento de nuevos mercados, afectan definitivamente la movilidad ascendente. En este sentido, se pasa de lo global a lo local y al plano personal.

2.2 Estratificación y movilidad ascendente

Las características y modalidades, en cuanto a la movilidad ascendente, pueden observarse en el sistema de estratificación social cuyos estratos se encuentran marcadamente diferenciados. El estrato que participa de los beneficios constituye la población no marginal, y se localiza en la cúspide del sistema. Esta minoría disfruta de los satisfactores que brinda la modernidad o postmodernidad. Posee los medios de producción y comunicación, acceso a la educación privada y en centros educativos fuera del país, utiliza los adelantos de las nuevas tecnologías, posee los recursos económicos y financieros, viaja y se deleita con los adelantos de la sociedad llamada del primer mundo, participa y decide en la esfera política.

Hay que destacar la presencia de varios conceptos que resultan reveladores de las grandes desigualdades que existen en el país más influyente del planeta, como son los Estados Unidos. Ellos son: ingreso, pobreza, riqueza y poder. Estas variables ofrecen la opción de establecer hipótesis tales como: entre más elevado es el ingreso, se tiene mayor riqueza y más poder. El caso contrario, o sea, de menor ingreso, riqueza y poder define los niveles de pobreza, marginalismo, exclusión social y desigualdad. A toda esta realidad social hay que agregar la valoración o percepción que pueda tener la población acerca de las diferencias existentes.

La estratificación social refleja en las sociedades subdesarrolladas o de economía emergente, el estancamiento o abismo que se tiene en relación con las desarrolladas; de allí que conocer la distribución de la población en los diversos estratos de la sociedad proporciona una buena perspectiva de la movilidad ascendente. En muchos casos pueda apreciarse un dualismo en la sociedad. En este sentido, se expresa:

Así como históricamente algunos investigadores hablaron de dos países en uno sólo, en el período de la colonización, así podemos hablar hoy de dos Panamá. Uno pobre y uno rico. Los contrastes son notorios a pesar de encontrarnos clasificados a escala mundial con un alto índice de desarrollo humano. La desproporcionalidad se basa en la

distribución del ingreso y la alta concentración de la riqueza (Sánchez, 2002, p.28).

Solamente en una sociedad donde los criterios de ascenso hacia otros estratos se fundamenten en el mérito personal, en la capacidad individual, o sea, en criterios de adquisición, a través de los cuales el individuo sea capaz de escalar posiciones en virtud de recompensas adquiridas, el sistema de estratificación estará en condiciones de permitir la movilidad ascendente. Lo contrario sucede en sociedades con pocas posibilidades de movimiento, donde privan los criterios adscritos, que, en otras palabras, significa que la movilidad es lenta y exclusiva, condicionada por la pertenencia a determinados orígenes sociales, hereditarios o lazos de parentesco, independientemente del esfuerzo y los méritos personales. Aquí es donde la educación juega un papel de primer orden al reconocer la capacidad del individuo de proponerse y conquistar metas y logros profesionales.

En otro contexto, hay que destacar también la discriminación basada en raza, género y ocupación que constituye un obstáculo o impedimento a la movilidad social y que se radicaliza cuando los estratos superiores frenan o retardan el movimiento hacia arriba de quienes no pertenecen a sus orígenes o clase social. De esta manera se acentúa la rigidez del sistema de estratificación agravando la desigualdad y las distancias sociales. Una opinión que ilustra la idea de los criterios de la movilidad ascendente expresa:

Las clases abiertas pueden ser escalonadas según el grado de movilidad. Puede ser formulada la hipótesis, y aquí la aceptamos como básica, de que la intensidad del conflicto de clases se va reduciendo a medida que aumenta el grado de apertura de una clase. Cuanto mayor importancia revista en una sociedad los movimientos de elevación y descenso, tanto mayor será, por principio y en extensión, el conflicto entre las clases . Sólo en este punto parece existir una relación empírica entre movilidad social y clases (Dahrendorf,1962, p.9).

Si en una sociedad prevalece la movilidad social y los canales o vías de ascenso son accesibles, permanentes y claramente definidos, no existe un sustento teórico ni empírico para que ocurra el proceso social conocido como el conflicto o la lucha de clases. En todo caso, existiría la competencia por escalar posiciones o la cooperación entre quienes tratan de elevarse socialmente. El fenómeno de la estratificación social, tanto rígida como abierta, permite la comprensión y análisis del proceso de movilidad ascendente. De allí, que un autor al referirse a dichas características expresa:

Teóricamente puede existir una sociedad estratificada en la cual la movilidad vertical sea nula. Esto quiere decir que dentro de ella no hay ascensos ni descensos y que sus miembros no circula; que todo individuo está para siempre atado a la capa social en la cual nació; que las membranas o hímenes que separan una capa de otra son absolutamente impenetrables y que no tienen ni agujeros ni escaleras o elevadores a través de los cuales los moradores de las diferentes capas pueden pasar de un piso a otro (Sorokin, 1964, p.11).

Es difícil imaginar una sociedad estática sin diferenciación social y carente de cambios de posición de los individuos que la integran. Siempre está presente la dinámica social y el impulso natural por mejorar el entorno o el medio que nos rodea. Aunque los cambios sean lentos y casi imperceptibles, el ser humano vive en la búsqueda incesante de un futuro mejor. Puede darse la estratificación social rígida, pero no su ausencia absoluta.

Los tipos de estratificación que prevalecen en la mayoría de los países tercermundistas o de economías emergentes, parecen ubicarse dentro de los rígidos, poco penetrables, con inmovilidad, y con marcadas desigualdades sociales, económicas y de oportunidades, así como ausencia de fuentes de trabajo. El sistema económico neoliberal condiciona las relaciones económicas a un nivel de existencia para un reducido grupo de individuos que monopolizan dicha actividad y a un nivel de subsistencia para la mayor parte de la población.

Los estratos o clases económicas minoritarias representan los monopolios, grupos empresariales, financieros e inversionistas, centralizan la producción, la distribución e influyen en los consumidores, lo que refleja una posición de control y dominio de los canales de ascenso en el sistema de estratificación social. Los criterios de adquisición, mérito o esfuerzo personal no son aplicables de manera amplia y abierta, dado que existen grupos familiares o clases sociales, muchas veces tradicionales, que condicionan el ascenso de los individuos, lo que refleja la vigencia de los criterios de adscripción. En relación con estos criterios, expresa Parsons (1966): *"El status del nacimiento (adscriptivo) continúa como criterio asignativo a lo largo del ciclo vital...como un proceso selectivo no planeado, además puede ser competitivo"*(p.17).

A mencionar el concepto de clase social o de estrato superior e inferior es importante hacer referencia a estratos intermedios o clase social media. Se ha dicho con insistencia que las denominadas clases medias son amortiguadores de los conflictos que pudieran surgir entre los estratos por ascender socialmente y de impedir la movilidad social. Su tendencia es más bien conservadora con clara preferencia hacia la estabilidad y continuidad de las condiciones existentes. Le asusta descender hacia el estrato o clase baja y sueña y se ilusiona con llegar a la clase alta, prefiere cambios muy lentos que no alteren los proyectos personales o familiares. Otra perspectiva del análisis y su relación con la movilidad ascendente es la siguiente:

La estratificación social puede definirse como el producto de la interrelación entre la valoración y la diferenciación, puesto que actúan la una sobre la otra para producir un sistema de estratificación en la sociedad, la diferenciación y la valoración social deben tener entre sí cierto grado de congruencia (Barber,1964, p.13).

La valoración y la diferenciación, según Barber, están presentes en todas las sociedades. Ello quiere decir que las sociedades tienen actividades diferenciadas por la naturaleza de la división o especialización del trabajo de acuerdo con los niveles de complejidad e industrialización. Las actividades diferenciadas son valoradas en forma distinta en cada sociedad. De igual manera, dentro de una sociedad específica, las

diversas actividades contienen un valor que es ubicado más abajo o más arriba. Por ejemplo, el papel de un arquitecto está colocado por encima del conductor de taxi; sin embargo, ambos son necesarios para que la sociedad funcione. El arquitecto para diseñar y construir edificios y el conductor para prestar un servicio indispensable para la movilización de las personas. Aún siendo necesario una estructura de roles o papeles, la valoración que se asigna es inevitablemente distinta.

La valoración, siendo una manifestación personal de los papeles que se desempeñan, adquiere carácter colectivo o social, al existir un consenso o acuerdo general en la sociedad. El estar de acuerdo, de manera casi consuetudinaria, en compartir valores o patrones comunes acerca de los papeles diferenciados es una fórmula de mantener integrada y funcionando la sociedad. En este sentido, Barber (1964) comenta: "*Realmente, si una sociedad ha de mantenerse unida, si ha de estar suficientemente bien integrada, sus individuos tienen que formar parte de una comunidad moral o de valores*"(p.14).

Un hecho cierto, y tal vez propio de la naturaleza humana, consiste en la existencia de desacuerdos e incompatibilidades, alguien ha dicho que por cada palabra dicha surgen ideas contrarias; es decir, funciona una tabla de valores diversos, homogéneos, heterogéneos. Siempre ha existido y seguirá existiendo la discrepancia, el no estar de acuerdo. Los valores son muchos, divergentes, complejos. Reconocerlos y aceptarlos forma parte del individualismo.

Aunque exista una tabla común de valores o un consenso sobre un patrón normativo y valorativo de conducta, parece darse una diferenciación individual por las razones que impulsan a las personas hacia al éxito, hacia la superación y el deseo de alcanzar metas o logros. Esta fuente de energía o dinámica que mueve hacia niveles superiores es conocida como motivación, o sea, tener motivos para escalar o subir los peldaños de la escalera social.

Los individuos de una sociedad realizan una continua valoración de su propia conducta y de las otras personas en diferentes papeles sociales. Como resultado de ese proceso, así como del cálculo racional, las cosas se hacen más o menos bien en la sociedad, y los individuos, en consecuencia, son considerados superiores o inferiores a otros, iguales o desiguales.

El elemento de valoración en la definición de estratificación social, a pesar de los problemas de subjetividad que hemos indicado, adquiere una utilización mensurable por medio de la cual Barber emplea dos tipos de dimensiones para el manejo del elemento valoración y presenta interrelaciones con el proceso de movilidad ascendente. Respecto a las dimensiones de la estratificación, el autor mencionado dice:

En toda sociedad hay la tendencia a la distribución jerárquica del saber y la responsabilidad, y en consecuencia el sistema de estratificación de toda la sociedad tiende también a ser jerárquico. Podemos intentar la siguiente generalización: cuanto mayor sea el grado de saber y de responsabilidad, o de ambas cosas juntas, necesario para actuar en un papel dado, más alta será la posición en los estratos de quien está colocado en esa posición (Barber, 1964, p.16).

Tanto la autoridad, la capacidad, como la responsabilidad parecen criterios que permanecen muy unidos en las dimensiones de la estratificación social, dado que son propios de determinados papeles sociales y conceden posición o reconocimiento diferente a quienes lo desempeñan. Generalmente dirigir una empresa, corporación, gremio o institución educativa, económica o militar, brinda una posición elevada, ya que las decisiones e influencia de quienes ocupan dichas posiciones llega a un número significativo de personas.

En muchos casos, la suerte o el futuro de muchos depende de las acciones y decisiones de unos pocos, de una minoría o élite gobernante, burocrática o institucional. Sorokin, al igual que Barber, señala a la estratificación como una característica permanente de cualquier grupo social y expresa:

Cualquier grupo social organizado es siempre un organismo social estratificado. No ha existido ni existe ningún grupo social permanente que sea liso y en el cual todos los miembros sean iguales. La sociedad no estratificada en la que existe una verdadera igualdad entre sus miembros es un mito que nunca se ha verificado en la historia de la humanidad (Sorokin, 1965, p.22).

Si se recuerda a Barber cuando decía que en toda sociedad existe la diferenciación de papeles y la valoración, debe aceptarse que la colocación de individuos en posiciones inferiores y superiores es un fenómeno permanente de toda sociedad tal y como lo expresó Sorokin. De igual forma, hay quienes dividen a la sociedad en clases antagónicas y no en estratos o capas superpuestas.

Separar a las clases sociales o el sistema de estratificación en forma dicotómica, es decir, proletarios o burgueses, ricos y pobres, propietarios y no propietarios, resulta contraproducente y débil de sustento al darse una nueva tendencia con un escenario de economía globalizada y la desaparición del modelo económico que postulaba las contradicciones de clases sociales y la opción de una sociedad sin divisiones de clases.

La ubicación de las clases sociales bajo el criterio estrictamente económico o de los sistemas de producción ha llevado a muchos autores a definir a las clases sociales desde una perspectiva muy simplista y determinista. El antagonismo de clases se ha estado reduciendo con el avance de la industrialización y la especialización en el trabajo. Además, la clase media ha jugado un papel de amortiguador de la lucha de clases la que prefiere mantener el status quo que favorecer los cambios sociales rápidos o violentos.

Sin embargo, aunque prevalecen múltiples definiciones y apreciaciones acerca de las clases sociales, hay quienes ofrecen la posibilidad de analizar dicha categoría tomando en cuenta muchos otros factores, además del puramente económico, y abren perspectivas más integrales para su comprensión, como lo indica Sorokin (1965): *“La mejor definición que se puede hacer de una clase social es aquella que incluye a la totalidad de personas que tienen una posición semejante en cuanto a la situación económica, política y ocupacional”* (p.14).

La definición de las clases sociales supone que todos aquellos que creen pertenecer a una misma clase social deben coincidir en igual posición en tres tipos de estratificaciones como son: la económica, la política y la ocupacional. Estas características propias del concepto nos conducen al análisis de semejanzas y diferencias que pudieran existir al tratar de ubicar a los individuos en un mismo nivel o categoría social.

2.3 Evolución de la movilidad ascendente

La movilidad ascendente es uno de los primeros conceptos manejado por la corriente del funcionalismo estructural, cuando el ascenso individual adquirido mediante el rendimiento pareció estar en peligro, y los investigadores pretendían demostrar lo contrario. Se dedicaron a investigar y obtener la mayor cantidad de datos, cifras y análisis biográficos para demostrar la movilidad en la sociedad norteamericana. Con esta intención se encuentran vinculaciones entre los enfoques globales o macro de la teoría sociológica, las micro teorías y las orientaciones o perspectivas teóricas.

La ubicación de las clases sociales bajo el criterio estrictamente económico o de los sistemas de producción ha llevado a muchos autores a definir las clases sociales desde una perspectiva muy simplista y determinista. El antagonismo de clases se ha estado reduciendo con el avance de la industrialización y la especialización en el trabajo. Además, la clase media ha jugado un papel de amortiguador de la lucha de clases, ya que prefiere mantener el status quo que favorecer los cambios sociales rápidos o violentos.

El presente trabajo se sitúa en la vinculación del análisis macro de la teoría de la movilidad social y la aplicación de una perspectiva micro para el tratamiento de la movilidad ascendente. En otras palabras, el enfoque amplio de la movilidad social, como categoría para el estudio de la realidad social en determinada sociedad, se ha delimitado a la movilidad ascendente del estudiante universitario.

El análisis de la movilidad ocupacional, que estudia los cambios que aparecen durante la vida de trabajo del individuo, no proporciona información sobre los indicadores básicos de la herencia de clase. Una mejor manera de estimar el grado en que la estructura de oportunidades de una sociedad permanece abierta o cerrada consiste en comparar las ocupaciones de los padres y sus hijos en determinados momentos de su carrera o en edades específicas. En ese orden:

Significa que el padre puede influir sobre ese status social del hijo dándole un nivel de instrucción elevado, pero una vez ha adquirido un cierto nivel de instrucción, el padre, sea cual fuere su status social, no tiene apenas influencia sobre el status del hijo (Sánchez de Horcano, 1991, p.333).

La concepción de la herencia de la posición ocupacional es más complicada de lo que pudiera sugerir el tema. La condición del padre afecta la del hijo, pero no en forma simple y directa del empleo del padre al empleo del hijo. De hecho, el eslabón directo y el más débil de todos los que se muestran, va del empleo del padre al primer empleo del hijo. El valor del trasfondo paterno, el de la ocupación y la educación del padre, juntas causan impacto sobre la educación del hijo. A su vez, la educación del hijo ejerce fuerte influencia sobre su primer empleo y el trabajo siguiente.

Una sociedad más dada a la adscripción, en la cual los padres pudieran asignarles el empleo a sus hijos, mostraría una influencia más fuerte. Pero la modernización, las nuevas tecnologías que exigen mayores requisitos educacionales, fortalecen los criterios de adquisición, y poca o nula es la influencia de los padres sobre el empleo de sus hijos.

Ciertos autores describen un escenario ideal considerado como la tierra de la igualdad, debido a la posibilidad de un tipo de movilidad que permite pasar de la pobreza a la riqueza. Este concepto ha sido puesto en duda por varios escritores, quienes afirman que lo importante no es la igualdad de oportunidades, sino la igualdad de resultados. El problema moral relativo a la igualdad de ingresos ha sido bien planteado por autores que están de acuerdo en que la sola herencia de la riqueza no debería garantizar una vida de lujos, mientras que condena a otros a una vida de limitaciones e inmovilismo social.

Cada individuo aspira a vivir mejor con movilidad ascendente que le permita ganar un mejor sueldo y sufragar sus gastos. Aunque no siempre una movilidad vertical permite que un individuo permanezca en esa misma posición, puede ocurrir una movilidad descendente, donde debe adaptarse a su nueva posición. De cualquier manera están presentes condiciones psicológicas según se ha señalado:

Podríamos afirmar que la mayoría de las personas influenciadas por la cultura occidental y en especial las enroladas en el mundo dominado por la economía de consumo, típica del capitalismo contemporáneo, son atraídas por los valores que han sido propuestos como superiores y que rigen en las sociedades que son presentadas como poseedoras de niveles de vida más elevados (Serrano,1980, p. 202).

La movilidad de clase cerrada frustra la relación de la personalidad individual y priva a la sociedad de las contribuciones de las personas con talento. Aunque la movilidad permite a una sociedad satisfacer necesidades ocupacionales con las personas más capaces y ofrece al individuo una oportunidad para alcanzar las metas de su vida también implica ciertos costos. Una sociedad móvil provoca expectativas que no siempre se cumplen, y por ello crea insatisfacción e infelicidad. Este precio incluye el temor de bajar de posición, pero, además, exige la demostración de capacidades para la competencia, tal y como se señala:

La competencia afecta la movilidad ascendente y las capacidades demostradas en ella se ven recompensadas en un sistema de movilidad. Una sociedad que se centra en movilidad patrocinada carece de posibilidades de recompensa a los que empiezan más tarde y, por lo tanto, es posible que pierda su potencial intelectual (Phillips, 1983, p.340).

En el mismo orden de cosas se observa que la estructura ocupacional es uno de los factores estructurales presente en sociedades donde se difiere en la proporción relativa de posiciones de alto y baja posición. Una sociedad con una economía agrícola y extractiva tendrá muchos puestos de posición baja y pocos de posición alta, y la

movilidad será baja. La tasa de movilidad se eleva con el grado de industrialización. Algunos países se encuentran todavía en una economía agrícola y extractiva que limita la oportunidad para la movilidad ascendente.

Uno de los grandes temas por debatir, acerca de la estratificación social y de la movilidad ascendente, es la cantidad de desigualdad social que existe en una sociedad; otro, el grado de oportunidad. Aunque todos los seres humanos disfrutaran de las mismas oportunidades, lo más seguro es que las desigualdades en el aprovechamiento de esas condiciones no serían iguales. En breve tiempo, las diferencias en inteligencia, capacidades, habilidades y destrezas marcarían las distinciones o categorías.

Muchos campesinos e indígenas de clase baja y media, con el sueño de vivir en la ciudad para mejorar su calidad de vida, venden sus parcelas y emigran a las ciudades, y, al transcurrir el tiempo, sus hijos crecen y no pueden conseguir un buen empleo y sus condiciones de vida bajan al nivel de pobreza. A consecuencia de esto, después no cuentan con el terreno ni con el dinero, producto de la venta, y en muchas ocasiones, hasta pierden sus trabajos. De esta forma entran en una movilidad descendente y se incorporan a la población excluida o marginal en los centros urbanos.

La movilidad descendente crea el escenario adecuado para cometer delitos y también ser víctimas de ellos; es más probable que las parejas se divorcien o se separen. La movilidad descendente es bajar de posición en cualquier aspecto. Ello implica sentimientos y valores que conduce a reflexionar sobre:

Lo que opone a las clases unas frente a otras no son sólo antagonismos de intereses, sino también sentimientos de superioridad o de inferioridad. Toda sociedad dividida en clases constituye una verdadera jerarquía en que los grados corresponden a una escala de valores generalmente establecida (Azevedo, 1969, p.213).

La movilidad ascendente se afecta por factores estructurales que incluyen la proporción de espacios disponibles de posición alta, la tasa de fertilidad, de los impulsos

o barreras que incluye las diferencias en capacidades y destrezas, las diferencias en el comportamiento que apoya y obstaculiza la movilidad (nivel educativo, disciplina, dedicación interés, motivación, recursos económicos y familiares). Las perspectivas de movilidad dependen del incremento continuo de las vacantes de posición alta, y éstas, a su vez, dependen del cambio tecnológico, del crecimiento económico, de las inversiones, tasa de interés y de las alianzas comerciales.

En el contexto latinoamericano, subdesarrollado y de economías emergentes, lo fundamental parece consistir en eliminar el analfabetismo, incrementar los niveles de escolaridad, reducir la deserción y el abandono escolar e incorporar a la población a los avances de la tecnología y el desarrollo científico. La discusión va más allá del planteamiento dicotómico entre educación e industrialización. Muchos de los países asiáticos han dado ejemplo de romper el círculo vicioso del estancamiento y la pobreza con el impulso dado a la educación y, al mismo tiempo, fortaleciendo el crecimiento de la industrialización.

2.4 Características de la movilidad ascendente

Los criterios de clasificación en la escala social, así como los movimientos de ascenso y descenso, pueden ser muy variados. La movilidad social no se clasifica en elementos cuantitativos (ingreso, consumo) sino que se pueden utilizar otros de orden cualitativo: valoración social, aspecto racional y normativo. El uso del prestigio como criterio de clasificación se remonta a Max Weber, y su distinción entre clases, posición social y partidos. La clase la determinan los intereses económicos, la posición, el estilo de vida y el concepto de honor modernamente llamado prestigio; y el partido político o fuerza social.

Las barreras de clase pueden ser traspasadas, pero no es suficiente superar la barrera de los ingresos, incluso tener las cualidades, aptitudes, inteligencia y

conocimientos que define una clase. La estratificación social lleva implícita una desigualdad que hay que reconocer. Por eso se ha señalado:

Las desigualdades que se observan en relación con la posición social y escolar son debidas en gran parte, a que las actitudes en relación con el éxito, el valor de la enseñanza, etc., varían según las clases sociales. La hipótesis se puede formular así: el sistema de valores al que se adhiere un individuo depende de la clase social a la que pertenece; en la medida que desciende la jerarquía social se encuentran valores decrecientes de éxito en el sistema escolar y social (Sánchez de Horcano, 1991, p.336).

Para el autor anteriormente señalado, parece existir una concomitancia entre jerarquía social y valores de éxito. Ello significa que aquellos ubicados en extrema pobreza, o sea, en el nivel más bajo de la escala social, económica y educativa, estarán adheridos a valores y actitudes de fracaso, derrotismo, pesimismo, baja estima y nulo deseo o motivación de alcanzar metas elevadas o triunfos profesionales o académicos. Según esta perspectiva, prevalece un cierto determinismo que condena y excluye a sectores importantes de la sociedad por razones individuales, pero también de orden estructural y de pertenencia a la clase social de donde procede el individuo.

Es importante aclarar que la asimilación de los modelos de consumo de una clase superior no implica la pertenencia instantánea en dicha clase; la estratificación social no es cuestión de consumo. Muchas personas con poca calificación académica u ocupacional obtienen ingresos relativamente buenos, mientras que otros luchan en los primeros escalones que les conducirán eventualmente a una mejor posición en términos de ingreso y bienestar material; sin embargo, sean o no comparable sus niveles de consumo, siempre será mayor el consumo potencial. Definitivamente el modelo capitalista con su énfasis neoliberal alienta el consumo desmedido en todos los niveles de la sociedad.

Existen muchos mecanismos para situarse en la escala social o fuentes de adquisición de posición social. Hay individuos cuya posición viene unido a la propiedad

de la tierra, otros por el éxito o la astucia en los cambios violentos de la sociedad y las guerras, otros por las casualidades o habilidades personales. En otras ocasiones, la posición viene por el poder o por vía del nepotismo, acumulado por ciertas familias y en gran número de casos, la posición social es transmitido como herencia social o matrimonial.

En las sociedades tradicionales, caracterizadas por un grado de correspondencia entre las estructuras familiares, económicas y sociales, la posición familiar era también el determinante principal. En las industriales, por el contrario, la posición social del individuo no es impuesto sino adquirido. El desarrollo de las sociedades modernas conduce a una dependencia, cada vez más fuerte de la posición. Efectivamente, la movilidad ascendente es más grande en las sociedades industriales que en las sociedades tradicionales. Normalmente son múltiples las causas que intervienen en el proceso de adquisición de posición y de movilidad ascendente.

Algunos analistas y científicos sociales afirman que las clases sociales no han desaparecido; que en su lugar lo que parece prevalecer es la ausencia de la conciencia de clases. Que el capitalismo ha difundido la ficción de que la movilidad ascendente es posible, masiva y coherente con el modelo neoliberal. Estas percepciones coinciden con quienes enuncian que en los tiempos actuales las ideologías han muerto, para dar paso a un pragmatismo consumista que entretiene al obrero con otra terminología y con la ilusión de que la posición inmediatamente superior se encuentra muy cerca de su meta.

No obstante, el concepto de estratificación social, lo mismo que el de movilidad ascendente, está presente en toda la sociedad, con menor o mayor intensidad. Ello obedece al hecho natural de la dinámica social, ya que están en constante movimiento. Unos autores expresan que existen dos razones fundamentales para la existencia de la movilidad social. Ellas son:

Cambios en las exigencias de desempeño. Las sociedades complejas cambian y, ya se trate de un cambio social lento o rápido, éste lleva tarde o temprano a una modificación de

las exigencias que las diferentes posiciones plantean a quienes las ocupan. Puede ocurrir que la minoría que ha heredado posiciones no resulten competente para asumir las responsabilidades que tales posiciones entrañan (Lipset y Bendix, 1963, p.37).

La velocidad y el ritmo de los cambios sociales, y básicamente de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC), han generado una multiplicidad de roles con nuevos perfiles ocupacionales que han impactado en el nivel de educación superior para que respondan a la demanda de profesionales competentes capaces de desempeños exitosos y de calidad en la cibersociedad. El dinamismo social ha sobrepasado la herencia de posiciones que necesitan renovarse, actualizarse o desaparecer ante la acumulación del conocimiento y las herramientas innovadoras en el campo científico, empresarial, académico y tecnológico. En este sentido, se abren nuevas vías para la movilidad social.

Cambios en las reservas de talento. Así como hay cambios en la demanda de distintas clases de talentos, hay también constantes fluctuaciones en su oferta. La distribución natural de talento, inteligencia u otras aptitudes, no depende de ninguna elite ni clase dirigente, si bien estos pueden monopolizar las oportunidades para la educación y el aprendizaje (Lipset y Bendix 1963, p.37).

Al hablar de estratificación hemos subrayado la existencia de desigualdades sociales, así como la posibilidad o tendencia del ser humano de ascender por dicha escalera; sin embargo, siempre ha existido una minoría que monopoliza el poder, el prestigio y la riqueza. No obstante, esta élite, aunque poderosa, tiene deficiencias o carencias en cuanto a inteligencia, destrezas y capacidades que la obligan muchas veces a la apertura e incorporación de elementos que llenen sus limitaciones y deficiencias, pero que al mismo tiempo favorezcan sus intereses económicos o de clase social. Esta participación de elementos de status inferior en el desempeño de roles de posición más elevada abre otro camino a la movilidad ascendente.

Atendiendo a los señalamientos de los autores mencionados, la movilidad ascendente resulta un fenómeno permanente y global de las sociedades humanas, aunque de manera menos intensa en donde los cambios en la exigencia de desempeño y talento sean poco relevantes. Frecuentemente la movilidad vertical se mide por los cambios en la ocupación, debido a que la ubicación del individuo dentro del sistema de estratificación depende en gran parte de su ocupación. Además, las investigaciones acerca de las ocupaciones ofrecen ventajas, dada la accesibilidad y entusiasmo que demuestran los participantes en este tipo de estudio; y cuando se trabaja con categorías, los datos pueden manejarse con bastante precisión.

La movilidad ascendente es una realidad social que tiene como protagonistas a padres e hijos quienes pretenden ascender de posición social. Esta dinámica es lo que se llama “movilidad social” e incluye las posiciones que se aspira alcanzar y que generalmente manifiestan una tendencia hacia el ascenso. Este movimiento ha de entenderse como un fenómeno que tiene lugar en el tiempo durante el cual el individuo y su familia pasan de un papel y clase social a otro, como consecuencia de los diversos tipos de procesos sociales.

Algunas características de la movilidad ascendente incluyen aspectos tales como: cambio de ocupación de los hijos respecto al padre; números de cambios de empleo de ambos; cambios de los ingresos del jefe de familia y de la familia; frecuencia en el cambio de domicilio así como el tipo y ubicación de la vivienda; actitud de los miembros de la familia hacia el ascenso social; grado de satisfacción en la ocupación que se desempeña, coherencia de posición y asimilación de nuevos compromisos y relaciones sociales.

Cuando hablamos de movilidad social, los sujetos de ella pueden ser fundamentalmente dos: el individuo y su familia. La razón está en que el estado inicial de cada persona viene a determinarse mediante el estado social adscrito, el cual procede, primordialmente, de la familia de la que es miembro cada persona; posteriormente, a través del estado social adquirido, podrá realizarse el proceso de ascenso o

descenso a lo largo de las diferentes escalas (Serrano,1980, p.198).

La posición social de la familia, donde nace el individuo, determina de manera bastante trascendente el estado que lo identifica. Sin embargo, la persona puede descender debido a problemas económicos, de conductas desviadas o delictivas, desintegración familiar o rompimiento de vínculos con el núcleo familiar. Por otro lado, también puede ascender por algunos de los canales que se mencionan como pueden ser: la educación, el éxito en los negocios, lazos o vínculos matrimoniales con personas de posición superior o relaciones políticas con resultados o recompensas que contribuyan a subir la escalera socioeconómica.

En cuanto a la ocupación de la mujer, ésta ha sido poco reconocida en sus tareas domésticas o en el seno de la familia o en el hogar, aunque su trabajo sea significativo para la buena marcha de las obligaciones y responsabilidades de los hijos. Desde la perspectiva de la valoración de status no se le ha asignado el valor social que amerita quizás porque el trabajo doméstico, sea o no remunerado, tiene poco prestigio en lo que respecta a una formación académica, científica o técnica, y es básicamente una obligación adquirida que se asume voluntariamente al integrar una familia.

La interpretación de la movilidad de una mujer en general se describe comparando la posición ocupacional de su padre o esposo. De allí que la hija de un trabajador manual que se casa con un profesional es considerada como una movilidad ascendente. Esta es, sin duda, una movilidad social vertical, pero no es lo mismo que la movilidad ocupacional entre padre e hijo, y nada dice de las mujeres que optan por otro estado civil diferente al matrimonio.

Ahora parece necesario mencionar la pauta de gratificación diferida que consiste en posponer la satisfacción inmediata con el fin de obtener alguna meta posterior. Por ejemplo, ahorrar dinero para ir a la universidad o para iniciar un negocio. La clase media es la que tiene que acogerse a la pauta de gratificación diferida. La clase alta no tiene necesidad de diferir la gratificación, porque lo que necesita es retener las posiciones

obtenidas; y la clase baja o de extrema pobreza lucha por subsistir diariamente, sin empleo ni educación. La gratificación diferida puede apreciarse en el caso de los universitarios que dedican muchas horas de estudio para alcanzar el logro o la meta de un título profesional.

Es interesante señalar que existe en buena medida la aceptación de reglas del juego y la adecuada auto promoción para el logro de la movilidad ascendente. El éxito ante todo es una cuestión de fachada y del arte de aventajar a los demás. Una habilidosa presentación del yo rara vez podrá suplir a la competencia. La hipótesis de los valores idealizados ofrece una explicación para quienes aceptan los valores de la movilidad, pero aún así fracasan. Dicha hipótesis establece que muchas personas aceptan sinceramente algunas metas que obstruyen la consecución de otras metas.

En lo fundamental, hay quienes están poco interesados en sus metas declaradas y se rehúsan reconocer que ciertos comportamientos son incoherentes con las mismas. Por ejemplo, algunos padres de familia quieren que sus hijos salgan bien en la escuela, pero ignoran los mensajes de los maestros y dedican escaso tiempo para que sus hijos cumplan con las responsabilidades que exige la educación. La pauta del valor-esfuerzo permite que uno crea en todos los valores aprobados sin hacer esfuerzo por alcanzarlos o aceptar la culpa de fracasar en lograrlo. EL valor-esfuerzo exige una adecuada utilización del tiempo, de los recursos y la estructuración de un proyecto personal

Podemos identificar un buen número de factores que influyen en la movilidad ascendente como los modelos de igualdad o desigualdad en una sociedad; esto es, si en una sociedad existe la discriminación étnica, social o religiosa, la movilidad ascendente será lenta sino imposible para las personas pertenecientes a tales categorías utilizadas como criterio selectivo; o bien la desigualdad de tratamiento, según la edad o el sexo que impide a los jóvenes o a las mujeres un cambio favorable de posición

Otro factor importante que impulsa el ascenso social lo constituye la familia de madre dominante, conducente a la movilidad hacia arriba, más que la familia igualitaria o

la dominada por el padre. Las razones son indefinidas: posiblemente las madres, y no los padres, son los principales responsables por inculcar ambiciones a sus hijos. Las madres dominantes son más ambiciosas respecto a sus hijos; en contraste, la familia sin padre no parece ser favorable para un movimiento hacia arriba.

Tanto los hombres como las mujeres quizá pospongan el matrimonio de modo que puedan completar más fácilmente su educación y establecerse en sus carreras. El hecho de posponer el matrimonio; quizá solo sea una de las varias manifestaciones de una disposición para diferir satisfacciones para alcanzar una meta futura, lo que suele denominarse "pauta de gratificación diferida". La tendencia parece indicar una racionalidad en las prioridades o jerarquías identificadas como orientadoras de la acción y de los proyectos de vida de las actuales generaciones. De esta manera se manifiesta algún grado de asociación entre la edad al casarse y la movilidad. Entre más edad al casarse más tendencia a moverse hacia arriba.

De hecho, otro factor en el ámbito estructural radica en la fertilidad diferencial que se refiere a las diferencias en la tasa de natalidad, las que se han reducido en los últimos años; sin embargo, aunque los índices de fertilidad han disminuido, prevalece la percepción de que los ricos hacen dinero y los pobres hacen niños. El crecimiento de los empleos de posición alta significa que las clases ubicadas en los estratos altos son constantemente reemplazadas por personas que se mueven desde las clases inferiores.

Es evidente que hay importantes factores económicos de carácter estructural, ya que en muchos países en vías de desarrollo o de economía emergente se tiene dos economías separadas. En primer lugar, la tradicional, de campesinos pobres que consumen la mayor parte de lo que producen y venden poco en el mercado, y la economía moderna con capital, donde la mayor parte de las personas producen para el mercado. La movilización en el sector moderno puede ser rápida, en tanto que en el tradicional se encuentra estancada o en declinación. En efecto, los sistemas económicos ejercen influencia en la educación, ya que:

La falta de una formación general básica (analfabetismo y no escolarización) se ha venido señalando como causa principal de la pobreza. Por otra parte, una vez conseguida la generalización del proceso educativo, asistimos a una progresiva ampliación de éste hasta edades muy avanzadas (estar con más de veinticinco años estudiando en la universidad no es algo que actualmente pueda considerarse sorprendente en muchos países) para conseguir determinadas especializaciones (Marín,1997, p.20).

En cierto sentido, puede afirmarse que si bien los factores estructurales pueden determinar la proporción de posición alta y bien pagado, en una sociedad, los factores individuales afectan mucho respecto a la distribución y a la participación en dichas posiciones.

El incremento de las nuevas tecnologías, en todos los campos del conocimiento humano, ha generado la necesidad de profesionales capaces de producir, administrar y manejar equipos y herramientas que exigen niveles de alta preparación, entrenamiento y responsabilidad por el poder de la información y los impactos en la toma de decisiones, la confidencialidad, vulnerabilidad de datos en redes y en procesos globales de empresas en alianzas estratégicas. Estas características han dado lugar a la conformación de nuevos profesionales con status elevado y a nuevos espacios de movilidad ascendente.

Entre los factores individuales se incluyen aquellos como los vínculos o lazos sociales que influye en la forma en que las personas consiguen las posiciones dentro de la estructura o jerarquía social y las diferencias de capacidades. No todas las personas que están igualmente dotadas reciben iguales gratificaciones o recompensas. Aunque se supone que son factores importantes para el éxito en la vida y en la movilidad ascendente. Sin embargo, la educación desempeña un papel de primera importancia, como lo expresa Sánchez de Horcano (1991): "*Nos interesa considerar la relación global entre educación y movilidad social. Algunos estudiosos consideran que la educación es más bien un agente de bloqueo que de cambio; otros, por el contrario, consideran que la educación es el principal factor de movilidad social*" (p.337).

Si bien la educación es la principal vía de movilidad social ascendente, también es el principal obstáculo para aquellos que no logran incorporarse al sistema educativo. Otros desertan, abandonan o fracasan en el intento. La marginalidad o exclusión aumenta a medida que se asciende en los niveles de escolaridad. A la universidad llega un grupo reducido de estudiantes y pocos obtienen un título académico; sin embargo, las estadísticas demuestran un crecimiento en la matrícula en todos los niveles (UNESCO,1995), aunque con grandes diferencias por países, regiones y estratos sociales. El incremento en los índices se debe, entre otros factores, al crecimiento demográfico y algunos logros de cierta relevancia en el nivel de primaria y secundaria.

Los valores y actitudes son barreras estructuradas a la movilidad ascendente, ya que se ven reforzadas por un patrón de valores y creencias que reduce el deseo de ascender. Entre tales factores figura una relativa falta de motivación por las pocas ofertas del mercado laboral, preferencia por un empleo seguro aunque mal remunerado, dedicación a profesiones con posibilidades creadoras, pero que no generan recompensas o reconocimientos reales de valor económico y social, como las artísticas y las ubicadas en el ámbito de la cultura.

Según algunos estudios realizados en otros países, la meta de obtener un título universitario está asociada no sólo a las posibilidades económicas de la familia, sino al relevo generacional que impone nuevos logros o propósitos a través del avance en la escalera de la escolarización, que se convierte en un ascensor social o de movilidad ascendente. El requisito académico es cada vez más indispensable, como lo señala Teichler (1998): “ *En primer lugar, el trabajo y el empleo de los graduados continúa pareciendo impresionante cuando se compara con las circunstancias de las personas que no han obtenido un título*” (p.6). Las familias que permanecen sin aspiraciones u objetivos de avanzar o impulsar a su descendencia para que estudie, seguramente permanecerán atrasadas o inmóviles en la corriente que conduce al mejoramiento del status social.

La actitud de la clase media ante la movilidad ascendente ha sido estudiada para comprobar que las clases en la sociedad se distinguen por las diferencias de preocupación por el logro, cuando se manifiesta en la lucha por mejorar la posición mediante la movilidad social. La orientación hacia el logro es función de la motivación y de la orientación de valor. Ambos factores psico-culturales son necesarios para ascender en la posición social, dado que uno impulsa al individuo a destacarse sobre los demás, y el otro organiza su comportamiento para que pueda conseguir su propósito. La motivación de logro es sólo una parte de la diferencia en la base de la movilidad ascendente que lleva a la clase inferior a buscar en la educación la vía de la movilidad ascendente.

Numerosos observadores piensan que el impulso tiene su origen en la influencia de los padres, aunque en ocasiones actúa como apoyo estructural. El que tiene menos movilidad ascendente puede disfrutar de una estructura más estable y mayor seguridad individual. Para los individuos, la movilidad ascendente tiene muchas consecuencias sociales y psíquicas; algunas se hunden bajo la tensión de una continua lucha por el éxito. No obstante, los padres ejercen presión e influencia hacia el ascenso social. La familia juega un papel básico para la movilidad ascendente como apoyo económico, emocional, motivacional y como ambiente de estabilidad y seguridad. En este sentido se expresa:

La educación exige paciencia, indulgencia, abnegación y sacrificios, y es más natural encontrar estas cualidades en los padres que en seres extraños a la familia. En gran parte, la educación de los hijos es la obra capital, el fin supremo de la existencia y a veces la única razón de la vida. Pero si es la institución más adecuada para educar, es precisamente la menos propia para instruir, ya porque la instrucción es una tarea cada vez más compleja y difícil, para la cual se exigen profesionales especializados, ya por las nuevas condiciones y exigencias de la vida económica (Azevedo, 1969, p.131).

Las consecuencias del inmovilismo ascendente pueden ser aún más desastrosas para quienes han fracasado en intentos de movilidad. El temor a repetir una experiencia poco exitosa puede provocar inquietudes, depresiones, estrés, problemas emocionales que bloquea y frustra a los aspirantes frente a la competencia, por lograr metas, a veces

La actitud de la clase media ante la movilidad ascendente ha sido estudiada para comprobar que las clases en la sociedad se distinguen por las diferencias de preocupación por el logro, cuando se manifiesta en la lucha por mejorar la posición mediante la movilidad social. La orientación hacia el logro es función de la motivación y de la orientación de valor. Ambos factores psico-culturales son necesarios para ascender en la posición social, dado que uno impulsa al individuo a destacarse sobre los demás, y el otro organiza su comportamiento para que pueda conseguir su propósito. La motivación de logro es sólo una parte de la diferencia en la base de la movilidad ascendente que lleva a la clase inferior a buscar en la educación la vía de la movilidad ascendente.

Numerosos observadores piensan que el impulso tiene su origen en la influencia de los padres, aunque en ocasiones actúa como apoyo estructural. El que tiene menos movilidad ascendente puede disfrutar de una estructura más estable y mayor seguridad individual. Para los individuos, la movilidad ascendente tiene muchas consecuencias sociales y psíquicas; algunas se hunden bajo la tensión de una continua lucha por el éxito. No obstante, los padres ejercen presión e influencia hacia el ascenso social. La familia juega un papel básico para la movilidad ascendente como apoyo económico, emocional, motivacional y como ambiente de estabilidad y seguridad. En este sentido se expresa:

La educación exige paciencia, indulgencia, abnegación y sacrificios, y es más natural encontrar estas cualidades en los padres que en seres extraños a la familia. En gran parte, la educación de los hijos es la obra capital, el fin supremo de la existencia y a veces la única razón de la vida. Pero si es la institución más adecuada para educar, es precisamente la menos propia para instruir, ya porque la instrucción es una tarea cada vez más compleja y difícil, para la cual se exigen profesionales especializados, ya por las nuevas condiciones y exigencias de la vida económica (Azevedo, 1969, p.131).

Las consecuencias del inmovilismo ascendente pueden ser aún más desastrosas para quienes han fracasado en intentos de movilidad. El temor a repetir una experiencia poco exitosa puede provocar inquietudes, depresiones, estrés, problemas emocionales que bloquea y frustra a los aspirantes frente a la competencia, por lograr metas, a veces

inalcanzables, el que lo padece es incapaz de abrirse camino. El fracaso puede ser causa de que aumente la ansiedad y, por ende, el grado de adaptación en su futuro desempeño.

La movilidad ascendente está estrechamente relacionada con las clases sociales; sin embargo, son fenómenos diferentes pero interrelacionados. Las clases pueden existir en formas bien definidas, sin perjuicio de que haya grandes cantidades de personas que pasen las fronteras entre ellas.

Aunque la educación resulta una vía aceptada y consensuada de movilidad ascendente al impulsar a las personas más capaces hacia los niveles superiores de la estratificación social, muy poco parece hacer con aquellos que no logran escalar los niveles de la escolarización. La atención parece dedicarse a los pocos que obtienen éxito o metas académicas; sin embargo, para la mayoría que deserta, fracasa o abandona la ruta de la educación hacia la movilidad ascendente carece de opciones por parte del Estado o la sociedad. En el nivel universitario, las estadísticas revelan que apenas 16% de los estudiantes llega al último año y un porcentaje menor obtiene el título profesional. De ahí que la movilidad tenga costos y riesgos que son importantes señalar:

Una sociedad móvil es la que despierta expectativas que rara vez son capaz de satisfacer, creando por lo tanto insatisfacciones e infelicidad. Por otra parte, una sociedad tradicional es la que el individuo nace en una posición designada, despierta pocas esperanzas y pocas frustraciones tan sólo en la medida en que la estructura de esta sociedad tradicional permanezca intacta (Horton y Hunt, 1976, p.325).

Una sociedad con grandes movimientos o con alta velocidad en los cambios sociales produce efectos y nuevas necesidades, muchas veces creadas más que sentidas, que el mismo sistema económico genera como producto del consumismo, de la especulación y de la economía de mercado. Un ejemplo lo podemos encontrar en el dinero plástico o en el "cyber money", en las ventas "on line" o en el sistema de redes. Estas modalidades crean expectativas y percepciones equivocadas de los valores y de los símbolos de la posición social, a tal punto que todos aquellos excluidos están al borde de

la infelicidad y del derrotismo. En tal sentido, la movilidad ascendente marcha acompañada de la moda y en la posesión y disfrute de los satisfactores que brinda el modernismo y el postmodernismo.

Por otro lado, los grandes sectores o conglomerados de población que día a día luchan por sobrevivir, permanecen aislados del disfrute de la comodidad y el bienestar de los servicios de la ciencia y la tecnología. Esta población permanece, en pleno siglo XXI, muy cercana a las sociedades cerradas o de castas, aunque convivan en las mismas áreas geográficas, incluso en las mismas ciudades. Generalmente se menciona el sistema de casta, cerrado e inmóvil, como el más ilustrativo de la rigidez e imposibilidad de desplazamiento de una posición social a otra, ya sea horizontal o verticalmente.

Además, hay que señalar la estrecha interrelación entre el sistema de estratificación y los valores religiosos que algunas sociedades establecen como sustento y justificación de la división en categorías sociales. De tal manera que, alterar, modificar o reestructurar la estratificación a través de un proceso dinámico de movilidad ascendente significa atentar contra principios religiosos. Esta vinculación conduce a un cierto conformismo y pasividad que frena los procesos de cambio social y perpetúa la división social y los privilegios de clase social en cuanto al poder, la cultura, el prestigio y la riqueza.

2.5 Indicadores sociales de la movilidad ascendente

Tal y como se señala, existe una gran variedad de indicadores de la movilidad ascendente que pueden agruparse según diversos criterios, dimensiones características o propósitos empíricos. A continuación se presentan algunos indicadores que ilustran y propician la comprensión del fenómeno y su interrelación con variables tales como: género, influencias, factores que inciden en el desplazamiento social, las oportunidades de ascenso, la función de la familia, la intervención de la educación, perfiles ocupacionales, la función de la universidad y las actitudes.

La división de la estratificación social en capas o niveles depende de los criterios empleados para cada estudio o investigación. Ello significa que para una misma población las divisiones o subdivisiones pueden variar. Lo que realmente importa es conocer las pautas o criterios, las definiciones o amplitud de cada estrato, así como las similitudes o diferencias de agrupamiento, según categorías ocupacionales, educativas o profesionales. También pueden definirse rangos de acuerdo con el prestigio, el poder o la riqueza. Sin embargo, lo que interesa conocer es el desplazamiento del individuo o grupo de una posición a otra, para determinar la movilidad ascendente.

La movilidad ascendente puede estudiarse desde la perspectiva de género con indicadores que ofrezcan la posibilidad de determinar la igualdad, desigualdad o exclusión de los hombres o mujeres en dicho proceso. Es evidente que en las universidades prevalecen las mujeres en porcentajes superiores al 70% y la cifra es aún mayor para aquellas que logran obtener un diploma o título académico.

El hecho de que los investigadores piensen que el mejor indicador de la movilidad intergeneracional femenina es la diferencia de status entre el padre y el esposo, es una evidencia más sobre la inferioridad socioeconómica de las mujeres. Los estudios ocupacionales de las mujeres revelan que, pese a que en muchos casos han tenido que interrumpir sus estudios, participan activamente en la fuerza de trabajo, sobretudo en los países desarrollados.

En Panamá, pese a las conquistas por la igualdad de género, las desigualdades continúan, aunque las mujeres obtengan, cada día, niveles más altos de formación académica. Un estudio reciente del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) señala:

La disparidad en salario se hace más evidente en cuanto más altos sean los títulos académicos. Mientras un varón con título de postgrado percibe alrededor de 1.132.6 balboas al mes, una mujer con el mismo diploma ve en su talonario de cheque unos 784.9 balboas (347.7 dólares menos). Los hombres con doctorado están llevando a casa

2.627 balboas y las mujeres con la misma especialidad un promedio de 1.923.7 balboas (703.3 dólares menos) (La Prensa,2003 p.23).

Como puede apreciarse en la cita indicada, existe una desigualdad en la recompensa salarial entre género a medida que se asciende en los niveles académicos, pese al mandato constitucional de que por igual trabajo igual salario. Esta realidad resulta poco gratificante y motivadora para las mujeres, que constituyen la inmensa mayoría de la población estudiantil en el nivel superior o universitario, y que, además, obtienen altos índices en su rendimiento académico.

Hay que reconocer el sexismo como un fenómeno social o forma de discriminación que le resta valor a la participación de la mujer en el campo laboral por la sola condición de ser mujer. Tal vez las explicaciones respondan a prejuicios de aquella cultura donde impera el machismo y la irracionalidad de estereotipos desfavorables a la mujer.

Aunque existen hechos que indican si ha de tener lugar la movilidad ascendente, hay pocas condiciones y relaciones que son de importancia principal. A fin de comprender estas influencias, es necesario separar una multitud de eventos accidentales, personales y estructurales para concentrarse en tendencias muy amplias. Esto no quiere decir que el estudio minucioso de la movilidad ascendente por medio de la detallada evaluación de biografías no valga la pena que se haga. Ciertamente, puede aportar conocimiento de la experiencia humana y puede hacerse por medio de tratamientos amplios y sumarios; no obstante, el relato de la experiencia individual no puede verse en su perspectiva a menos que se le interprete dentro del marco de las tendencias y relaciones estadísticas.

En una investigación reciente, realizada en Chile, sobre los patrones de movilidad y de sus determinantes, fenómenos asociados y efectos en el nivel individual y de la estructura social, se incluyeron las dimensiones siguientes:

Los factores a incluir en un modelo básico que explica la movilidad son: nivel educacional del individuo, historia ocupacional, y características del hogar de origen (nivel educacional y ocupacional del padre y madre, nivel de riqueza de su hogar de origen). Esta información permite responder preguntas del tipo: ¿Cuánto influye el nivel educacional versus el status de los padres en las oportunidades de movilidad del individuo? ¿Hasta qué punto la educación abre oportunidades y hasta qué punto reproduce intergeneracionalmente las desigualdades? (Wormald Delpiano, 2001, p.3).

El tema de la movilidad ascendente es materia de estudio, en muchos países de América Latina, aunque en sus inicios los teóricos del funcionalismo dedicaron esfuerzos a medir el fenómeno en los países industrializados, especialmente en los Estados Unidos. Hoy se encuentra que el interés de la sociología parece dedicar gran parte de su tiempo al tratamiento de la movilidad y sus interrelaciones con otras variables macro y micro, según el nivel de análisis, profundidad de las dimensiones y los componentes que la definen y delimitan.

El manejo transversal y longitudinal, así como los estudios de casos y biográficos han sido algunas de las técnicas que se aplican para analizar la movilidad ascendente a través del tiempo o en unidades de análisis, individuales o grupales, sobretodo en contexto intra o intergeneracionales. Estos procedimientos ofrecen la ventaja de observar el recorrido o trayectoria social de la persona, así como la influencia de la educación, de los padres y de la estructura familiar.

Existen algunos factores que perjudican o benefician el movimiento o desplazamiento social, ya sea ascendente o descendente. Entre ellos se tienen: estabilidad familiar, que propicia un ambiente de armonía; una educación adecuada, donde el individuo que se esfuerza mayormente en lo intelectual podrá obtener un buen trabajo con un incremento en la remuneración; en cambio, la persona que no tiene aspiración por elevar su grado de educación se encontrará en una movilidad horizontal, porque el único

cambio que va a experimentar es el desplazamiento de una posición a otra en una sección diferente pero desempeñando la misma tarea.

Muchos factores inciden negativamente en el proceso de movilidad ascendente y contribuyen al deterioro en el escalamiento ascendente del individuo, al respecto dice Mendoza (1999): "*Indicadores de lo anterior, constituye la significativa tasa de desintegración familiar (incomunicación, separación, divorcio, infidelidad); la deserción escolar, la violencia familiar y social; la delincuencia y entre éstos, el notable incremento de drogadicción que amenaza los cimientos de la sociedad panameña*" (p.255).

Las oportunidades que el individuo tiene de ascender en la escala ocupacional están fuertemente influidas por su grado de educación, pero también por factores menos obvios, tales como el tamaño de la comunidad, número de hermanos, dominación materna, edad al casarse y número de hijos. Están presentes, además, otros elementos como:

El medio familiar y social actúa como principal determinante del estancamiento social escolar. Los padres carentes de instrucción no hacen sino soportar la enseñanza obligatoria y aceptar con indiferencia o fatalismo el bajo rendimiento de sus hijos. Los alumnos provenientes de medios familiares o sociales desfavorables o frustrantes muestran un porcentaje muy elevado de mortalidad escolar (Sánchez de Horcajo, 1991, p.41).

Una de las características sobresaliente de las llamadas sociedades primitivas, tradicionales, campesinas, indígenas o rurales lo constituye el conformismo y la actitud fatalista que presume que las cosas suceden por el azar, la suerte, la providencia o el destino. Esta visión de la vida y de las circunstancias desconoce la planificación, la racionalidad y el esfuerzo humano por cambiar la realidad o el contexto donde se vive. En este escenario es poco probable que la movilidad ascendente tenga el impulso necesario como para propiciar la promoción y el desplazamiento de una posición social a otra, ya sea dentro del mismo estrato o de un estrato social a otro.

Las familias con un solo hijo o con un solo hermano tienen la probabilidad de moverse hacia arriba. Las probabilidades de movilidad ascendente se reducen con cada hermano adicional. Los padres, con muchos hijos, disminuyen sus recursos o diversiones favoritas y tienen menos capacidad de proveer a cada uno de buena educación o de ayuda financiera. Las familias de clase media, media alta o alta tienen una estructura familiar pequeña y las más pobres o en extrema pobreza poseen un promedio de miembros por familia mucho mayor.

Este fenómeno ha sido considerado como el círculo vicioso de la pobreza (Banco Mundial, 1999), ya que son precisamente los que menos recursos y educación poseen, los que tienen el mayor número de hijos. En este escenario podemos interpretar la afirmación de Serrano (1980): *"Por lo contrario, si un individuo tiene que gastar todas sus energías y trabajo en el sostenimiento de su familia, no podrá brindar a sus hijos la oportunidad de estudiar una carrera universitaria, la cual es costosa desde varios puntos de vista"* (p.263).

Las limitaciones económicas impiden dedicar recursos familiares para la educación superior, aunque el Estado la ofrezca de manera gratuita. Los costos de matrícula son bajos en la mayoría de las universidades públicas; hay que agregar los gastos que ocasionan los libros, talleres, laboratorios, materiales y equipos, giras académicas, pago a seminarios y conferencias, transporte, vestido y alimentación. Sumado a lo anterior, los especialistas en economía de la educación han realizado estudios sobre costo/ beneficio, tasa de retorno, costo de oportunidad y la inversión que realiza el Estado por cada estudiante universitario.

Aunque existen muchas alternativas que las personas pueden escoger para aumentar las perspectivas de la movilidad ascendente, la educación ocupa un lugar sobresaliente. Es importante para la movilidad, ya que hasta un puesto de trabajador manual o jornalero requiere conocimientos básicos o elementales para seguir instrucciones y efectuar tareas de poca complejidad. Los niveles académicos

profesionales y universitarios son esenciales. No sólo se requiere mayor exigencia para algunas profesiones o para aquellos que se dedican a los negocios, sino que la educación superior parece ser la principal ruta de ascenso en la sociedad, tal y como lo expresa uno de los pensadores más importante de nuestro tiempo al señalar:

Para aprovechar las oportunidades que ofrece una carrera se requiere cada vez más un diploma universitario. El centro de gravedad se ha desplazado hacia el trabajo instruido, y, sin embargo, ninguna entidad educativa – ni siquiera la facultad de postgrado en administración – se esfuerza por dotar al estudiante de las habilidades elementales que lo harían miembro eficiente de una organización: habilidad para trabajar con los demás; habilidad para dar forma y dirigir su propio trabajo, su carrera. (Drucker, 1992, p.5)

El autor mencionado destaca la importancia del diploma o título universitario para aprovechar las oportunidades en el mercado ocupacional. Sin embargo, indica algunas características que deben poseer los estudiantes para ser eficientes en las organizaciones empresariales, y que parecen descuidarse en la formación que brindan las universidades. En esta perspectiva, sobresalen los aspectos afectivos o de actitud, como parte medular e integral de lo que puede denominarse “persona instruida”. La carencia parece radicar en la poca dedicación e interés en el manejo de procesos sociales tales como la tolerancia, el conflicto, el trabajo participativo, la toma de decisiones, el liderazgo, la creatividad y la generación de innovaciones para ser eficiente y competitivo en el trabajo.

Las debilidades de la educación superior incide en las posibilidades de movilidad social, ya que excluye a un gran número de sus egresados del el mercado laboral; estos egresados presenta deficiencias y limitaciones ante las exigencias de las nuevas tendencias de la cultura empresarial. En cuanto al papel de las universidades en los tiempos actuales, Jiménez-Ottalengo y Moreno Valle (2001) expresan: “*Las universidades tienen, hoy día, la propensión a privilegiar la transmisión de conocimientos sobre la generación de conocimiento; sin embargo, se sigue buscando la*

simbiosis enseñanza-investigación. Al mismo tiempo se mantiene el papel de las universidades en la movilidad social”(p.106 .).

Aunque se sigue reconociendo la función de las universidades en la movilidad ascendente, la preocupación fundamental parece consistir en el nuevo papel que debe asumir para fomentar el conocimiento nuevo, para construir conocimiento, para fomentar las innovaciones y la creatividad. Esta tendencia predominante busca eliminar la repetición y el inmovilismo, mediante la investigación y la vinculación permanente con el desempeño de la docencia. En otras palabras, cada docente debe convertirse en un investigador. Estudios realizados en Chile sobre la movilidad ascendente y la función de las universidades revelan:

A las universidades se les atribuyó ese rol promotor de la movilidad social, que efectivamente permitió que muchos hijos de la clase media pudieran tener acceso a una formación profesional. Ello posibilitó que haya existido un cambio social importante, que es parte integral del proceso de desarrollo. Dicho rol se cumplió sobre la base de una educación pública gratuita, y en términos de subsidios directos a la enseñanza universitaria pública y privada. Sin ninguna duda, la calidad que hoy día se reconoce a los profesionales chilenos en la mayoría de las disciplinas se puede atribuir a esos esfuerzos, que contribuyeron de manera importante a los resultados económicos que estamos viviendo, y sus requerimientos de capital humano de alta calidad (La Epoca, 1997, p.1).

Se reconoce el papel de las universidades en el cambio social y en el proceso de desarrollo, así como sus contribuciones en la movilidad ascendente. El ejemplo chileno es digno de mencionarse, máxime que es una de las economías emergentes más sólidas y con indicadores macro y micro de mejoramiento de la calidad de la educación y del alto nivel de formación de sus profesionales. Sin embargo, algunas organizaciones internacionales de financiamiento cuestionan el principio de educación gratuita en el nivel superior e insisten en destinar sus fondos a los niveles básicos del sistema educativo. Esta política de financiamiento de los fondos públicos en la educación universitaria ha llenado de

preocupación a muchos sectores de la sociedad que serían excluidos de las aulas universitarias y, lógicamente, de las vías de la movilidad social ascendente.

La evaluación de las universidades responde a exigencias de la sociedad y de la comunidad académica internacional, interesada en la acreditación, que bien puede interpretarse como dar crédito, fe, confianza, reconocimiento y credibilidad de que una institución o uno de estos programas está cumpliendo satisfactoriamente sus objetivos declarados y un conjunto de criterios o estándares de calidad previamente establecidos. Su función primordial consiste en contribuir a mejorar la calidad de todo lo que hace la institución y a garantizar el mantenimiento de la confianza que la sociedad ha depositado en ellas. Indudablemente que la movilidad ascendente de los estudiantes y el impacto social de sus egresados, así como la calidad y pertinencia, constituyen dimensiones que reflejan el desempeño institucional.

Hay quienes tienden a prescindir de las condiciones económicas en el estudio sobre la movilidad ascendente. En su lugar, analizan formas de conducta subjetivas, típicas de los diferentes estratos y no de las condiciones objetivas, de la estructura social que son las que normalmente se aplican para definir esas formas de conductas. Muchas investigaciones sobre estratificaciones y movilidad ascendente utilizan indicadores como el prestigio o distancias sociales.

El gerente de una empresa que se traslada a otra para desempeñar la misma tarea con más o menos el mismo salario, prestigio y autoridad, es persona horizontalmente móvil, aunque el movimiento horizontal no incluye un cambio de sitio. Pero, si asume el mismo empleo en una empresa transnacional, se cambia de una a otra categoría funcional o sitio, es una movilidad vertical. Ciertos cambios exigen movimiento tanto entre los estratos como entre los sitios; por ejemplo, cuando un ejecutivo de una compañía de categoría inferior ingresa a otra con un status y salario más elevado, puede considerarse como una movilidad ascendente.

Una de las grandes críticas que se le plantean a las universidades consiste en señalar el abismo o distancia entre el sistema de educación superior y el mercado laboral. En tal sentido, hay que recordar que la universidad entrega un título, pero no un puesto de trabajo, situación generadora de descontento y frustración de los egresados, quienes muchas veces terminan trabajando en una profesión que nada tiene que ver con sus estudios. Al respecto, debe aceptarse que la educación capacita para aprovechar las oportunidades o las vías existentes en la sociedad, con poco énfasis en la generación o innovación empresarial para crear espacios nuevos con una cierta autonomía.

Debe señalarse que el aumento de la cantidad de estudiantes universitarios no significa necesariamente una movilidad ascendente de tipo masivo, ya que la misma presenta debilidades en la calidad, en la formación de profesionales con innovación y espíritu empresarial, en el manejo de las nuevas tecnologías y en la capacidad de generar oportunidades de trabajo propias. Tal vez la universidad está incrementando la fila de desempleados con títulos académicos de nivel superior sin sentido de pertinencia o correspondencia con la economía.

Los valores en el nivel individual consisten en la disciplina y los hábitos de trabajo, la responsabilidad, la puntualidad, la tolerancia, el respeto y la capacidad para trabajar en equipo que han sido considerados, algunas veces, como factores de movilidad. Algunos dicen que los hábitos de trabajo aprendidos en la primera infancia son los más importantes para el pronóstico del éxito y del bienestar. Trabajar intensamente no ofrece garantía de movilidad ascendente. Sin embargo, es bastante difícil que se logre movimiento sin una dedicación completa al trabajo, esfuerzo, tenacidad, estudios y sacrificios individuales y familiares.

Por lo que respecta al factor "suerte" algunos sociólogos lo mencionan, ya que muchas personas que trabajan intensamente no pueden triunfar, en tanto que el éxito, para otros, parece un eterno compañero. Todo aquel que trata de demostrar que la vida es siempre justa se ha impuesto una difícil tarea. Una buena parte de la suerte consiste

probablemente en trabajar en un sector favorable de la economía, pertenecer a una familia de clase alta o disponer de bienes heredados.

El factor suerte es muy difícil de medir y una fácil excusa del fracaso; sin embargo, no puede negarse que sea un factor en la movilidad ascendente, como en el caso de ganarse la lotería u obtener un premio en cualquier juego de azar. No obstante, para los fines de este trabajo esas vías o mecanismo de movilidad no gozan de un sustento teórico, académico o conceptual. La perspectiva teórica ha consistido en la movilidad ascendente de posición adquirida. En este contexto un autor dice:

Esas expresiones y otras como las de "subir", "descender", "nuevo rico", por ejemplo, denuncian por sí mismas ese fenómeno de movilidad social vertical que consiste en un continuo desplazamiento de personas, ideas y prácticas de conducta, de una clase a otra, y esa capilaridad social que falta en los regímenes de casta gracias a la cual se universalizan las necesidades y se intensifica la producción (Azevedo, 1969, p.213).

Aunque existe una fuerte tendencia hacia el movimiento ascendente, hay quienes cambian su objetivo de mejora de empleo por el de permanencia y continuidad, junto con los símbolos del bienestar material que representa el poseer automóviles, viviendas nuevas, tarjetas de crédito y viajes al exterior. Para estos trabajadores, tales logros suponen progreso personal y, por tanto, satisfacen sus aspiraciones de posición social. Esta sustitución de la movilidad social por bienes materiales, indica que, aunque el individuo tenga un ingreso considerado bueno, prevalece la percepción de que son pocas las oportunidades que existen de pasar a otra clase superior.

Si bien la movilidad ascendente es una experiencia positiva y el resultado de esfuerzos, gratificaciones diferidas, costos y riesgos, la misma debe ser del completo disfrute de quien logra escalar posiciones elevadas. Ello significa que la situación ideal para las personas que se mueven en la escala socioeconómica consiste en una adecuada correspondencia entre el papel social y la expectativa de su desempeño. De lo contrario, pueden darse situaciones conflictivas o tensión del papel, dado que las expectativas son

superiores a la capacidad o preparación para un buen desempeño. Además, es necesario crear premios o gratificaciones para quienes logren posiciones destacadas en la sociedad, tal como se indica :

Para garantizar que las personas ocupen las posiciones más altas, la sociedad debe dar a los individuos que las ocupan diversos tipos de recompensas, entre ellas, mucho prestigio, un salario alto y suficiente ocio. Por ejemplo, para garantizar que hay una cantidad satisfactoria de médicos en nuestra sociedad, es preciso ofrecerles aquellas y otras recompensas (Ritzer, 1994, p.110).

Si se aceptan estos criterios, las recompensas constituyen el estímulo y la gratificación por el esfuerzo, la dedicación y la asignación de recursos o bien, por la inversión económica o el retorno que ésta pueda generar. La sociedad tiene que estar preparada para poder llenar las expectativas de premios o posición social. con prestigio, riqueza, poder o calidad de vida. De igual forma, debe existir la conciencia social de que no todos los miembros de la sociedad tienen las habilidades, destrezas o aptitudes necesarias para responder a las exigencias de la especialización y la profundización en un área específica del conocimiento con calidad, pertinencia e impacto social.

La universidad como vía de ascenso social, debe anticiparse a la nueva dinámica de la sociedad que exige profesionales capaces de desempeñar varias ocupaciones. Esta tarea supone la revisión curricular, el análisis de paradigmas emergentes, la vinculación con la sociedad civil y el compromiso de mantener un desarrollo humano sustentable. La movilidad ascendente habrá de definirse sobre criterios diferentes a los conocidos hasta el momento y la teoría sociológica debe ofrecer marcos interpretativos distintos y acordes con la marcha vertiginosa de las nuevas tecnologías y del conocimiento.

Las evaluaciones de las universidades, como instituciones educativas, están llamadas a transitar por el camino de la autoevaluación y de la evaluación externa, realizada por pares académicos como requisito indispensable para la acreditación con criterios de calidad, pertinencia e impacto social. En este escenario, la movilidad

ascendente de los estudiantes y su inserción en el mercado ocupacional constituyen puntos focales que deberán evaluarse para determinar el nivel de correspondencia entre educación y empleo, o sea, entre el perfil profesional y el perfil ocupacional.

La evaluación institucional es una buena estrategia para identificar debilidades y fortalezas, la calidad de los estudiantes y de los procesos de aprendizaje. Se está en un nuevo siglo y, en un nuevo milenio, con un escenario distinto que ejerce presión social sobre el sistema educativo, tal y como se expresa:

Esta nueva sociedad, dominada por el conocimiento requiere de un nuevo tipo de liderazgo que pueda enfocar las tradiciones locales, particulares, separadas, en un concepto común de excelencia y de respeto mutuo, para poder vivir en un mundo cada vez más global. En este proceso de transformación de la sociedad, el cambio más grande que habrá de producirse será el conocimiento; en su forma y en su contenido; en su significado; en su responsabilidad y en lo que significa ser una persona educada (Aguilar, 2000, p.5).

La sociedad del conocimiento y de la información requiere una redefinición de las culturas y del significado de la educación y del liderazgo. No basta ser una persona culta o bien educada si no existe la capacidad de ver el mundo en su unidad, pero también en su diversidad. Las posibilidades de ascenso social o movilidad ocupacional estarán en función de mentes abiertas con una percepción de globalidad e integración del conocimiento, capaces de unir piezas de información para producir conocimiento nuevo. Además, el nuevo liderazgo deberá reconocer la vigencia de la tolerancia, la cooperación y el respeto particular y universal de las culturas y subculturas.

El mundo globalizado y la llamada sociedad del conocimiento y de la información exige nuevos papeles y redefiniciones de la educación universitaria. Se reconoce la importancia de identificar los escenarios o contextos actuales y futuros, así como el valor del conocimiento sobre una base de flexibilidad y de educación permanente e integral.

En otras palabras, llegar a la cima o cúspide en la escala social será el resultado de todo un proceso, que al final recibe los aplausos y las medallas. Lo expuesto reconoce la importancia del fenómeno conocido como movilidad ascendente. Más que un simple concepto ubicado en la teoría funcionalista, constituye una realidad social, un hecho social que mucho aporta a la comprensión de los logros y de las metas propuestas. O sea, el individuo que ha adquirido éxito, triunfos, logros o metas, es que ha experimentado un proceso de movilidad ascendente.

Llegar a obtener un logro o conquistar una meta deseada es la culminación del proceso de movilidad ascendente con nuevos retos y desafíos.

Se ha intentado presentar las consideraciones básicas y componentes de la movilidad ascendente y su relación con la educación universitaria como sustento teórico de esta investigación, en a un nivel micro de análisis que pretende explicar, interpretar y describir hechos que se dan en el contexto de la Universidad Autónoma de Chiriquí.

CAPÍTULO III
METODOLOGÍA

III. METODOLOGÍA

En los capítulos que anteceden se presentan el diagnóstico situacional del problema, la delimitación o alcance de la investigación, los supuestos generales, los objetivos (generales y específicos), la definición de los términos técnicos, las limitaciones o restricciones, la importancia y el aportes de la investigación. Se incluye también, las generalidades, definiciones y concepto de la movilidad ascendente, la evolución histórica de la movilidad ascendente, características de la movilidad ascendente e indicadores sociales de la movilidad ascendente, así como un marco conceptual derivado del sustento teórico.

En este capítulo se abordan los aspectos metodológicos que incluyen: el tipo de investigación, formulación de hipótesis, definición operacional de las variables, población y muestra, instrumentación, el tratamiento estadístico de la información y el procedimiento utilizado en todo el estudio.

3.1 Tipo de investigación

El estudio se enmarca en el tipo de investigación descriptiva y se adopta un modelo correlacional, que pretende describir el nivel de asociación o no asociación entre las variables fundamentales, que identifican los indicadores de la movilidad ascendente del estudiante y su concomitancia con el logro profesional. Este esquema permite clasificar, categorizar y generalizar las diversas manifestaciones y eventos que se desarrollan, a partir de una nuestra (n) hacia una población (N) objeto del estudio.

El desarrollo de una investigación descriptiva, como la analítico-correlacional, es ventajoso en la medida que ofrece la posibilidad de describir el comportamiento de los indicadores del proceso de movilidad ascendente de los estudiantes, y sus expectativas por alcanzar logros profesionales. De igual manera, ofrece la alternativa de sistematizar y jerarquizar la dimensión de los indicadores.

3.2 Formulación de hipótesis

Hipótesis Nula:

No existe relación significativa entre los valores observados y los valores esperados de la movilidad ascendente del estudiante y el logro profesional.

$$H_0: \chi^2 = 0$$

Hipótesis Científica:

Sí existe relación significativa entre los valores observados y los valores esperados de la movilidad ascendente del estudiante y el logro profesional.

$$H_1: \chi^2 \neq 0$$

La hipótesis anteriormente formulada será contrastada con grados de libertad igual a $(c-1)(f-1)$ y un nivel de significación estadística de P.05.

3.3 Definición operacional de las variables

En el presente estudio se plantean las dos variables fundamentales, a saber, la variable independiente que se enmarca en la movilidad ascendente del estudiante; y la dependiente, como el logro profesional. Se manejan, además, otras ^{sub} variables tales como: sexo, edad, religión, lugar de residencia permanente, lugar de residencia mientras se estudia, convivencia familiar mientras se estudia, número de miembros por familia y la Facultad en la que se estudia actualmente.

Para la investigación, entiéndase por movilidad ascendente el movimiento o desplazamiento del estudiante de un año a otro hasta llegar al último año de la carrera que cursa; y, por logro profesional, la obtención del título profesional que lo capacita para el mercado de trabajo.

3.4 Población y muestra

La población o universo del estudio está constituido por la totalidad de los estudiantes del último año de las distintas carreras que existen en la sede o campus de la Universidad Autónoma de Chiriquí, matriculados en el segundo semestre del año 2002. Como se recuerda, en el diagnóstico situacional, algunas carreras terminan en tres años, otras en cuatro y la mayoría en cinco. Algunas carreras diurnas terminan en cuatro años y, en cinco, cuando corresponden al turno nocturno. Con estas consideraciones, será necesario la sumatoria de los estudiantes matriculados en el último año de estudio, por facultad.

Cuadro N° 1
Matrícula de la UNACHI en el último año de estudio,
según Facultad
(Segundo semestre de 2002)

Facultad	Matrícula	Matrícula	Relación %
Administración de Empresa y Contabilidad		218	18.00
Administración Pública		120	09.91
Ciencias de la Educación		319	26.34
Ciencias Naturales y Exactas		097	08.01
Comunicación Social		062	05.12
Derecho y Ciencias Políticas		095	07.84
Economía		056	04.62
Enfermería		042	03.47
Humanidades		202	16.68
Total		1211	100.00%

Fuente de datos: Dirección de Planificación Universitaria. UNACHI, 2000.

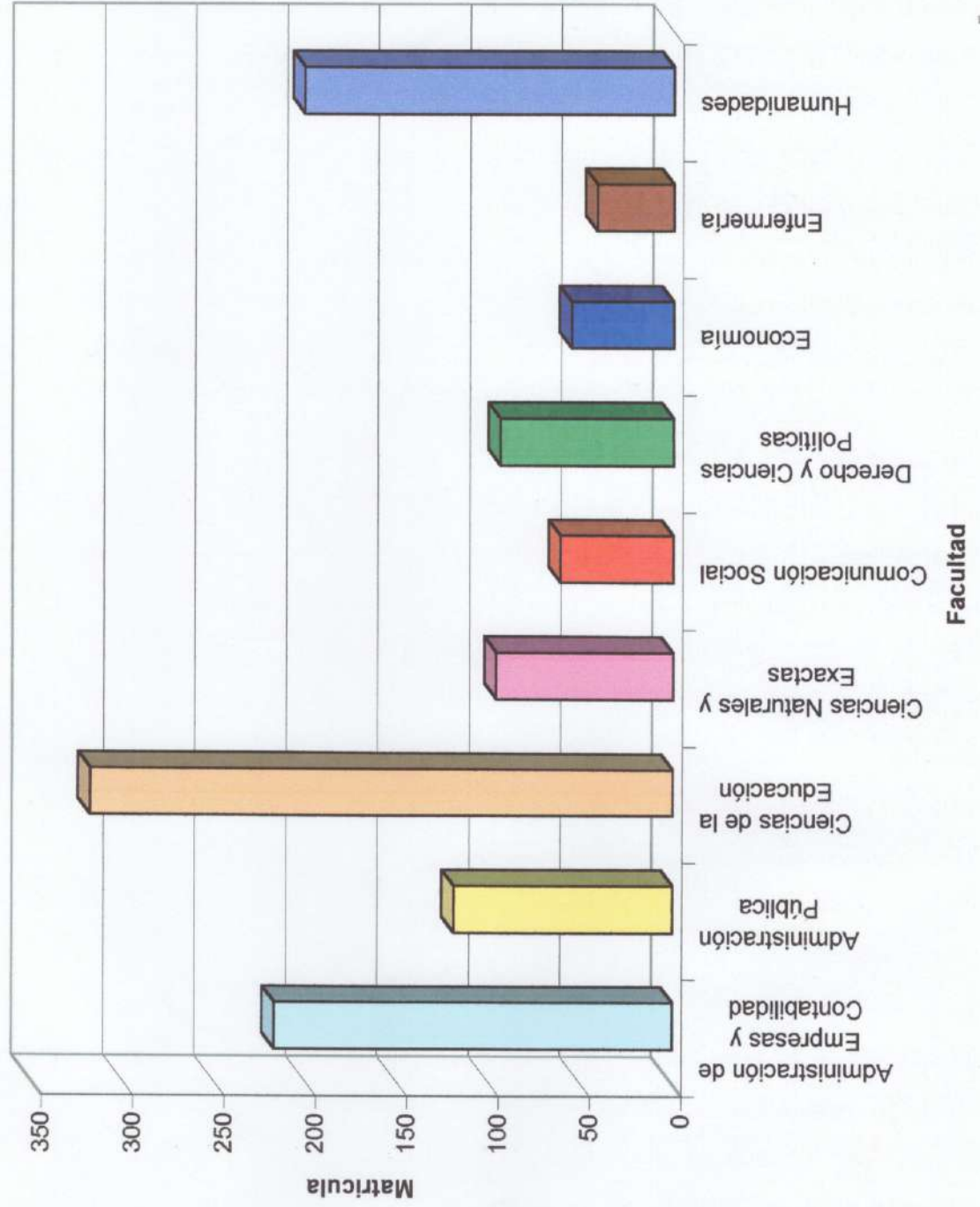
De la matrícula total de la universidad en el último año de estudio y en el segundo semestre del año 2002, a saber, 1211, se eligió una muestra aleatoria y proporcional, por Facultad, de 243 estudiantes, que, calculado por medio de la Razón f de muestreo, tiene una representatividad de:

$$f = (n/N)100 =$$

$$f = (243/1211)100 = 20.07\%$$

Se aplicó un muestreo estratificado por Facultad, para conservar el principio de proporcionalidad y representatividad de la población, tal cual como se observa en el cuadro n° 2 y gráfica 2.

Gráfica N°1
Matrícula de la UNACHI en el último año de estudio, según Facultad
(Segundo semestre de 2002)



Cuadro N° 2
Muestra de la matrícula de la UNACHI en el
último año de estudio, según Facultad
(Segundo semestre de 2002)

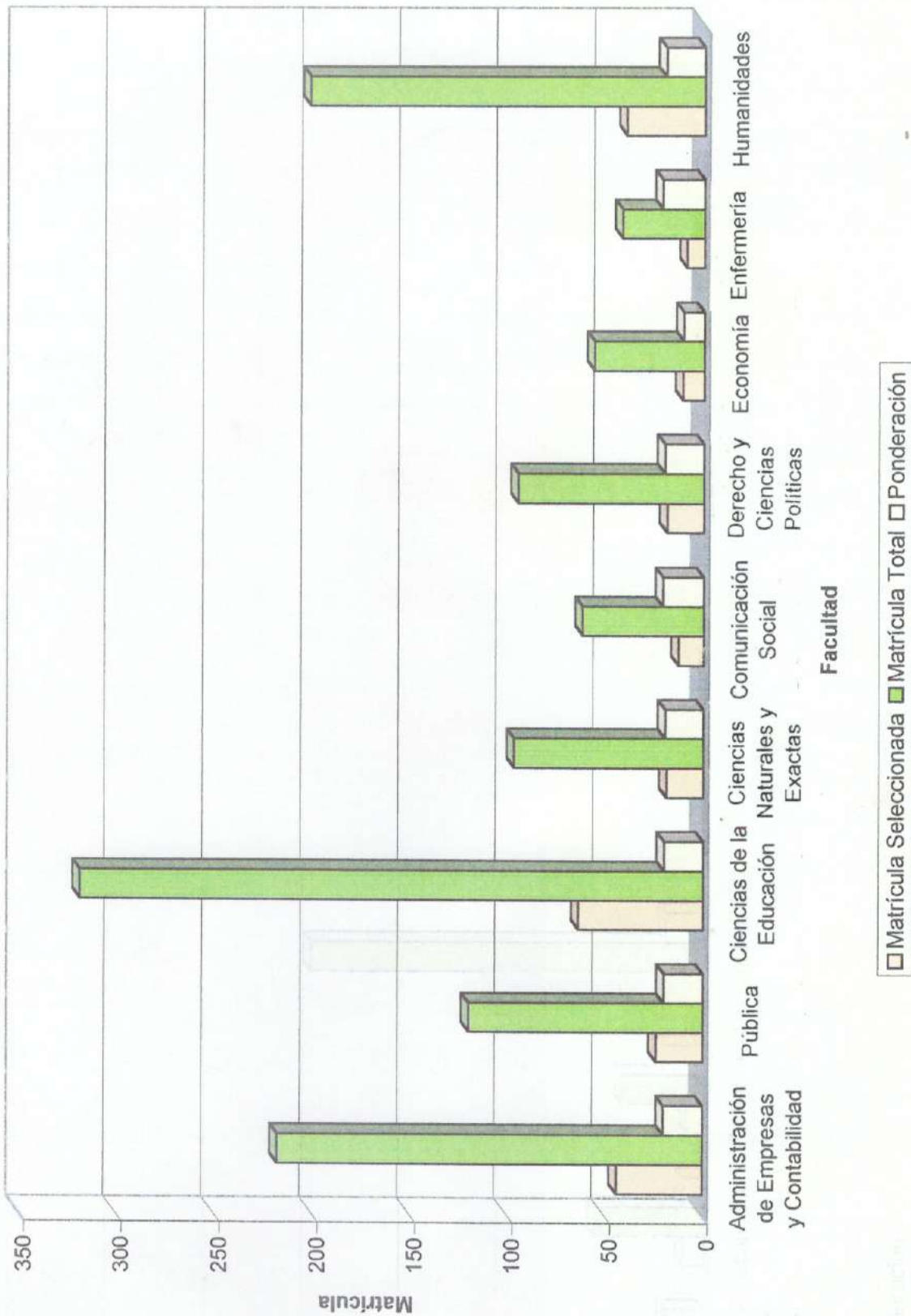
Facultad	Muestra (n) Seleccionada	Matrícula Total (N)	Ponderación (%)
Administración de Empresa y Cont.	44	218	20.18
Administración Pública	24	120	20.00
Ciencias de la Educación	64	319	20.06
Ciencias Naturales y Exactas	19	097	19.59
Comunicación Social	13	062	20.97
Derecho y Ciencias Políticas	19	095	20.00
Economía	11	056	10.64
Enfermería	09	042	21.43
Humanidades	40	202	19.80
Total	243	1211	$\mu = 20.07$

Fuente de Datos: Ponderación de la muestra de acuerdo con el tamaño de la Facultad.

Con la distribución de la totalidad de la muestra por Facultad, tal como se aprecia en el cuadro anterior, se aplica la encuesta a la cantidad de participantes seleccionados.

Gráfica N° 2

Matrícula de la UNACHI en el último año de estudio, según facultad
(Segundo semestre de 2002)



Cuadro N° 3
Ajuste de la muestra

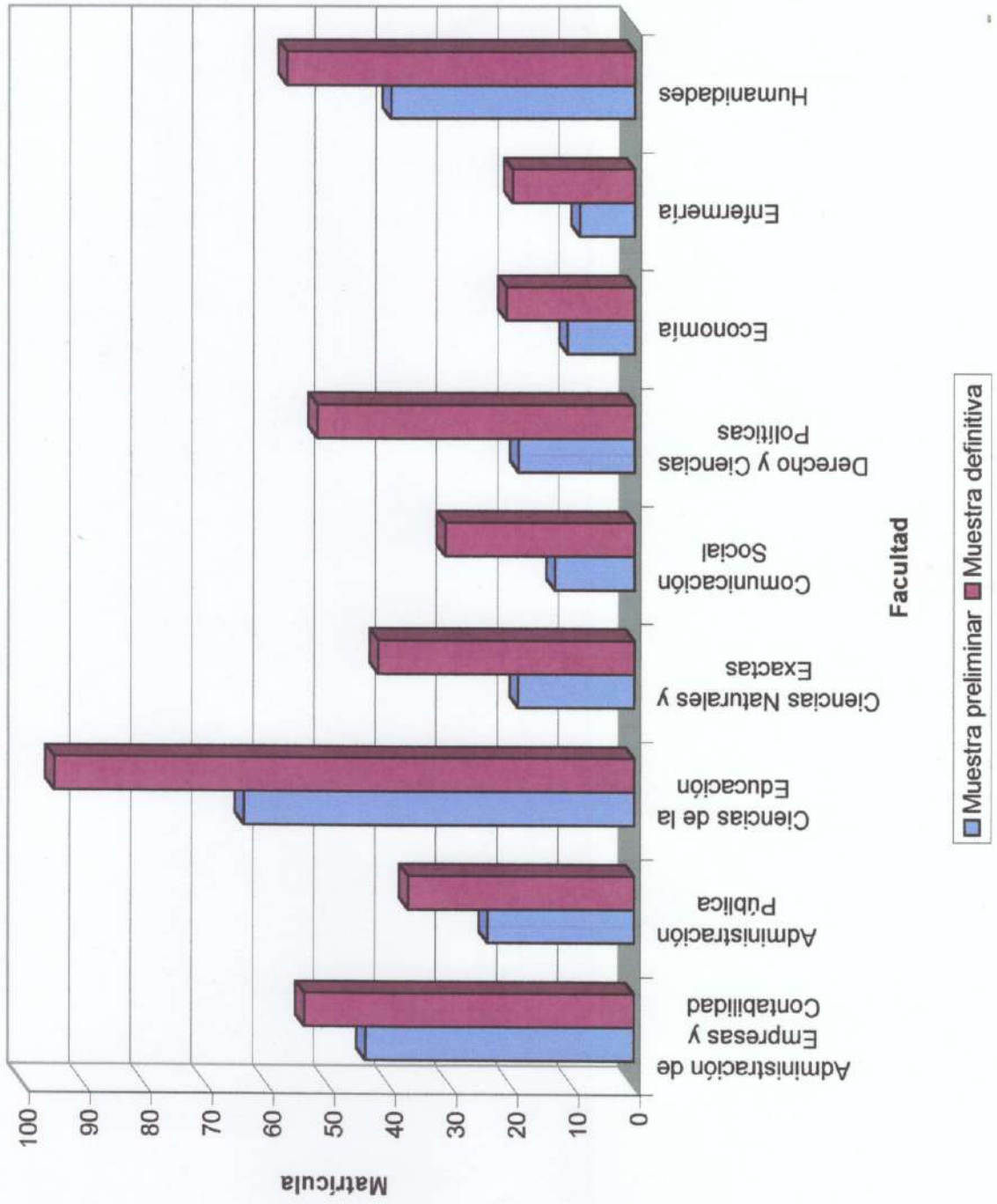
Facultad	Muestra preliminar (n)	Muestra definitiva (n₁)
Empresa y Contabilidad	044	054
Administración Pública	024	037
Ciencias de la Educación	064	095
Ciencias Nat. y Exactas	019	042
Comunicación Social	013	031
Derecho y Ciencias Políticas	019	052
Economía	011	021
Enfermería	009	020
Humanidades	040	057
Total	243	409

La muestra definitiva aumentó 409 participantes, o sea, 166 más que la preliminar. Dicha cifra proporciona una mayor representatividad al cubrir 33.77% de la población estudiada. En el cuadro 3 se aprecia la distribución de la muestra definitiva, por Facultad.

3.5 Instrumento

Para la recolección de los datos se utilizó una encuesta estructurada compuesta por 14 ítems que permitió tener una idea clara de la relación que podía establecerse entre las variables objeto de estudio. La validación del instrumento se realizó valorada con el criterio de colegas con experiencia en la elaboración y manejo de encuestas y mediante una muestra piloto de 5% de la muestra preliminar aplicada a 12 estudiantes de los 243 determinados previamente.

Gráfica N° 3
Ajuste de muestra



3.6 Tratamiento estadístico de la información

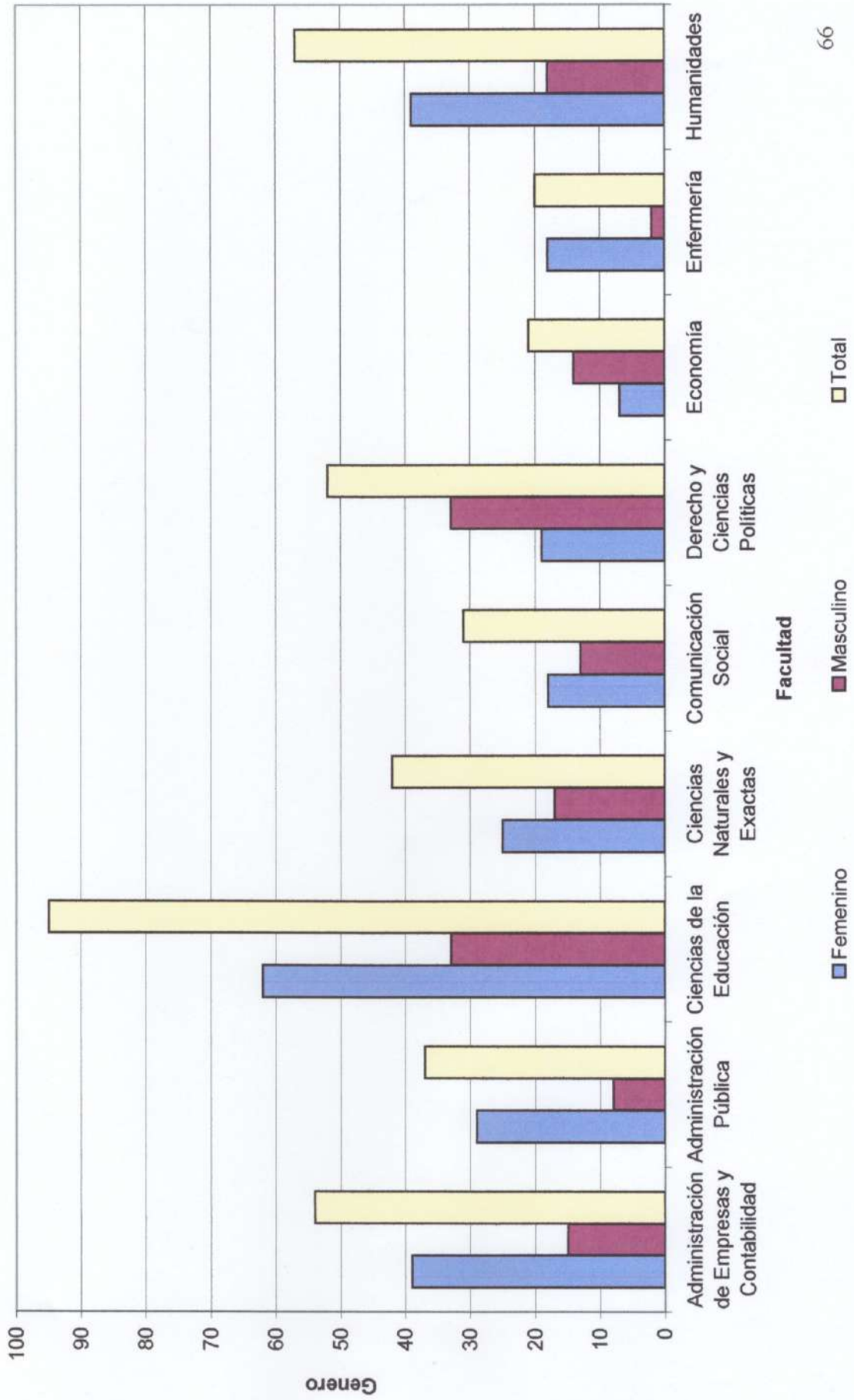
Bajo este subtítulo se presentan los datos recolectados con el instrumento e incluye cuadros y figuras que ilustran las distribuciones numéricas y las sumatorias según las variables estudiadas.

Cuadro N° 4
Estudiantes según el género, por Facultad

Facultad	Género		Total
	Femenino	Masculino	
Empresa y Contabilidad	039	015	054
Administración Pública	029	008	037
Ciencias de la Educación	062	033	095
Ciencias Nat. y Exactas	025	017	042
Comunicación Social	018	013	031
Derecho y C. Políticas	019	033	052
Economía	007	014	021
Enfermería	018	002	020
Humanidades	039	018	057
Total	256	153	409

La muestra estudiada indica que 62.59% corresponde al género femenino y 37.41% al masculino. La Facultad de Educación se destaca por una mayor matrícula de mujeres, en el último año de estudio.

Gráfica N° 4
Estudiantes según el género, por Facultad

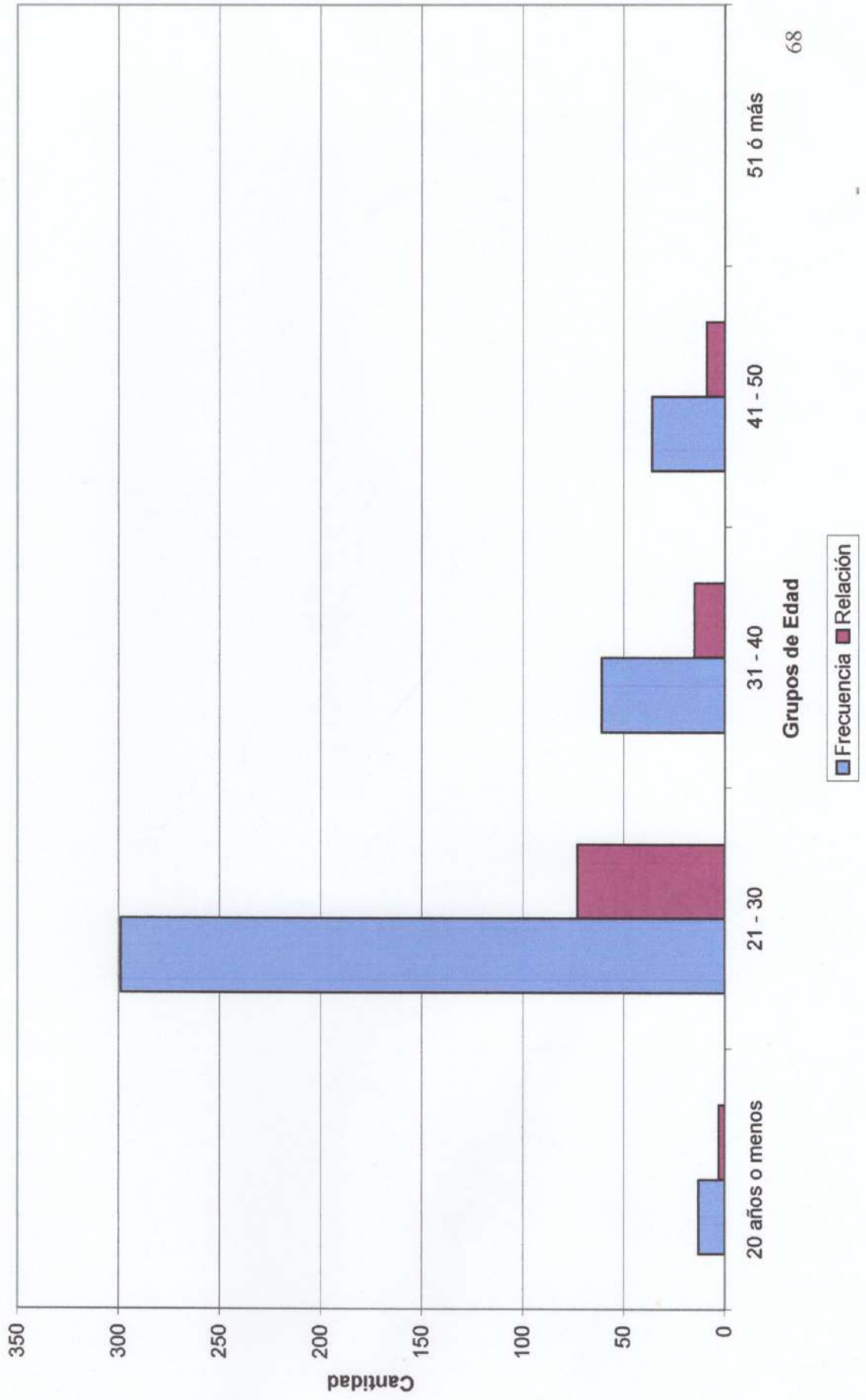


Cuadro N° 5
Grupos de edad

Grupos de edad	Frecuencia	Relación (%)
20 años o menos	013	03.00
21-30	299	73.00
31-40	061	15.00
41-50	036	09.00
51 o más	000	00.00
Total	409	100.00%

Tal y como se presenta en el cuadro 5, 03.00% de los participantes están ubicados en el grupo de edad de 20 años o menos; sin embargo, casi la tres cuartas partes corresponden al grupo de edad que oscila entre los 21 y 30 años. No se registraron casos de más de 51 años de edad.

Gráfica N° 5
Grupos de edad



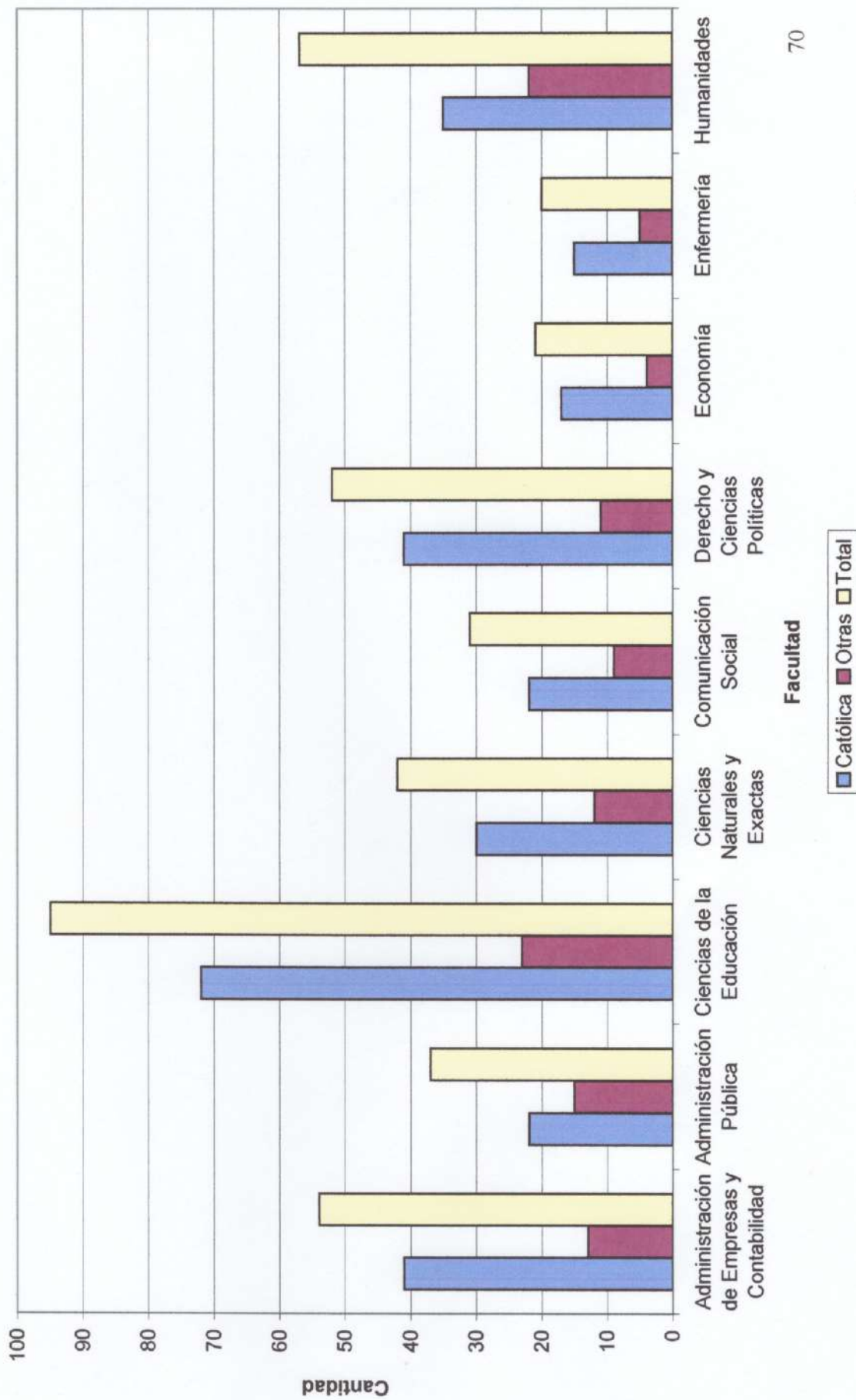
Cuadro N° 6

Tipo de religión que profesan los estudiantes, por Facultad

Tipo de religión Facultad	Católica	Otras	Total
Empresa y Contabilidad	041	013	054
Administración Pública	022	015	037
Ciencias de la Educación	072	023	095
Ciencias Nat. y Exactas	030	012	042
Comunicación Social	022	009	031
Derecho y C. Políticas	041	011	052
Economía	017	004	021
Enfermería	015	005	020
Humanidades	035	022	057
Total	295	114	409

Respecto al tipo de religión, 72.12% manifestó profesar la católica y el resto, 27.88%, otras religiones. Debe señalarse que en el grupo de los no católicos se observó diversidad de preferencias.

Gráfica N° 6
Tipo de religión que profesan los estudiantes, por Facultad

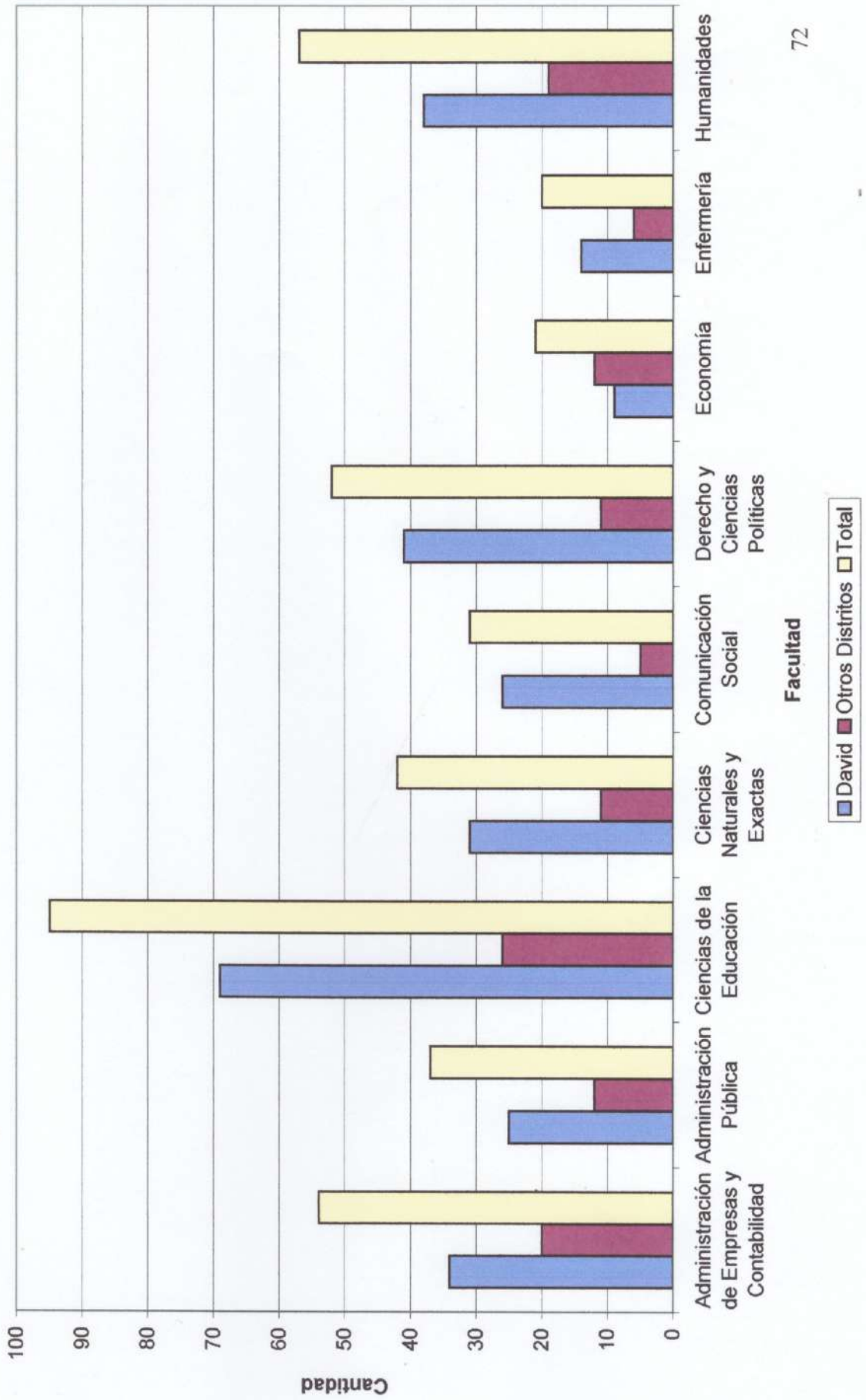


Cuadro N° 7
Distrito de residencia de los estudiantes
mientras estudian, por Facultad

Facultad \ Distrito	David	Otros distritos	Total
Empresas y Contabilidad	034	020	054
Administración Pública	025	012	037
Ciencias de la Educación	069	026	095
Ciencias Nat. y Exactas	031	011	042
Comunicación Social	026	005	031
Derecho y C. Políticas	041	011	052
Economía	009	012	021
Enfermería	014	006	020
Humanidades	038	019	057
Total	287	122	409

El 70.17%, mientras estudia, reside en el distrito de David y el resto en los demás distritos de la provincia; muy pocos provienen de otras provincias.

Gráfica N° 7
Distrito de residencia de los estudiantes mientras estudian, por Facultad

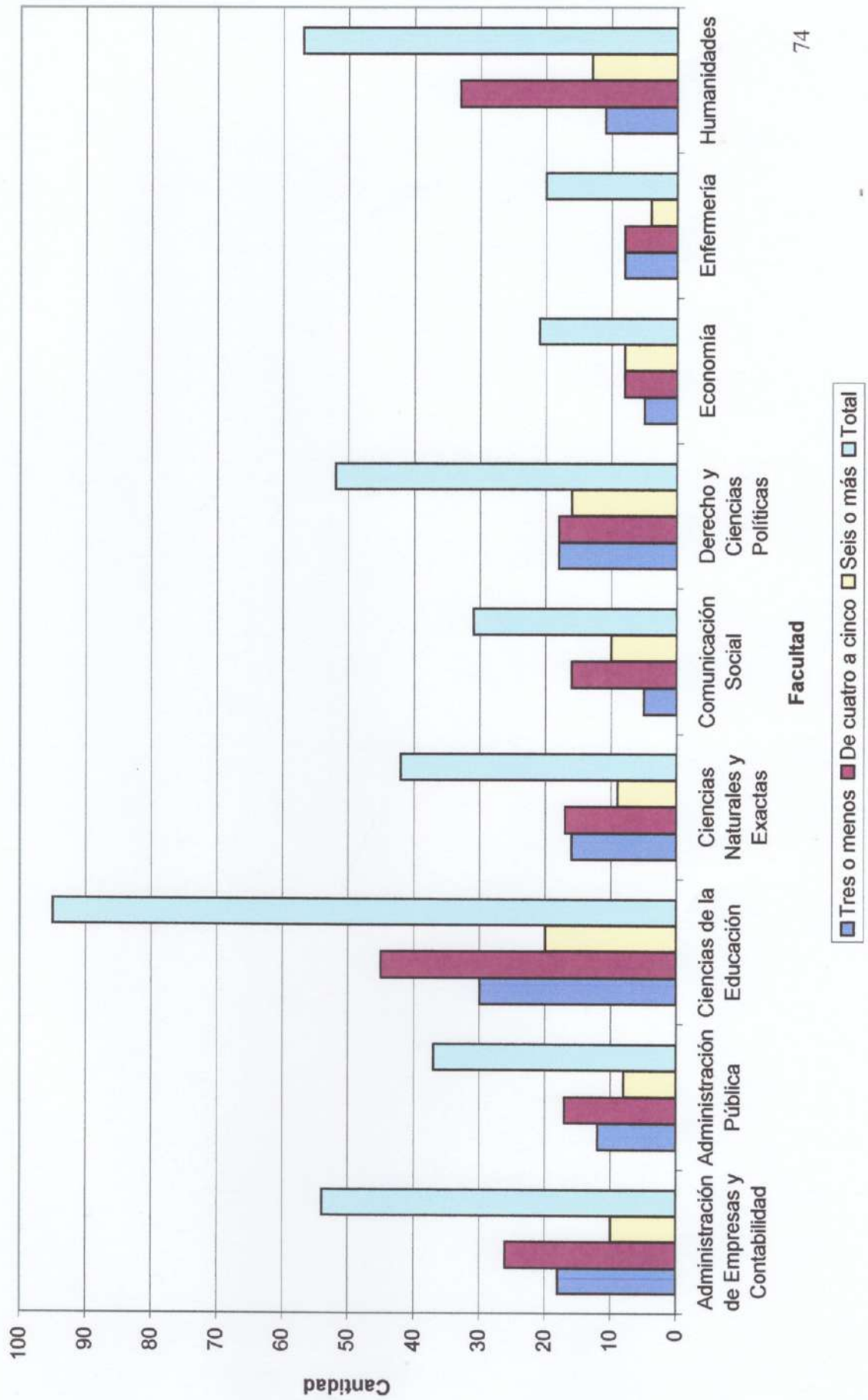


Cuadro N° 8
Miembros por familia de los estudiantes, por Facultad

Facultad	Miembros	Tres o menos	De cuatro a cinco	Seis o más	Total
Empresa y contabilidad		018	026	010	054
Administración Pública		012	017	008	037
Ciencias de la Educación		030	045	020	095
Ciencias Nat. y exactas		016	017	009	042
Comunicación Social		005	016	010	031
Derecho y C. Políticas		018	018	016	052
Economía		005	008	008	021
Enfermería		008	008	004	020
Humanidades		011	033	013	057
Total		123	188	108	409

En cuanto al número de miembros por familia, 30.00% pertenece a las integradas con tres o menos, 45.00% con cuatro y cinco miembros, y una cuarta parte se ubicó en el grupo de familia con seis o más integrantes.

Gráfica N° 8
Miembros por familia de los estudiantes, por Facultad

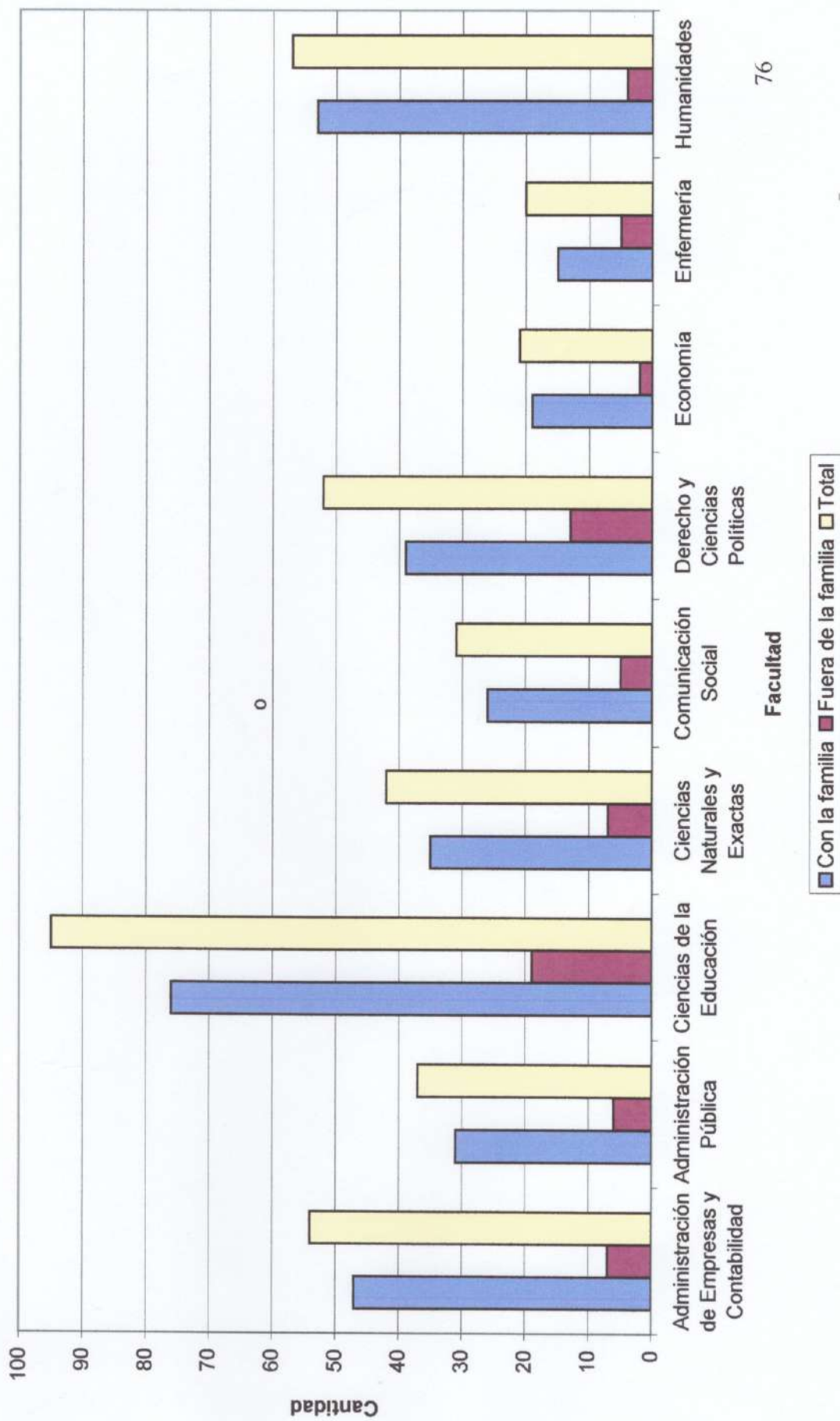


Cuadro N° 9
Estudiantes que viven con la familia o fuera de ella
mientras estudian, por Facultad

Facultad	Convivencia familiar		Total
	Con la familia	Fuera de la familia	
Empresa y Contabilidad	047	007	054
Administración Pública	031	006	037
Ciencias de la Educación	076	019	095
Ciencias Nat. y Exactas	035	007	042
Comunicación Social	026	005	031
Derecho y C. Políticas	039	013	052
Economía	019	002	021
Enfermería	015	005	020
Humanidades	053	004	057
Total	341	068	409

El 83.37% de los estudiantes encuestados vive con su familia mientras estudia. Sin embargo, 16.63% vive fuera de la familia durante el período en que realiza sus estudios universitarios.

Gráfica N° 9
Estudiantes que viven con la familia o fuera de ella
mientras estudian, por facultad

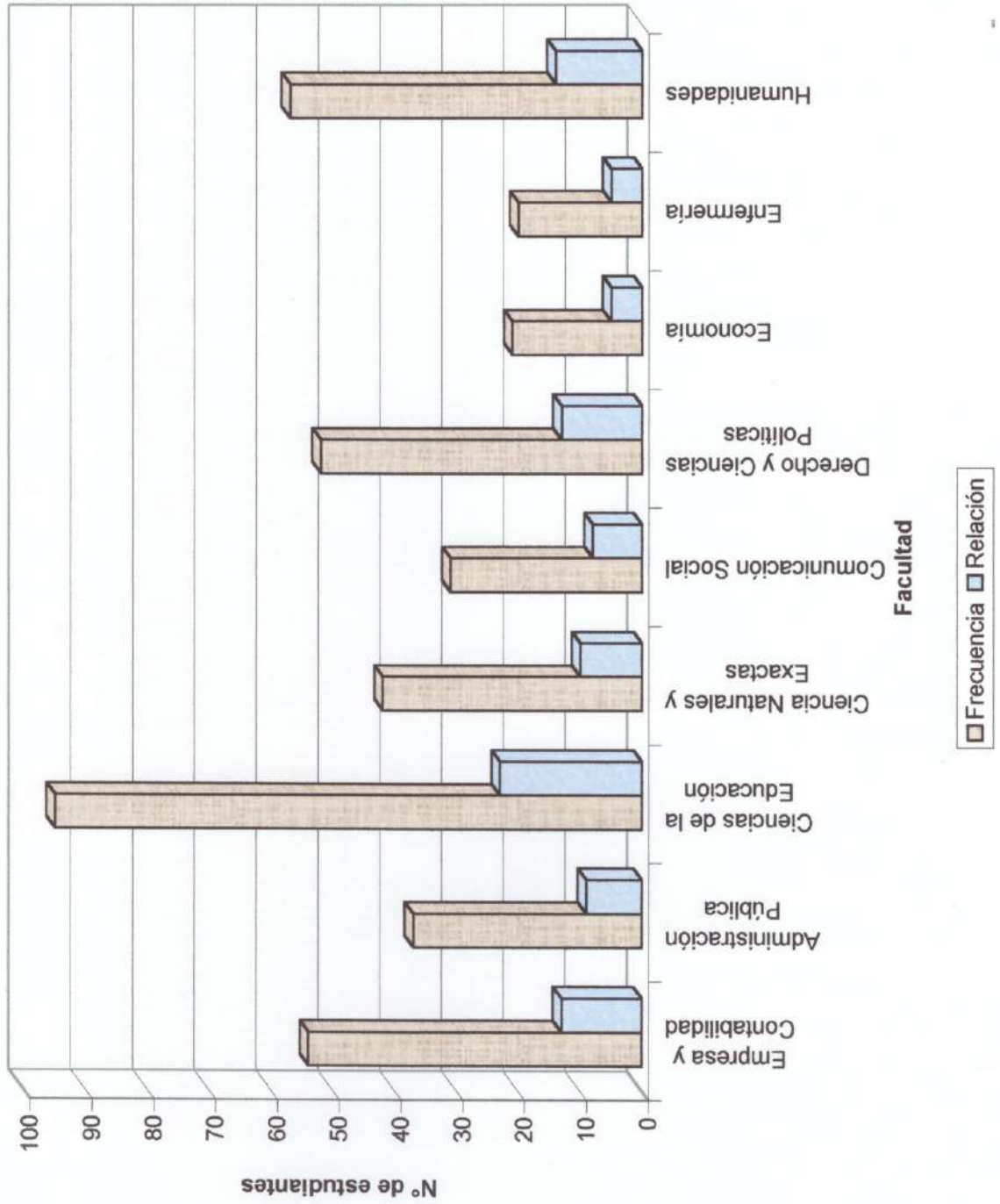


Cuadro N° 10
Facultad a la que pertenecen actualmente los estudiantes

Facultad actual	Frecuencia	Relación (%)
Empresa y Contabilidad	054	13.00
Administración Publica	037	09.00
Ciencias de la Educación	095	23.00
Ciencias Nat. y exactas	042	10.00
Comunicación Social	031	08.00
Derecho y C. Políticas	052	13.00
Economía	021	05.00
Enfermería	020	05.00
Humanidades	057	14.00
Total	409	100.00%

Como puede apreciarse en el cuadro anterior, la Facultad de Educación tiene la mayor parte de la presencia estudiantil y la Facultad de enfermería, la más pequeña. Sin embargo, las Facultades de Humanidades y de Empresas y Contabilidad tienen una participación prácticamente igual.

Gráfica N° 10
Facultad a la que pertenecen los estudiantes



3.7 Estadístico utilizado

Se utiliza la prueba de chi cuadrada para determinar la asociación de dos variables categóricas tal y como se presentan en las tablas de contingencia. El propósito no consiste en establecer correlaciones o relaciones de causalidad ya que el hecho de relacionar dos variables no significa que exista una relación causal entre ellas. La intención de emplear el estadístico mencionado es claramente sustentado por Hopkins y otros (1997) al expresar: *“En otras palabras, cuando desea determinar si dos variables categóricas están relacionadas o si son independientes, la prueba X^2 de asociación es el método estadístico a elegir”*(p.239).

En relación con el estadístico utilizado, el Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association (1998) expresa, en cuanto a datos estadísticos suficientes para análisis no paramétricos: *“análisis de chi cuadrada de tablas de contingencia, estadísticos por rangos, son datos estadísticos suficientes...”*(p.16).

Tomando en consideración los objetivos del estudio, los supuestos generales, y el planteamiento del problema, se decide aplicar el modelo de análisis estadístico conocido como chi cuadrado; del matemático británico Karl R. Pearson para la prueba de hipótesis. El procedimiento indica cuatro pasos necesarios: establecer la hipótesis por probar, especificar el nivel de confianza, hacer una tabla de contingencia y establecer la conclusión con respecto a la hipótesis nula. Aunque es un análisis no paramétrico para distribuciones asimétricas, tiene la ventaja de un cálculo sencillo, pero muy poderoso.

Cuando las frecuencias esperadas se estiman de los datos en la muestra, se utiliza la chi cuadrada de asociación. La idea es contestar a la pregunta:

¿ Hay alguna relación entre la variable del renglón y la variable de la columna?

La prueba de independencia devuelve los valores de la distribución, a partir de una tabla de contingencia de doble entrada. El modelo se utiliza para determinar si las frecuencias observadas difieren de las frecuencias esperadas. El procedimiento se realiza con una mínima probabilidad de error y con un gran nivel de confianza a partir de los participantes estudiados en la muestra de tal manera que se puede generalizar hacia la población estudiada.

El estadístico utilizado es el siguiente:

$$X^2 = \sum \frac{(f_o - f_e)^2}{f_e}$$

donde:

f_o , equivale a los valores observados o reales, mientras que f_e , equivale a los valores esperados o teóricos.

Mientras que los grados de libertad (gl) están dados a partir de

$$gl = (C - 1) (F - 1)$$

donde:

C , es igual al número de columnas y

F , es igual a número de filas.

Tanto las Columnas, C , como las filas, F , están referidas a una tabla de contingencia de doble entrada donde se vaciarán los datos recogidos por efecto de la investigación. La prueba chi cuadrada de Karl Pearson, a pesar de ser catalogada como un análisis no paramétrico para distribuciones asimétricas, posee la bondad de tener un cálculo matemático muy simple pero significativo.

Dicho análisis, que se puede realizar en forma manual, dispone de diferentes aplicaciones; sin embargo, hoy dispone de un cálculo más sencillo como el propuesto por

Roberto Sampieri y colaboradores, como complemento de su libro Metodología de la Investigación, a través de un diskette denominado STAT v1, el cual servirá de base para el análisis de significación estadística.

3.8 Procedimiento

El origen de la inquietud para estudiar un tema que relacione el fenómeno de la movilidad ascendente y el del logro profesional, surgió de la observación de la vida docente y estudiantil universitaria que durante más de veinticinco años se ha compartido con varias generaciones, en diferentes universidades, tanto nacionales como en otros países. Los hechos observados, así como la interpretación teórica de varios investigadores que han tratado el tema de la investigación, sirvieron de guía para aplicar el tipo de investigación adoptado.

El interés primordial ha estado motivado por la curiosidad de encontrar algunas respuestas y posibles explicaciones al movimiento o desplazamiento ascendente que siguen los estudiantes universitarios hasta llegar a la graduación, entendida como el logro profesional. Muchos son los que entran a la universidad y pocos los que terminan, con un gran esfuerzo de estudiantes, padres de familia y de la propia institución. Este escenario, que se repite cada año, despertó la atención para dedicar nuestro tiempo, recursos, información y conocimientos al problema.

Como docente universitario y sociólogo, es importante analizar el problema social y educativo como un sistema interrelacionado de variables sujetas al tratamiento metodológico, que se inicia con el diagnóstico situacional y culmina con los aportes de la investigación. Posteriormente, se concentra el interés en la búsqueda de la literatura existente sobre la variable independiente, en dos vertientes básica: la primera en cuanto a una orientación teórica y conceptual y, la segunda, referida a algunas investigaciones y evidencias empíricas. Este ejercicio hizo posible el diseño metodológico y el establecimiento de la población y la muestra de los participantes en la investigación.

El avance en el procedimiento estuvo dirigido a la elaboración, prueba y aplicación del instrumento o encuesta a la muestra definitiva, distribuida en nueve Facultades de la Universidad Autónoma de Chiriquí, con sede en el campus, ubicado en el distrito de David. Terminada esta etapa se procedió al tratamiento estadístico de la información.

Finalmente, la atención se dirigió a la presentación de resultados, al análisis de significación de los datos y la interpretación estadística. Concluida esta tarea se llega a las conclusiones y recomendaciones, que se encuentran en el extracto o resumen, para la toma de decisiones en función de los objetivos, el problema y las hipótesis planteadas.

CAPÍTULO IV
RESULTADOS

IV. RESULTADOS

4.1 Presentación de resultados

En los siguientes cuadros y figuras se presentan los resultados que proporcionan información para el análisis de las variables, tanto independiente como dependiente.

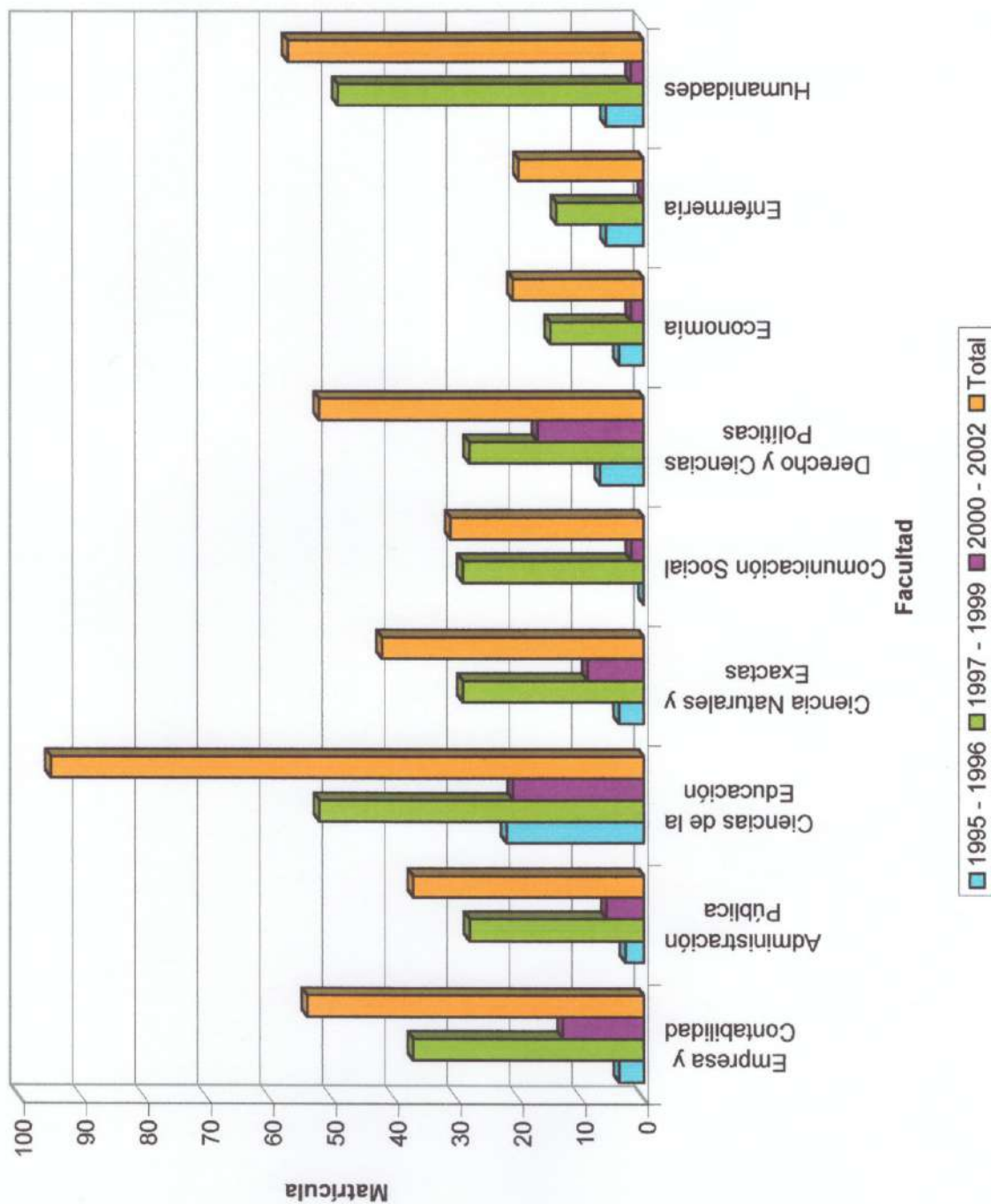
Cuadro N° 11
Estudiantes, según el período de ingreso
a la carrera, por Facultad

Período Facultad	1995-1996	1997-1999	2000-2002	Total
Empresa y Contabilidad	004	037	013	054
Administración Pública	003	028	006	037
Ciencias de la Educación	022	052	021	095
Ciencias Nat. y Exactas	004	029	009	042
Comunicación Social	000	029	002	031
Derecho y C. Políticas	007	028	017	052
Economía	004	015	002	021
Enfermería	006	014	000	020
Humanidades	006	049	002	057
Total	056	281	072	409

Fuente: Del autor

Tal y como se observa en el cuadro 11, 13.70% de los estudiantes ingresó a la Universidad en el período comprendido entre 1995 y 1996; 68.70%, entre los años 1997 y 1999; y 17.60%, entre el año 2000 y 2002. Aunque hay carreras de tres, cuatro y cinco años, la mayoría de los estudiantes sigue una tendencia normal y natural de permanencia y continuidad en las aulas universitarias

Gráfica N° 11
Estudiantes, según el período de ingreso a la carrera, por Facultad



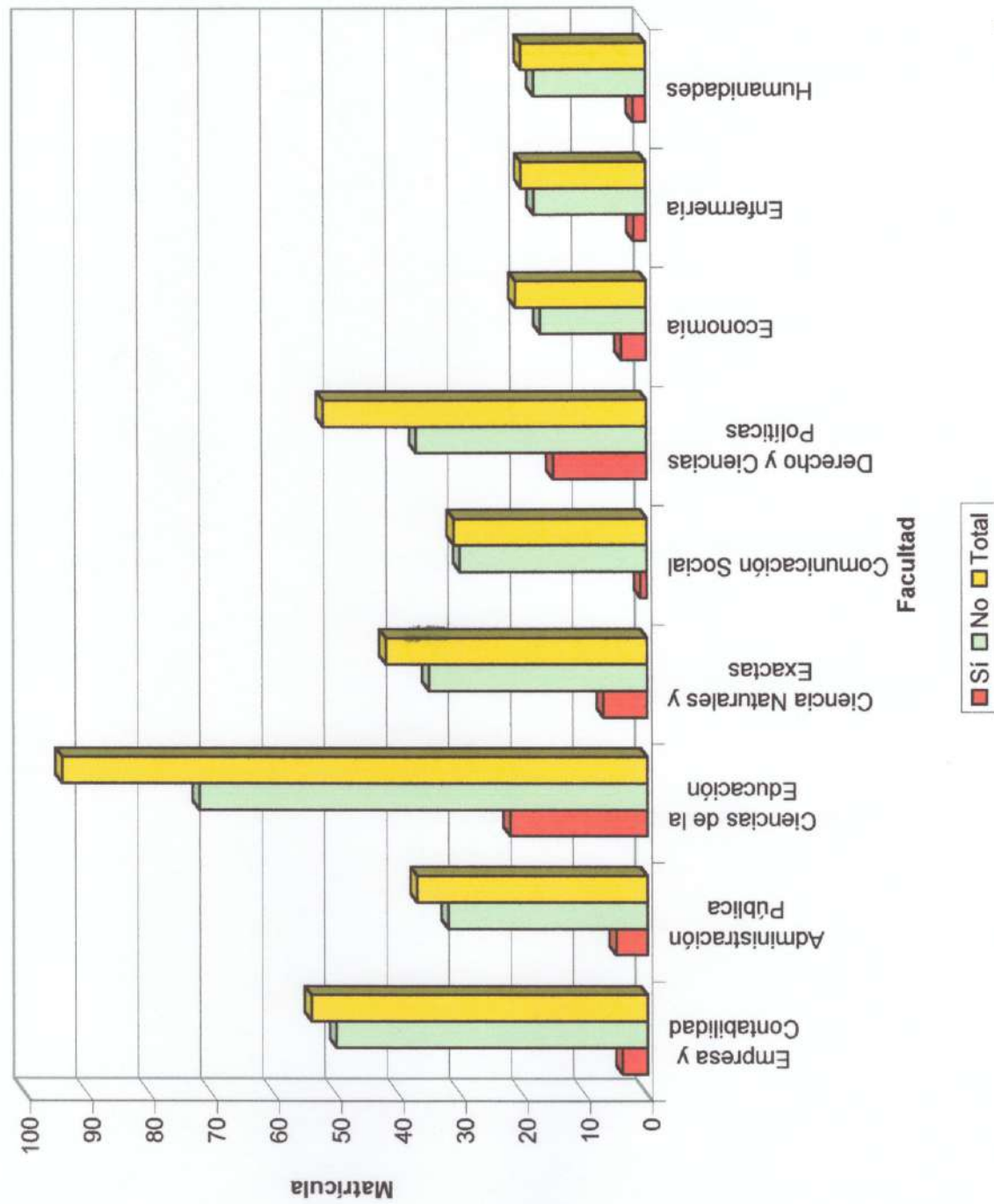
Cuadro N° 12
Estudiantes por Facultad, de acuerdo con el cambio de carrera

Facultad	Cambio	Sí	No	Total
Empresa y Contabilidad		004	050	054
Administración Pública		005	032	037
Ciencias de la Educación		022	073	095
Ciencias Nat. Y Exactas		007	035	042
Comunicación Social		001	030	031
Derecho y C. Políticas		015	037	052
Economía		004	017	021
Enfermería		002	018	020
Humanidades		002	018	020
Total		062	343	409

Fuente: Del autor

Como se aprecia en el cuadro 12, 15% de los estudiantes encuestados ha cambiado de carrera en alguna ocasión, mientras que 85% no ha experimentado cambios. Estas cifras indican que existe una gran persistencia y prosecución en la carrera seleccionada.

Gráfica N° 12
Estudiantes por Facultad, de acuerdo con el cambio de carrera



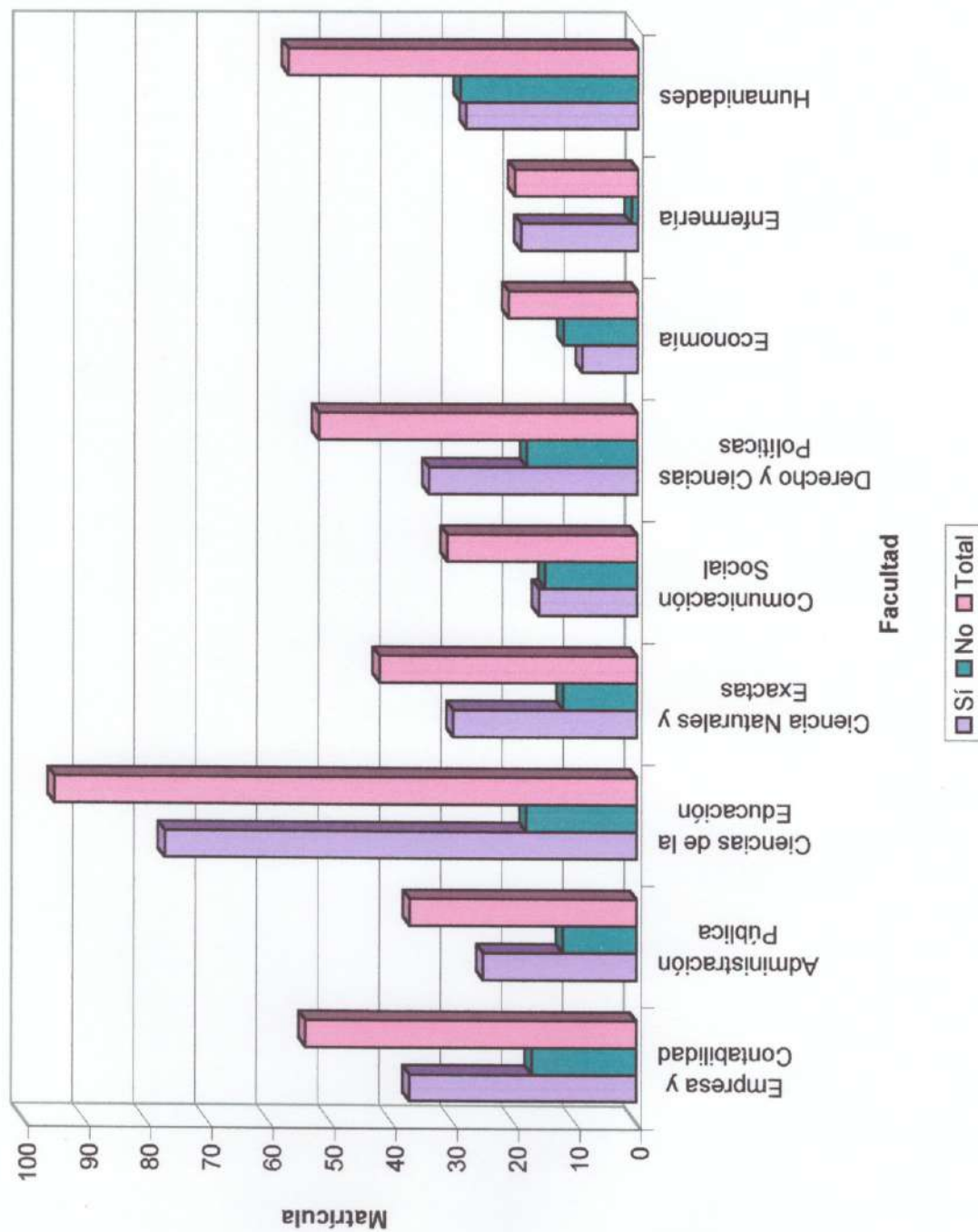
Cuadro N °13
Estudiantes por Facultad , de acuerdo con la satisfacción
por la enseñanza y la orientación recibida

Facultad	Satisfacción		Total
	Sí	No	
Empresa y Contabilidad	037	017	054
Administración Pública	025	012	037
Ciencias de la Educación	077	018	095
Ciencias Nat. y Exactas	030	012	042
Comunicación Social	016	015	031
Derecho y C. Políticas	034	018	052
Economía	009	012	021
Enfermería	019	001	020
Humanidades	028	029	057
Total	275	134	409

Fuente: Del autor.

En cuanto a la satisfacción por la enseñanza y la orientación recibida en la Facultad, 67.24% de la muestra manifestó estar de acuerdo y 32.76% expresó una opinión contraria. Este último porcentaje es realmente significativo, ya que refleja un grado de insatisfacción por parte de los estudiantes, digno de atención.

Gráfica N° 13
Estudiantes por Facultad, de acuerdo con la satisfacción por la enseñanza y la orientación recibida



Cuadro N° 14

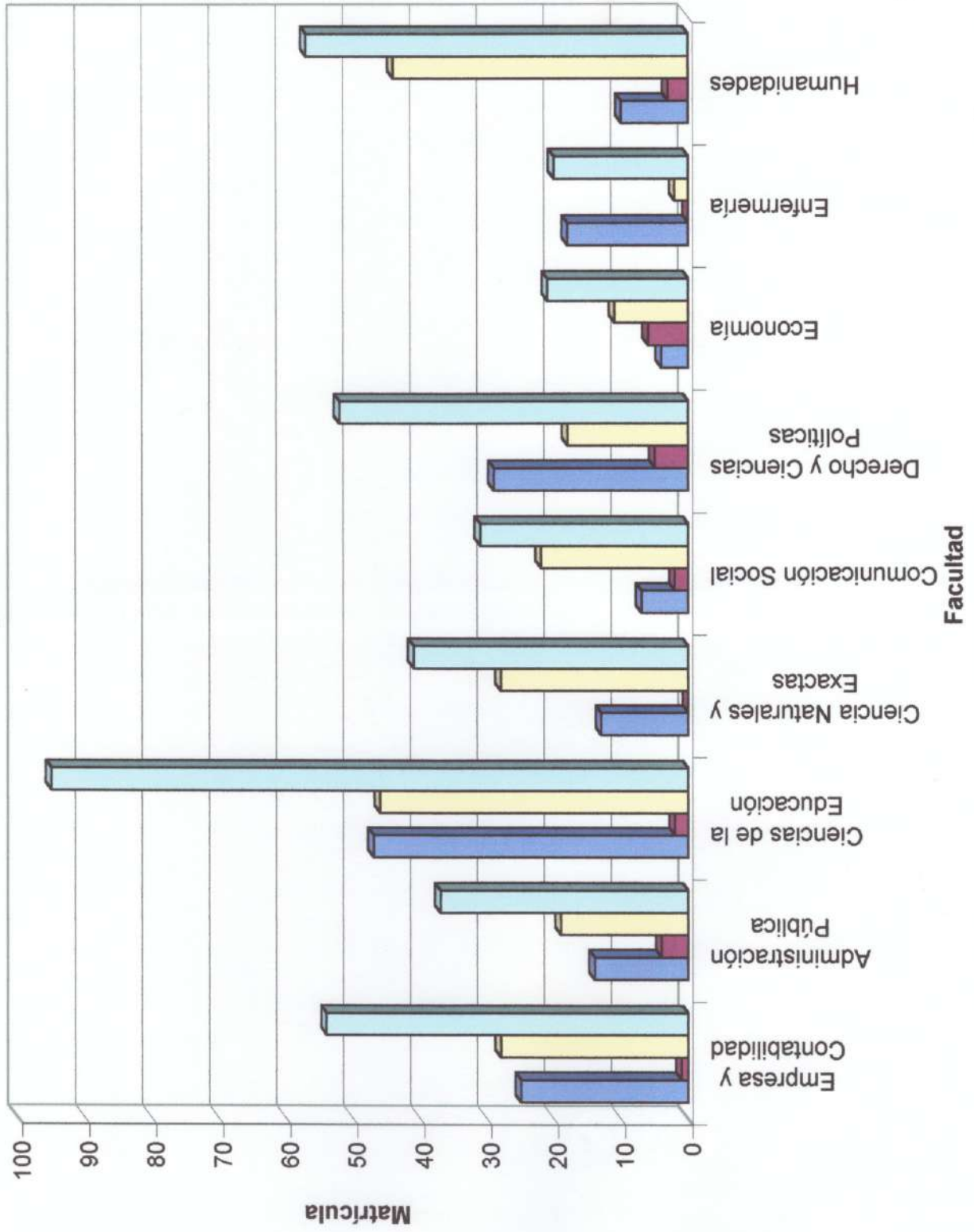
Estudiantes por Facultad, según las expectativas satisfechas

Facultad \ Expectativas	A	B	C	Total
Empresa y Contabilidad	025	001	028	054
Administración Pública	014	004	019	037
Ciencias de la Educación	047	002	046	095
Ciencias Nat. y Exactas	013	000	029	042
Comunicación Social	007	002	022	031
Derecho y C. Políticas	029	005	018	052
Economía	004	006	011	021
Enfermería	018	000	002	020
Humanidades	010	003	044	057
Total	167	023	219	409

Nota: A: Totalmente de acuerdo; B: totalmente en desacuerdo y C: parcialmente de acuerdo.
Fuente: Del autor.

En el cuadro 14 se observa que 40.83% de los estudiantes manifestó estar totalmente de acuerdo en que sus expectativas están satisfechas en la carrera que estudian; 05.62% está totalmente en desacuerdo en que dichas expectativas le satisfacen y 53.55%, expresó estar parcialmente de acuerdo. Las cifras señaladas son reveladoras de una gran insatisfacción que tienen los estudiantes, en el sentido de que sus expectativas no han sido llenadas en la carrera que estudian.

Gráfica N° 14
Estudiantes por Facultad, según las expectativas satisfechas



Cuadro N° 15

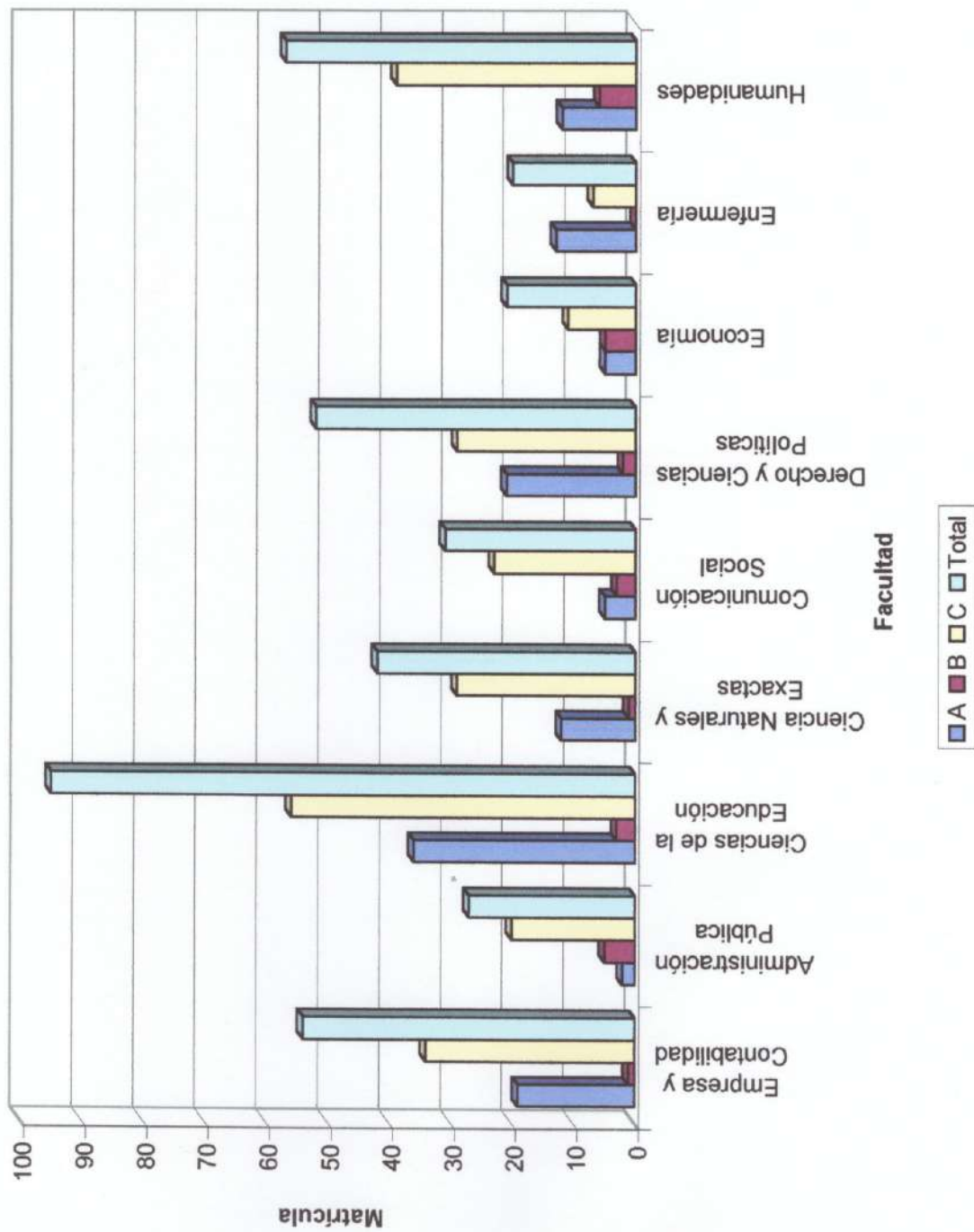
Estudiantes por Facultad, de acuerdo con el nivel de satisfacción en la carrera, por la secuencia lógica de los programas y planes de estudio

Facultad \ Nivel	A	B	C	Total
Empresa y Contabilidad	019	001	034	054
Administración Pública	002	005	020	020
Ciencias de la Educación	036	003	056	095
Ciencias Nat. y Exactas	012	001	029	042
Comunicación Social	005	003	023	031
Derecho y C. Políticas	021	002	029	052
Economía	005	005	011	021
Enfermería	013	000	007	020
Humanidades	012	006	039	057
Total	135	026	248	409

Nota: A: Totalmente de acuerdo; B: totalmente en desacuerdo y C: parcialmente de acuerdo
Fuente: Del autor.

En el cuadro 15 se aprecia el nivel de satisfacción de los estudiantes encuestados en la carrera que estudian por la secuencia lógica de los programas y planes de estudio. En esta perspectiva 33.00% manifestó estar totalmente de acuerdo, el 06.36% totalmente en desacuerdo y 60.64% parcialmente de acuerdo. Tal y como se desprende de los porcentajes presentados, apenas un tercio de los encuestados está satisfecho con la secuencia lógica de los programas y planes de estudio existente en la carrera que estudia.

Gráfica N° 15
Estudiantes por Facultad, de acuerdo con el nivel de satisfacción en la carrera, por la secuencia
lógica de los programas y planes de estudio



Cuadro N° 16

Opinión de los estudiantes sobre discriminación por género, raza u ocupación, según Facultad.

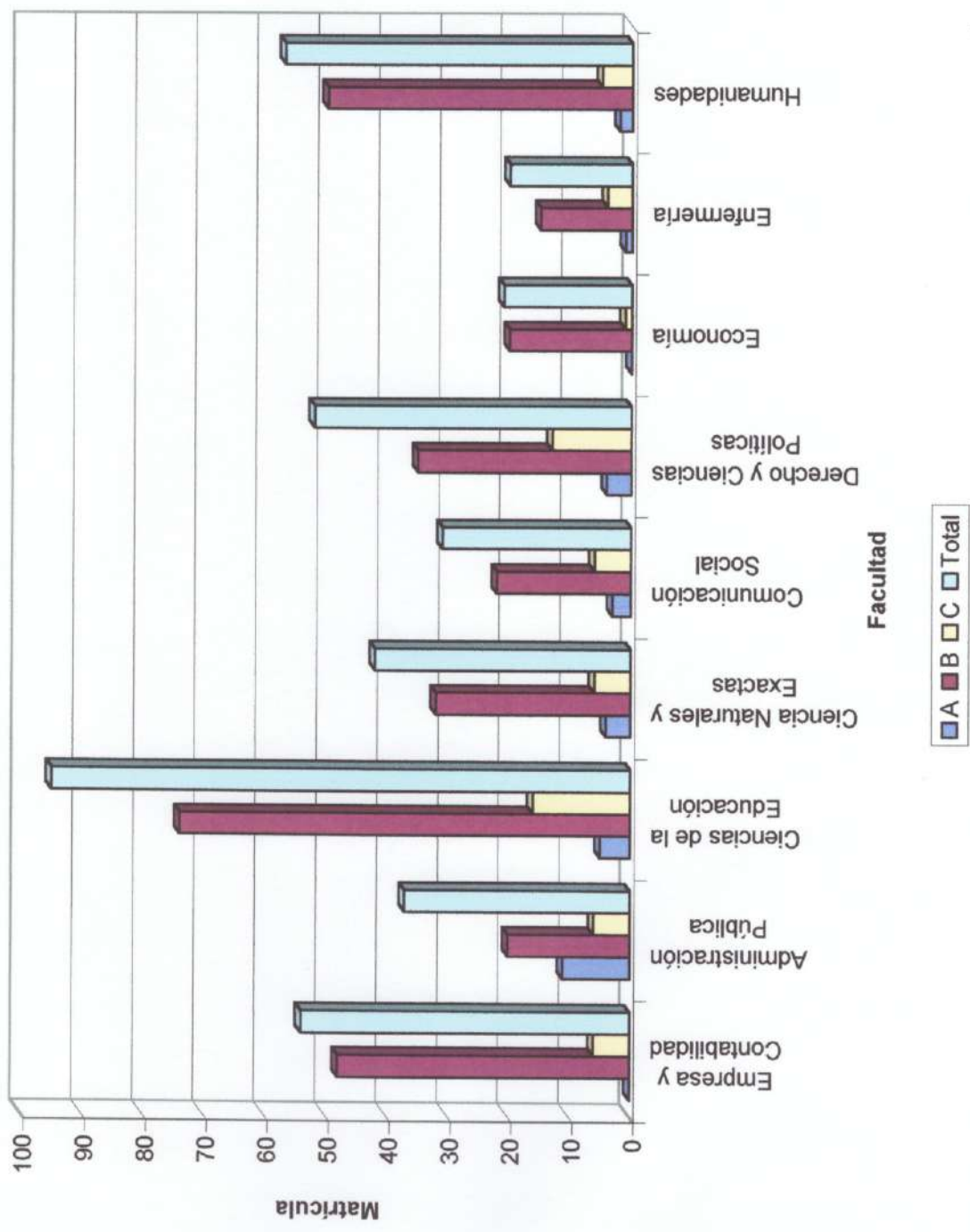
Opinión Facultad	A	B	C	Total
Empresa y Contabilidad	000	048	006	054
Administración Pública	011	020	006	037
Ciencias de la Educación	005	074	016	095
Ciencias Nat. y Exactas	004	032	006	042
Comunicación Social	003	022	006	031
Derecho y C. Políticas	004	035	013	052
Economía	000	020	001	021
Enfermería	001	015	004	020
Humanidades	002	050	005	057
Total	030	316	063	409

Nota: A: totalmente de acuerdo; B: totalmente en desacuerdo y C: parcialmente de acuerdo.

Fuente: Del autor.

Respecto a la discriminación por género, raza u ocupación los encuestados opinaron estar totalmente de acuerdo: 07.33%; totalmente en desacuerdo: 77.26% y parcialmente de acuerdo: 15.40%. Aunque el porcentaje de los que estuvieron totalmente de acuerdo es bajo, vale destacar la percepción de la presencia de la discriminación.

Gráfica N° 16
Opinión de los estudiantes sobre la discriminación por
género, raza u ocupación según facultad



Cuadro N° 17

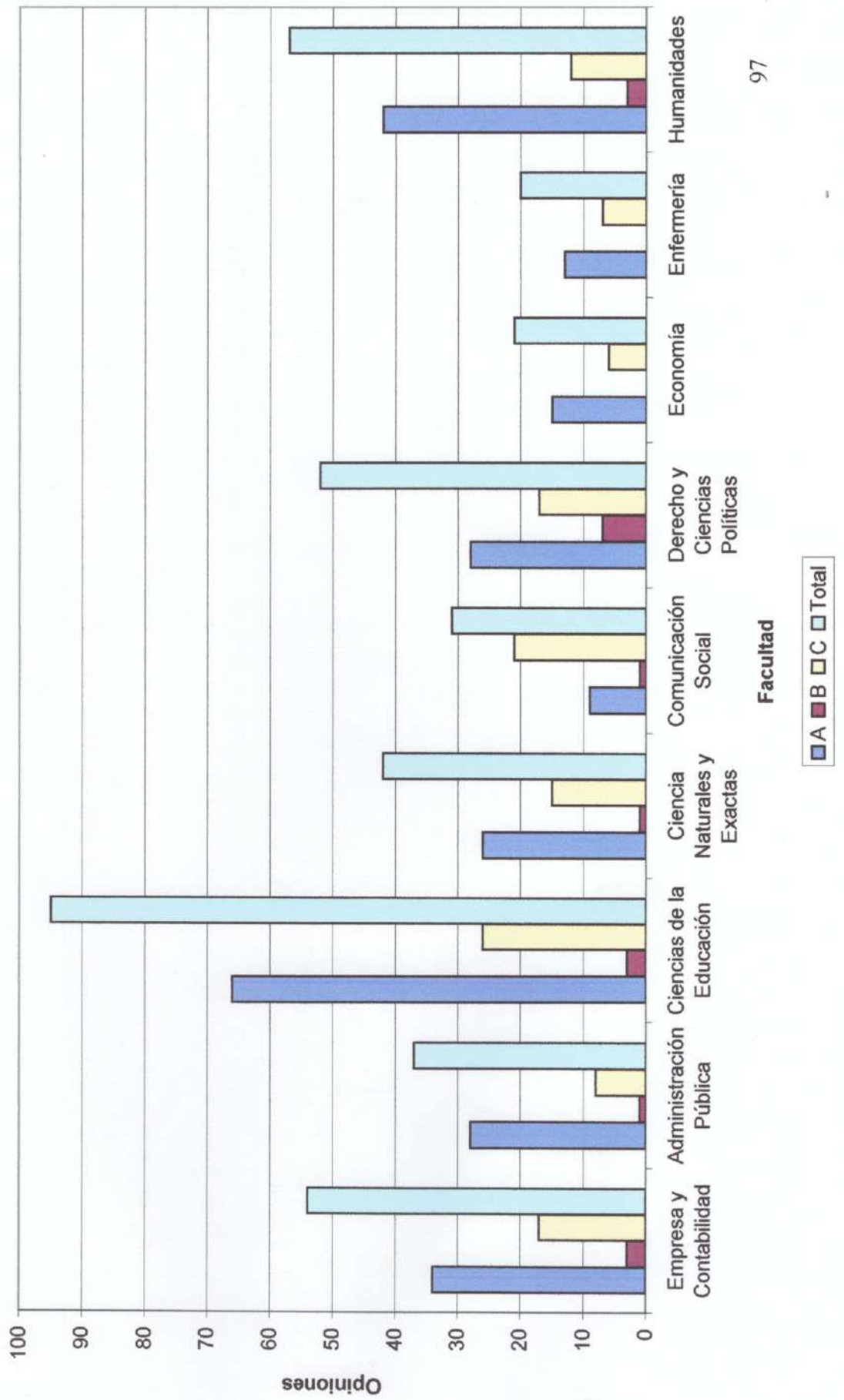
Estudiantes por Facultad, de acuerdo con la opinión sobre la carrera estudiada y su relación con el campo laboral

Facultad \ Opinión	A	B	C	Total
Empresa y Contabilidad	034	003	017	054
Administración Pública	028	001	008	037
Ciencias de la educación	066	003	026	095
Ciencias Nat. y Exactas	026	001	015	042
Comunicación Social	009	001	021	031
Derecho y C. Políticas	028	007	017	052
Economía	015	000	006	021
Enfermería	013	000	007	020
Humanidades	042	003	012	057
Total	261	019	129	409

Nota: A: totalmente de acuerdo; B: totalmente en desacuerdo y C: parcialmente de acuerdo
Fuente: Del autor

Respecto a la opinión sobre la carrera estudiada y su relación con el campo laboral, 63.81% manifestó estar totalmente de acuerdo; 04.65% se ubicó en la categoría de totalmente en desacuerdo; y 31.54% se identificó de parcialmente de acuerdo.

Gráfica N° 17
Estudiantes por Facultad, de acuerdo con la opinión sobre la carrera estudiada y su relación con el campo laboral



4.2 Análisis de significación estadístico de los datos

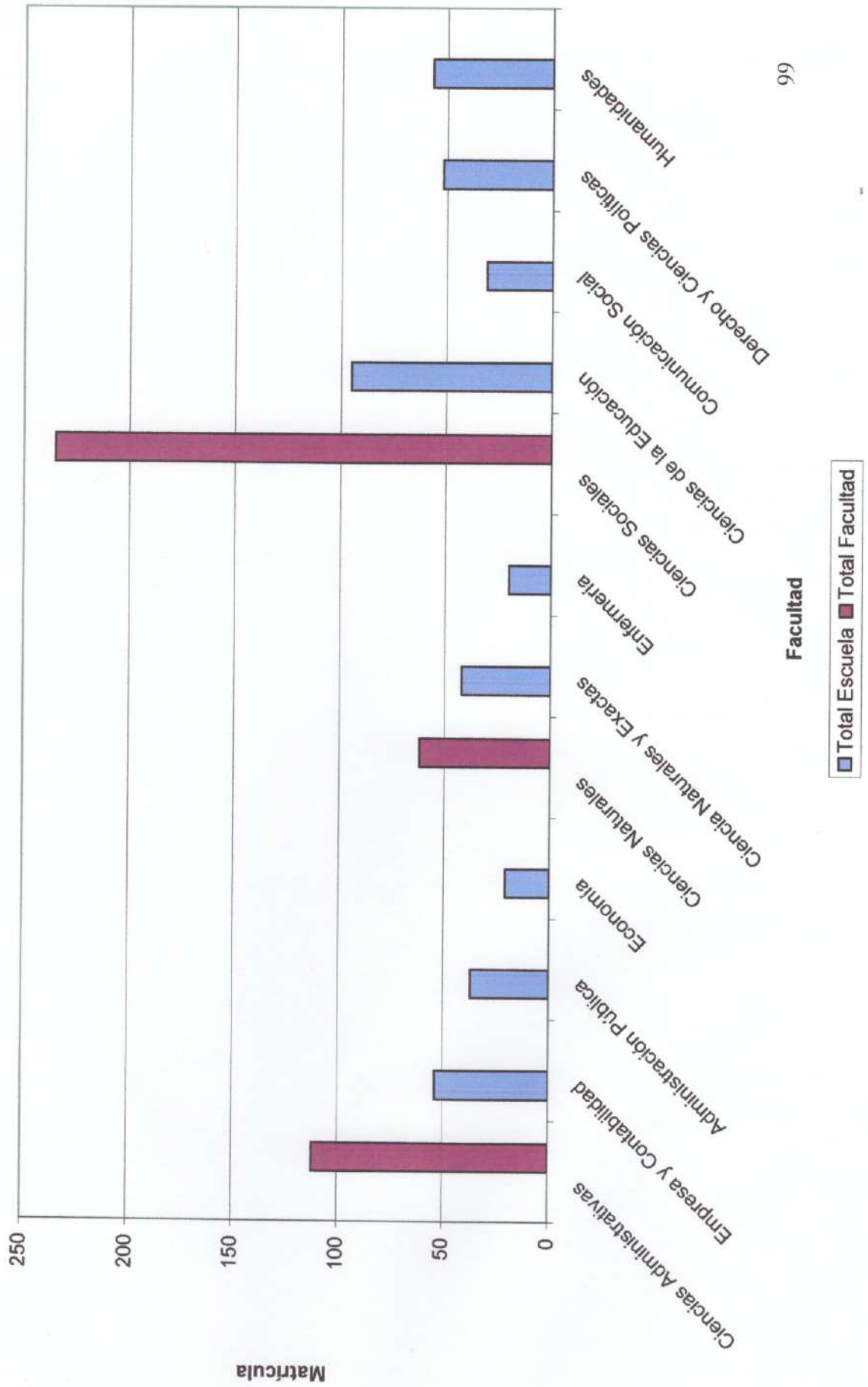
Para elaborar las tablas de contingencia y aplicar el estadístico conocido como chi cuadrada, se procedió a agrupar las nueve Facultades en tres tipos. El resultado se puede apreciar en el cuadro siguiente:

Cuadro N° 18
Agrupamiento de las Facultades en tipos de Facultad

Tipos de Facultad	Total
A. Ciencias Administrativas:	<u>112</u>
Empresa y Contabilidad	054
Administración Pública	037
Economía	021
B. Ciencias Naturales:	<u>062</u>
Ciencias Nat. y Exactas	042
Enfermería	020
C. Ciencias Sociales:	<u>235</u>
Ciencias de la Educación	095
Comunicación Social	031
Derecho y C. Políticas	052
Humanidades	057
Total	409

Como se observa en el cuadro 18, las nueve Facultades se han agrupado en tres, bajo el criterio de la naturaleza de sus carreras, con el propósito de realizar el análisis de significación estadístico de los datos con una tabla de contingencia de tres filas. Este ordenamiento permitió el manejo de nuevas cifras en tres categorías. Ellas son: Ciencias Administrativas, con 112 estudiantes; Ciencias naturales, con 062; y las Ciencias Sociales, con 235.

Gráfica N° 18
Agrupamiento de las Facultades en tipos de Facultad



4.3 Interpretación estadística

Este subtítulo presenta los pasos para la prueba de hipótesis cuyo propósito es probar la hipótesis nula.

Cuadro N° 19

Tabla de contingencia que relaciona los valores observados y esperados por tipo de Facultad, de acuerdo con el período de ingreso

Tipo de Facultad \ Período	Período			Total
	1995-1996	1997-1998	1999-2002	
Ciencias Administrativas	011 015	080 077	021 020	112
Ciencias Naturales	010 008	043 043	009 011	062
Ciencias Sociales	035 033	158 161	042 041	235
Total	056	281	072	409

INTERPRETACIÓN:

Número de filas	Número de columnas	Grados de libertad	Chi cuadrada calculada	Chi cuadrada teórico
3	3	4	2.370	9.488

Al tomar en cuenta que el valor calculado es menor que el valor teórico, se concluye que la relación establecida entre la frecuencia esperada y la frecuencia observada no es significativa. Por lo tanto, se rechaza la hipótesis científica y se acepta la hipótesis nula que plantea la ausencia de relación entre el tipo de Facultad y el período de ingreso.

Cuadro N° 20

Tabla de contingencia que relaciona los valores observados y esperado de acuerdo con el cambio de carrera en alguna ocasión, según tipo de Facultad

Tipo de Facultad	Cambio de carrera		Total
	Sí	No	
Ciencias Administrativas	013 018	099 094	112
Ciencias Naturales	09 010	053 052	062
Ciencias Sociales	044 038	191 197	235
Total	066	343	409

INTERPRETACIÓN:

Número de filas	Número de columnas	Grados de libertad	Chi cuadrada calculada	Chi cuadrada teórico
3	2	2	2.980	5.991

Al comparar el valor calculado y el teórico, se aprecia que el último es mayor. Esta diferencia expresa que la hipótesis nula es aceptada y la científica es rechazada. En otras palabras, no existe relación significativa entre el tipo de Facultad y el cambio de carrera.

Cuadro N° 21

Tabla de contingencia que relaciona los valores observados y esperados de acuerdo con la satisfacción por la enseñanza y la orientación recibida, por tipo de Facultad

Tipo de Facultad	Satisfacción		Total
	Sí	No	
Ciencias Administrativas	071 075	041 037	112
Ciencias Naturales	049 042	013 020	062
Ciencias Sociales	155 158	080 077	235
Total	275	134	409

INTERPRETACIÓN:

Número de filas	Número de columnas	Grados de libertad	Chi cuadrada calculada	Chi cuadrada teórico
3	2	2	4.842	5.991

Al considerar que el valor crítico o tabular es menor que el valor calculado, se acepta la hipótesis nula que establece que no hay relación entre el tipo de Facultad y la satisfacción por la enseñanza y la orientación recibida y se rechaza la hipótesis científica.

Cuadro N° 22

Tabla de contingencia que relaciona los valores observados y esperados de acuerdo con si la carrera que estudia actualmente ha llenado las expectativas como futuro profesional, según tipo de Facultad

Expectativas				
Tipo de Facultad	A	B	C	Total
Ciencias Administrativas	043 046	011 006	058 060	112
Ciencias Naturales	031 025	000 003	031 033	062
Ciencias Sociales	093 096	012 014	130 126	235
Total	167	023	219	409

Nota: A: Totalmente de acuerdo; B: totalmente en desacuerdo y C: parcialmente de acuerdo.

INTERPRETACIÓN:

Número de filas	Número de columnas	Grados de libertad	Chi cuadrada calculada	Chi cuadrada teórico
3	3	4	8.987	9.488

Tal como se observa en el cuadro anterior, el valor calculado es menor que el valor teórico; por lo tanto, se rechaza la hipótesis científica y se acepta la hipótesis nula que afirma que no hay una relación significativa entre el tipo de Facultad y si la carrera que estudian actualmente ha llenado las expectativas como futuro profesional.

Cuadro N° 23

Tabla de contingencia que relaciona los valores observados y esperados de acuerdo con el nivel de satisfacción en la carrera por la secuencia lógica de los programas y planes de estudio, según tipo de Facultad

Tipo de Facultad \ Nivel	Nivel			Total
	A	B	C	
Ciencias Administrativas	036 037	011 007	065 068	112
Ciencias Naturales	025 020	001 004	036 038	062
Ciencias Sociales	074 078	014 015	147 142	235
Total	135	026	248	409

Nota: A: Totalmente de acuerdo; B: totalmente en desacuerdo y C: parcialmente de acuerdo.

INTERPRETACIÓN:

Número de filas	Número de columnas	Grados de libertad	Chi cuadrada calculada	Chi cuadrada teórico
3	3	4	5.898	9.488

Al estimar que el valor crítico o tabular es mayor que el valor calculada se acepta la hipótesis nula que establece que no hay relación entre el tipo de Facultad y el nivel de satisfacción en la carrera por la secuencia lógica de los programas y planes de estudio. De igual forma, se rechaza la hipótesis científica.

Cuadro N °24

Tabla de contingencia que relaciona los valores observados y esperados de la opinión de los estudiantes sobre la discriminación del género, raza u ocupación, según tipo de Facultad

Opinión Tipo de Facultad	A	B	C	Total
Ciencias Administrativas	011 008	088 087	013 017	112
Ciencias Naturales	005 005	047 048	010 009	062
Ciencias Sociales	014 017	181 181	040 037	235
Total	030	316	063	409

Nota: A: totalmente de acuerdo; B: totalmente en desacuerdo y C: parcialmente de acuerdo.

INTERPRETACIÓN:

Número de filas	Número de columnas	Grados de libertad	Chi cuadrada calculada	Chi cuadrada teórico
3	3	4	3.109	9.488

Al observar que el valor calculado es menor que el valor teórico, se rechaza la hipótesis científica y se acepta la hipótesis nula que enuncia que no hay relación entre el tipo de Facultad y la discriminación del género, raza u ocupación.

Cuadro N° 25

Tabla de contingencia que relaciona los valores observados y esperados de la opinión de los estudiantes sobre la carrera estudiada y su relación con el campo laboral, según tipo de Facultad

Opinión Tipo de Facultad	Opinión			Total
	A	B	C	
Ciencias Administrativas	077 071	004 005	031 035	112
Ciencias Naturales	039 040	001 003	022 020	062
Ciencias Sociales	145 150	014 011	076 074	235
Total	261	019	129	409

Nota: A: totalmente de acuerdo; B: totalmente en desacuerdo y C: parcialmente de acuerdo.

INTERPRETACIÓN:

Número de filas	Número de columnas	Grados de libertad	Chi cuadrada calculada	Chi cuadrada teórico
3	3	4	3.859	9.488

Al apreciar que el valor crítico o tabular es mayor que el valor calculado, se acepta la hipótesis nula que formula que no hay relación significativa entre el tipo de Facultad y la opinión de los estudiantes sobre la carrera estudiada y su relación con el campo laboral.

CAPÍTULO V
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

Se presentan las conclusiones generales de la investigación, como producto o resultados de los hallazgos y del análisis de los datos realizados referidos a la población de estudiantes del último año de estudio.

Los objetivos de la investigación se alcanzaron al reconocer algunos indicadores que caracterizan a la movilidad ascendente del estudiante universitario en función del logro profesional. Los indicadores estudiados señalan la no asociación entre las variables estudiadas. Es decir, que por lo menos en el nivel de los indicadores investigados, nada está impidiendo la movilidad ascendente de los universitarios en el alcance del logro profesional.

Se concluye con la afirmación de que existe asociación con otras variables que pueden explicar la relación entre la movilidad ascendente y el logro profesional. En otras palabras, la movilidad ascendente del estudiante universitario se manifiesta independientemente de variables, tales como el número de miembros por familia, la edad, el sexo, la religión, lugar de nacimiento o con quien se vive mientras se estudia.

Las hipótesis nulas se aceptaron, ya que no existe una asociación significativa entre los valores observados y los valores esperados de las variables o categorías relacionadas, tal como lo indican las tablas de contingencia que corresponden a la interpretación estadística. En todos los casos, las hipótesis nula que establecen la no asociación entre las variables predominaron en la investigación.

El estudiante puede pertenecer a ambos géneros, diferentes grupos de edad, a diversas religiones, proceder de distintos distritos, ubicarse en familias con pocos o muchos miembros, vivir mientras estudian con la familia o fuera de la familia, o bien, pertenecer a cualquier Facultad, sin que estas variables incidan negativamente en la movilidad ascendente. El estudiante universitario se desplaza ascendentemente hacia el

logro profesional sin que ese movimiento sea detenido, paralizado o impedido por dichas variables.

Existe una marcada normalidad en cuanto a la permanencia de los estudiantes en las aulas universitarias, o sea, que pese a algunas deserciones, abandono o cambio de carreras, en su gran mayoría los estudiantes hacen un esfuerzo por terminar la carrera que han seleccionado desde su primer ingreso. Esta tendencia permite formular programas, proyectos o iniciativas para una población estudiantil con orientación al logro profesional de manera consistente y coherente. La movilidad ascendente es clara con un fuerte impulso y dinamismo.

Aunque la corriente ascendente es convincente, existe una percepción importante de insatisfacción por la enseñanza y la orientación recibida en la Facultad en la que estudian. De superarse esta situación, el número de estudiantes incorporados al proceso de movilidad ascendente probablemente será mayor. Desarrollar futuras investigaciones en este sentido, permitiría determinar con mayor precisión las causas y niveles de insatisfacción por la enseñanza recibida, así como, de la orientación que brindan las Facultades a sus estudiantes.

Aunque la movilidad ascendente del estudiante es notable, existe una opinión poco favorable en el sentido de que sus expectativas no han sido llenadas en la carrera que estudia. Este hecho indica que una vez iniciado el papel de estudiante universitario, con su status adquirido, el interés primordial parece consistir en continuar con el movimiento hacia el logro profesional, aunque sus expectativas no estén cubiertas.

Resultó revelador la percepción de que las carreras no generan un grado satisfactorio de aceptación en cuanto a la secuencia lógica de los programas y planes de estudio. Prevalece una fuerte tendencia de rechazo a dicha secuencia, opinión que amerita una reflexión y análisis más profundo, máxime que proviene de estudiantes que han llegado al final de la carrera.

La presencia de formas de discriminación por género, raza u ocupación es poco significativa, independientemente de la Facultad. Casi la totalidad de los estudiantes perciben un trato igualitario.

Finalmente, resulta interesante la conclusión de que más de una tercera parte de la población estudiada manifiesta estar totalmente de acuerdo y segura de la relación entre la carrera elegida y la facilidad para conseguir un trabajo en la especialidad estudiada.

Se concluye en reconocer que el estadístico utilizado limitó las posibilidades de análisis, interpretación y profundización de la asociación entre las variables, sin embargo, proporcionó información valiosa para descartar relaciones que aparentemente, o de manera preliminar o intuitiva, presentaban explicaciones tentativas o proposiciones sujetas a ser probadas.

RECOMENDACIONES

Como producto del análisis e interpretación de los resultados y de las conclusiones planteadas, es posible formular una serie de recomendaciones a los distintos niveles de decisión de la Universidad Autónoma de Chiriquí.

Es necesario motivar y orientar a los estudiantes desde el primer día de ingreso a la Universidad. Para este propósito, tanto los docentes como los miembros de la estructura académica y administrativa deben reflexionar y revalorar el status del estudiante universitario para verlo y considerarlo, como el centro y la razón de ser de la institución educativa. Este reenfoque de papeles y status debe alentar la movilidad ascendente.

Realizar estudios o investigaciones para identificar las insatisfacciones por la enseñanza y la orientación recibida y el nivel de responsabilidad de la Facultad, Departamento, Escuela e incluso del personal docente y del propio estudiante. De igual manera, es necesaria la participación de las unidades administrativas de preingreso y orientación.

Se recomienda precisar las causas o razones que contribuyen con la percepción de que las expectativas como futuro profesional no han sido llenadas en la carrera que estudian. Es imprescindible realizar investigaciones puntuales o específicas que contribuyan al acercamiento entre expectativas y realidades. En este aspecto, las Facultades, la Dirección de Planificación Universitaria y la Dirección de Currículo tienen responsabilidades compartidas de realizar diagnósticos sobre la demanda laboral, perfil ocupacional y perfil profesional.

Se recomienda una revisión de los planes y programas de estudio para establecer un secuencia lógica, sistemática, coherente y pertinente. En esta tarea, las Facultades y la Dirección de Currículo tienen que desempeñar un papel fundamental.

Dado que alrededor de la cuarta parte de la población se encuentra en la Facultad de Educación con predominio del género femenino, se recomienda una mayor comunicación y colaboración con el Ministerio de Educación para ofrecer otras opciones de formación profesional o la apertura de nuevas carreras. Esta responsabilidad recae en la Facultad de Ciencias de la Educación y en el consejo académico.

Se recomienda que las autoridades rectoras de la universidad, así como sus órganos de gobierno analicen el fenómeno encontrado que consiste en que más de la mitad de la población estudiantil está ubicada en el área denominada de ciencias sociales. Una autoevaluación permitiría reflexionar y decidir sobre el futuro de esta realidad. Seguramente el consejo general universitario y el consejo académico están llamados a tomar decisiones sobre este hallazgo.

Al encontrar que uno de cada cuatro estudiantes está por encima de la edad normal para cursar estudios universitarios se recomienda una revisión curricular que ofrezca carreras técnicas, diplomados o de poca duración. Responsabilidad que recae en la Dirección de Currículo y en las Facultades.

Es necesario considerar el acercamiento de la institución a los padres de familia de los estudiantes, con jornadas, conferencias, foros u otras acciones ya que ellos conviven con los estudiantes en un porcentaje significativo. Lo que supone un soporte no sólo económico, sino motivacional y emocional. Esta recomendación debe ser atendida por la Dirección de Extensión.

Debe atenderse la percepción positiva en el trato igualitario, independientemente del género, raza y ocupación. Este hecho social indica una de las fortalezas institucionales que propicia la movilidad ascendente con una fuerte tendencia a la inclusión social. Por lo que se recomienda destacar en las instancias financieras, presupuestarias o de gobierno en general para lograr recursos necesario en función de la institución y el papel que juega la universidad en el desarrollo regional y nacional. Esta

pieza de información puede ser utilizada por el Rector y demás funcionarios del despacho superior.

Se recomienda realizar nuevas investigaciones sobre el tema de la movilidad ascendente y el logro profesional con un replanteamiento de objetivos, reenfoques teóricos y antecedentes del problema que permitan ampliar el horizonte del estudio y proveer un marco de referencia para interpretar los resultados. Así como la utilización de estadísticos o instrumentos de medición que ofrezcan mayores posibilidades de análisis, descubrimientos y explicaciones. En esta tarea la Dirección de investigación de la Vicerrectoría de Investigación y Postgrado tiene que desempeñar un papel fundamental.

BIBLIOGRAFÍA

- Azevedo, F. (1969). Sociología de la Educación. (7ª reimpr.). México: Fondo de Cultura Económica.
- American Psychological Association. (1998). Manual de estilo de publicaciones. México: El Manual Moderno, S.A. de C.V.
- Banco Mundial. (1999). Panamá: Estudio sobre la Pobreza. Prioridades y Estrategias para la Reducción de la Pobreza. Vol.2:Anexos. Panamá: Autor.
- Barber, B. (1964). La Estratificación Social. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cohen, B. (1979). Teoría y problemas de introducción a la sociología. (Traducido de la primera edición de: Introduction to Sociology. Colombia: Andes.
- Dahrendorf, R. (1962). Las clases sociales y su conflicto en la Sociedad Industrial. Madrid: Rialp.
- Drucker, P. (1993). Gerencia para el futuro. (Edición original en inglés: Managing for the Future). Colombia: Norma.
- Fairchild, H. (Ed.). (1971). Diccionario de Sociología. México: Fondo de Cultura Económica. 5ª ed.). México: Mc Graw-Hill.
- Hopkins, K y otros. (1997). Estadística Básica para las Ciencias Sociales y del comportamiento. México: Prentice-Hall. Hispanoamericana, S.A.
- Horton, P. y Hunt, B. (1976). Sociología. (Traducido de la 4ª ed. de Sociology) México: Mc Graw-Hill.
- Jiménez-Ottalengo, R, y Moreno, L.(2001). Sociología de la Educación. (2ª reimpr). México: Trillas.
- Lipset, S. y Bendix, R. (1963). Movilidad Social en la Sociedad Industrial. Buenos Aires : Paidós.
- Marín, A. (Coord.) (1997). Sociología para la empresa. España: Mc Graw-Hill.
- Mendoza, E. (1999). Valores y Educación. (Artículo publicado en la Revista Panameña de Sociología. N°10). Panamá: Imprenta Universitaria.
- Parson, T. (1968). El Sistema Social. Madrid: Revista de occidente.
- Phillips, B. (1983). Sociología del concepto a la práctica. México: Max Graphic, S.A.

- Ritzer, G. (1993). Teoría sociológica contemporánea. (Traducido de la primera edición en inglés de Contemporary Sociological Theory. España: McGraw-Hill.
- Sánchez, M. (2002). Panamá: Estructura de Clases y Conciencia Nacional. Panamá : Imprenta Universal Books.
- Sánchez de Horcajo, J. (1991). Escuela, sistema y sociedad. España: Libertarias/Prodhufi, S.A.
- Serrano, M. (1980). Sociología general. México: Mc graw-Hill
- Sorokin, P. (1965). Estratificación y Movilidad Social. México: Imprenta Universitaria.
- Teichler, U.(1998). Las exigencias del mundo del trabajo. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- UNESCO.(1995). Tendencias de la Educación Superior .(Apartado II, pp.16-23). Francia: Autor.
- Universidad Autónoma de Chiriquí (2000). Boletín de Estadística. N° 6. Dirección General de Planificación Universitaria. Departamento de Estadística e Informática. Panamá: Autor.
- Aguilar, A.(2000). La Familia y la Educación: su influencia. [En red]
Disponible en : Monograffa.com
aguirreb@hotmail.com
- La Época. (1997). Movilidad Social. [En red]
Disponible en : Altavista.com
Sitio desarrollado por : SISIB-Universidad de Chile
- Wormald Delpiano, G. (2003). Movilidad Social en Chile: Estudio de los Patrones de Movilidad recientes y de sus Determinantes, fenómenos asociados y efectos a nivel individual y de la Estructura Social
[En red]
Disponibile en: Altavista.com
<http://www.conicyt.cl/bases/fodecyt/proyectos/01/2001/1010474.html>

ANEXO

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CHIRIQUÍ
Facultad Ciencias de la Educación
Programa de Doctorado en Ciencias de la Educación
(Encuesta de opinión)

Generalidades: Como requisito para obtener el Grado de Doctor en Ciencias de la Educación, estamos realizando una investigación para elaborar nuestra tesis titulada: Indicadores de la movilidad ascendente en función del logro profesional. En esta perspectiva, nos interesa conocer su opinión acerca de los indicadores que afectaron o afectan el proceso de movimiento o desplazamiento del estudiante hasta alcanzar el título profesional. Los resultados del estudio contribuirán favorablemente a elevar el éxito y la calidad académica de nuestra universidad.

Agradecimiento : Le agradeceremos el tiempo y disponibilidad al contestar el cuestionario. Es de uso totalmente confidencial y con fines académicos y científicos. Por favor, **no escriba su nombre ni el número de cédula.**

Instrucciones : Lea atentamente cada pregunta o información solicitada. Cuando sea necesario, marque con una equis(x) o con un gancho. En algunos casos tendrá que escribir una palabra.

1. Sexo. Masculino Femenino
2. Edad 23-25
 26-28
 29-31
 32-34
 35-37
 38-40
 Más de 40
3. Religión _____
4. Lugar de nacimiento (Indique Distrito y Corregimiento) _____
5. ¿ Con quién vive ? _____
6. ¿ Cuántos miembros integran su familia ? _____
7. ¿ Qué carrera cursa actualmente ? _____
8. ¿ En qué año inició sus estudios en la carrera señalada anteriormente ? _____
9. ¿ Cambió alguna vez de carrera ? Sí No

10. Me siento satisfecho por la enseñanza y la orientación recibida en la UNACHI

Totalmente de acuerdo Parcialmente de acuerdo Totalmente en desacuerdo

11. La carrera que estudio actualmente ha llenado mis expectativas como futuro profesional.

Totalmente de acuerdo Parcialmente de acuerdo Totalmente en desacuerdo

12. El nivel de satisfacción que siento en estudiar una carrera obedece, principalmente, a la secuencia lógica de los planes, programas y asignaturas.

Totalmente de acuerdo Parcialmente de acuerdo Totalmente en desacuerdo

13. En la carrera que estudio actualmente se nota una clara discriminación por el sexo, por la raza, por la ocupación.

Totalmente de acuerdo Parcialmente de acuerdo Totalmente en desacuerdo.

14. Cuando elegí esta carrera lo hice con la seguridad de que, al egresar de ella, como profesional, me sería más fácil conseguir un trabajo en la especialidad.

Totalmente de acuerdo Parcialmente de acuerdo Totalmente en desacuerdo.

MUCHAS GRACIAS POR SU AMABLE PARTICIPACIÓN